



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS

**INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN EN HUMANIDADES Y
CIENCIAS SOCIALES**



**NIHILISMO Y FINITUD: DESAFÍOS FILOSÓFICOS EN
NIETZSCHE Y HEIDEGGER**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRO EN HUMANIDADES**

PRESENTA:

ARNOLD HERNÁNDEZ DÍAZ

**DIRECTOR DE TESIS:
DR. LUIS ALONSO GERENA CARRILLO**

CUERNAVACA, MORELOS

MAYO, 2019



ABREVIATURAS

Para las obras de Nietzsche (1884-1900), retomaré y me basaré en la edición crítica y traducción de las Obras Completas (*Obras y Fragmentos Póstumos*) llevada a cabo por la editorial española Tecnos. Edición realizada bajo los auspicios de la *Sociedad Española de Estudios sobre Nietzsche* (SEDEN), y la *Correspondencia* traducida bajo el sello editorial Trotta, dado que por los límites y objetivos de esta investigación solo profundizaré en la filosofía nietzscheana tardía, es decir, en su denominado último período intelectual (1885-1888) en torno al nihilismo, se analizarán, revisarán y cotejarán los *Nachgelassena Fragmente* (*Fragmentos Póstumos* 1885-1888) redactados y esbozados para la planeada e inacabada obra capital: *Der Wille zur Macht Versuch einer Umwerthung aller Werthe* (*La voluntad de poder. Ensayo de una transvaloración de todos los valores*) a la par de sus obras y correspondencia de dicho último período intelectual (1885-1888). Una cuestión que ha tenido una serie de avatares, problemáticas y que indudablemente sigue generando y reproduciendo errores y exegesis insostenibles de cara a las investigaciones nietzscheanas actuales en Latinoamérica. Distinguiré dos abreviaturas: Obras Completas y Obras Generales del último período (1885-1888). También se retomarán los escritos y lecciones dedicados al filósofo de Röcken –y al tema del nihilismo específicamente– emprendidos por Heidegger (1889-1976) reunidos en un tomo titulado *Nietzsche* (1936-1946), necesarias para enmarcar, y problematizar nuestro tema en cuestión a lo largo de toda la investigación. La forma en que procederé a abreviar las obras que más usaré y a las cuales me remitiré son las siguientes:

OBRAS COMPLETAS DE NIETZSCHE:

- *Obras Completas I. Escritos de juventud* = **OC I**
- *Obras Completas II. Escritos Filológicos* = **OC II**
- *Obras Completas III. Escritos de Madurez I* = **OC III**
- *Obras Completas IV. Escritos de Madurez II* = **OC IV**
- *Fragmentos Póstumos I (1869-1874)* = **FP I**
- *Fragmentos Póstumos II (1875-1882)* = **FP II**
- *Fragmentos Póstumos III (1882-1885)* = **FP III**
- *Fragmentos Póstumos IV (1885-1889)* = **FP IV**
- *Correspondencia I (junio 1850 - Abril 1869)* = **CO I**
- *Correspondencia II (Abril 1869 - Diciembre 1874)* = **CO II**
- *Correspondencia III (Enero 1875 - Diciembre 1879)* = **CO III**
- *Correspondencia IV (Enero 1880 - Diciembre 1884)* = **CO IV**
- *Correspondencia V (Enero 1885 - Octubre 1887)* = **CO V**
- *Correspondencia VI (Octubre 1887 - Enero 1889)* = **CO VI**

OBRAS DEL ÚLTIMO PERIODO DE NIETZSCHE (1885-1889):

- *El Anticristo* = **EA**
- *Ecce Hommo* = **EH**
- *Crepúsculo de los ídolos* = **CI**
- *La genealogía de la moral* = **GM**
- *Más allá del bien y del mal* = **MABM**
- *Fragmentos Póstumos III* = **FP III**
- *Fragmentos Póstumos IV* = **FP IV**
- *Correspondencia V* = **CO V**
- *Correspondencia VI* = **CO VI**

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO I.	
UNA MIRADA SOBRE EL ABISMO: EL NIHILISMO	14
1.1. CONSIDERACIÓN GENERAL DEL PROBLEMA	15
1.2. ¿POR QUÉ EL NIHILISMO ES UN PROBLEMA FILOSÓFICO?	19
1.3. UNA LECTURA DESDE EL NIHILISMO Y SU REPRESENTACIÓN EN DOS <i>FILMES</i> DE GASPAR NÒE	29
CAPÍTULO II.	
EL NIHILISMO EN EL <i>CORPUS</i> NIETZSCHEANO	33
2.1. CONSIDERACIONES PREELIMINARES: NIETZSCHE Y EL NIHILISMO	34
2.2. EL NIHILISMO EN EL <i>CORPUS</i> NIETZSCHEANO	39
2.3. NIETZSCHE VS SCHOPENHAUER O HACÍA UNA REDENCIÓN SIN DIOSES	50
2.4. NIETZSCHE VS MAINLÄNDER O LA ATERRADA MIRADA A UN MUNDO DESDIVINIZADO	59
CAPÍTULO III.	
EL NIHILISMO: DESAFÍOS FILOSÓFICOS EN NIETZSCHE Y HEIDEGGER	64
3.1. EL NIHILISMO EN LOS FRAGMENTOS PÒSTUMOS [<i>NACHGELASSENE FRAGMENTE</i>] DE LOS AÑOS (1885-1889)	65
3.2. LA CUESTIÓN HEIDEGGER-NIETZSCHE	80
CONCLUSIONES	87
BIBLIOGRAFÍA	89

INTRODUCCIÓN

¿Sondear el nihilismo otra vez? ¿por qué seguir sondeándolo? Las contradicciones y confusiones de un mundo en una agonizante espera por ser redimido —o al menos con la dulce ilusión de esperar eso—. El abismo cierra la boca, nunca duerme, sólo bosteza —y más que eso!—. El nihilismo, sus tipologías (nihilismo activo, nihilismo pasivo, nihilismo psicológico, nihilismo radical, nihilismo extremo, nihilismo clásico, nihilismo completo) y metamorfosis (nihilismo epistemológico, nihilismo, nihilismo moral, nihilismo metafísico) están presentes —siguen permeando de absurdo, miedo, desesperación, pesimismo, relativismo, barbarie y confusión nuestra época—, para decirlo con una expresión de L. Sanjuán Pernas: “somos. Estamos como sobre el oscuro fondo de un inmenso nihilismo”.¹ El hombre aún no logra comprender la necesidad de la llegada y la consumación del nihilismo. ¿Por qué?

En otra vía, se podría decir más *directa*, el nihilismo también se siente (aunque no se comprenda del todo), como un vagar por un interminable abismo, se experimenta su vacuidad; cuando la existencia pierde todo centro, referente y fundamento, cuando el hombre no puede seguir negando su condición finita, es decir cuando se enfrenta al problema de su finitud (cuando carga con el peso de su finitud); cuando el sufrimiento, el hastío y el tedio vital muestran el innegable sinsentido, la trágica ley de la contradicción, el “en vano de todas las cosas”, y la imperante necesidad de una estabilidad, confort y orden a toda costa para estar y permanecer (sobrevivir) en el mundo, y la existencia en general; para decirlo con la ayuda de un ejemplo pictórico, véase y medítese una brillante obra del artista, poeta y músico estadounidense Jean-Michel Basquiat², titulada: *'Riding with the Death'*. (1988). A mi parecer, es una obra interesante y muy profunda, que representa la contraposición entre la finitud y la contradicción de la existencia. El hombre, un ser finito, mortal, miserable y efímero en el mundo que se engaña a sí mismo en su afán por no desaparecer, y dominar a la muerte, lo incierto, lo desconocido. En

¹ Sanjuán Pernas, L. *Apuntes sobre el nihilismo. Fragmentos filosófico-poéticos sobre el nihilismo moderno*. Esta obra está bajo una licencia Attribution-NonCommercial-NoDerivs 3.0 Spain de Creative Commons. Sección I, p.6

² Al respecto Leonhard Emmerling añade: “sobre un tono oliva levemente matizado, una figura marrón cabalga sobre un esqueleto a cuatro patas. Tanto la austeridad de medios, la grandeza de de la reducción que no resta ni un ápice de claridad a la exposición del tema, como la renuncia a todo panteísmo exagerado y superfluo hacen de esta pintura una de las mejores y más impresionantes de toda la obra de Basquiat. El tema de esta obra es tan obvio que resulta difícil no interpretarlo como una premonición de la propia muerte del artista. Pero incluso aquí hay que matizar que la existencia “vulnerable” de Basquiat transcurrió, en muchos sentidos, a caballo entre la vida y la muerte.” En *Basquiat*. Taschen. España, 2002, p. 79.

suma, tras el telón y su caída del otro lado del escenario del mundo, se muestra o se deja entrever la “necesidad humana demasiada humana” de la ficción, y la mentira para soportar el peso de la existencia. En pocas palabras para no sufrir el insoportable peso de su existencia.

Negar la finitud es la apertura al “más incómodo de todos los huéspedes” en terminología nietzscheana, pues el hombre se engaña a sí mismo en función de sus condiciones de existencia. El hombre olvida –o ha preferido milenariamente hacerlo– que es un ser finito en un mundo problemático, y desde tal condición finita, establece valores supremos o absolutos, metas, fines, sentidos (hereda y venera lastres de mentiras milenarias), para no consumirse en la nada, para escapar al dolor, la miseria y el sufrimiento, para vivir o sobrevivir. El nihilismo desde mi perspectiva, y bajo las problemáticas existenciales antes mencionadas, es el gran abismo aún insondable, que requiere ser reexaminado nuevamente en nuestra época. ¿Una época insertada –o atorada– en el nihilismo? Esta es una tesis fuerte que se anclará, y recorrerá prácticamente todas las configuraciones más importantes del nihilismo desde las perspectivas de Nietzsche y Heidegger, para ir más allá de dichas perspectivas, y lanzar una mirada crítica y filosófica al futuro, para lanzar nuevamente el anzuelo, para entender el desafío filosófico al que me refiero. Comprender dicho desafío implica demasiado, pero más desarrollarlo, es decir tomarlo y aplicarlo; el desafío es *para todos y para nadie*. Es por eso que el nihilismo como problema filosófico requiere re-examinarse (vale la pena repetirlo una vez más). Esta tesis intenta plantear un desafío ante el nihilismo, y espera contribuir a su comprensión y clarificación de cara a la filosofía, y ante todo a la existencia misma –una existencia finita, efímera y problemática–. Mi investigación estará conformada estructuralmente por tres capítulos. Los objetivos capitales de este primer capítulo-bisagra son los siguientes:

- 1) Explicar claramente en una visión panorámica y esquemática que es el nihilismo, y por qué considero que es un problema filosófico importante y vigente. Mostrar la importancia del análisis del nihilismo nietzscheano para los posicionamientos teóricos y aproximaciones al nihilismo contemporáneo.
- 2) Aclarar el concepto de nihilismo y contribuir a una mejor comprensión despojándolo de sus definiciones nebulosas, relacionándolo con el concepto de finitud como hilo conductor.
- 3) Mostrar que el nihilismo aún no ha “calado” en nuestra época, es decir, no se ha comprendido qué implica asumir desde la finitud el desafío que resulta de atreverse e intentar superar el nihilismo.

En el segundo capítulo se realizará un rastreo del nihilismo en el corpus nietzscheano, específicamente en su último período intelectual (1885-1889), sus principales influencias filosóficas directas: Schopenhauer (1788-1860), Mainländer (1841-1876), y se mostrará en que consiste y desemboca su propuesta de superación; es decir, que nuevas vías de anclaje surgen a través de su idea de “superación” del nihilismo. Los objetivos capitales son los siguientes:

- 1) Mostrar cómo sus principales tesis y consideraciones sobre el nihilismo en este último periodo intelectual (1885-1889) son deudoras de los desarrollos de la filosofía schopenhaueriana, mainländeriana, y en qué sentido Nietzsche empieza a tomar conciencia de la magnitud que implica tratar o intentar superar el nihilismo. Este período tardío está inmerso en la redacción y confección de la inacabada obra capital de Nietzsche, y una gran hondura filosófica para el análisis y la propuesta de superación del nihilismo. Se suelen mostrar ciertas simbiosis, analogías o deudas conceptuales clásicas entre el maestro (Schopenhauer) y el alumno (Nietzsche), pero para entender la filosofía nietzscheana, sus implicaciones y su actualidad en la escena filosófica contemporánea, Schopenhauer resulta un eslabón directo al cual no se le ha prestado la atención merecida. En las otras influencias (Mainländer y Stitner), se les menciona esporádicamente, como meros autores de tránsito.

En el tercer capítulo y final, se abordará la interpretación-confrontación heideggeriana sobre Nietzsche y el nihilismo, y se realizará un contraste con las conclusiones que surgen del capítulo segundo. Los objetivos capitales son los siguientes:

- 1) Explicar en qué medida la interpretación heideggeriana del nihilismo en Nietzsche es consistente o no.
- 2) Analizar el tratamiento del nihilismo emprendido por Heidegger, su metodología y su peculiar interpretación para abordarlo a la luz de *los Fragmentos Póstumos* del último periodo intelectual (1888-1889) de Nietzsche. Realizar un contraste desde la senda Nietzsche-Heidegger, y extraer conclusiones finales. Conclusiones no entendidas como cerradas, sino abiertas y afiladas para la provocación. Este punto es crucial y cierra el primer capítulo bisagra.

¿Abismarse al nihilismo? ¿qué quiere decir eso? Según su etimología³ un *Abgrund* [Abismo] se caracteriza por no tener fondo y ser sumamente peligroso. El nihilismo en un muy general y rústico sentido; o en una no tan elaborada consideración de entrada puede ser entendido así, pero la cuestión no es tan simple, requiere a travesar por una larga y basta tradición filosófica que se ha ocupado, debatido y problematizado el tema en cuestión, sus principales problemáticas, su genealogía, su historia conceptual, sus críticas y sus implicaciones. Si bien, entonces el nihilismo sigue arrastrado gran confusión de cara a la filosofía, continúa siendo también muy actual y fértil para la escena filosófica. En su sentido más literal el nihilismo resulta muy confuso⁴, es por eso que se requiere trazar un recorrido histórico-filosófico al abordarlo, así como establecer ciertos hilos conductores que den ciertas líneas de fuerza y unidad al concepto para problematizarlo, y apreciar todos sus matices. En este sentido, cuando se trata de emprender una –nueva– investigación, revisión o re-lectura desde la filosofía tomando al nihilismo como problema filosófico, se comete el riesgo (de principiante), y/o se tiende a condenarlo u considerarlo como el “más extremo de todos” los males, pero el nihilismo es aún una cuestión compleja, y mucho más que eso; el hombre es consciente únicamente de sus variopintas manifestaciones⁵, es decir le afecta su irrupción, su advenimiento –y nada más–. No se comprende el desafío, no se prensa al anzuelo filosófico. ¿El nihilismo es un problema filosófico? ¿por qué? El hombre no logra ò no se atreve a emprender el desafío de consumir el nihilismo, superarlo –intentar traspasarlo, e ir más allá–. En pocas palabras hacerse cargo del problema filosófico, aprovechar las posibilidades y la libertad que ofrece –o puede ofrecer– la gran y anhelada hazaña. Consumir el nihilismo más extremo e iniciar una nueva consideración –o muchas otras más– y posición(es) ante el mundo y la existencia. ¿La gran crisis y la

³ Según el diccionario de la RAE: Del fr. ant. *abisme*, este quizá del lat. vulg. **abyssimus*, der del lat. tardío *abyssus*, y este del gr. ἄβυσσος *ábyssos* literalmente “sin fondo”. En su primera acepción, que es la que nos interesa, encontramos l. m. Profundidad grande, imponente y peligro, como la de los mares, la de un tajo, la de una sima, etc. Considero metafóricamente claro está la relación para ilustrar y enmarcar este capítulo bisagra, sino se siente el desmoronamiento total, y la futilidad de todo y todas las cosas, una investigación sobre el nihilismo es vana. El abismo traga, el abismo absorbe o bien, se resiste a mostrarse.

⁴ En la definición de la RAE encontramos: Del lat. *nihil* 'nada' e *-ismo*. La primer acepción: Negación de todo principio religioso, político y social. Y la segunda, que es más filosófica: Negación de un fundamento objetivo en el conocimiento y en la moral.

⁵ Siguiendo el desarrollo de esta idea, son muy interesantes las siguientes consideraciones heideggerianas, que a mi parecer resultan muy puntuales para eliminar la maleza del terreno en donde brota la cuestión a tratar (el nihilismo): “mientras sigamos confundiendo el nihilismo con lo que sólo son sus manifestaciones, la postura respecto al mismo será siempre superficial. (...). Por eso le preguntamos ahora al propio Nietzsche qué entiende por nihilismo y dejamos por ahora abierta la cuestión de sí, con su comprensión, Nietzsche ya acierta y puede acertar con la esencia del nihilismo.” en “La frase de Nietzsche ‘Dios ha muerto’. *Caminos de bosque*. Traducción de Helena Cortés y Arturo Leyte. Alianza Editorial, España, 2010, p. 166.

desvalorización –o putrefacción– de los valores supremos quedará realmente superada? ¿Se suprimirán las fugas metafísicas y las huidas al más allá? ¿se suprimirán las dualidades y la interpretación moral del mundo? ¿se suprimirá la necesidad de esa interpretación moral? ¿las sustituciones de Dios? Estas preguntas serán decisivas para nuestra época, quedan planteadas y muy abiertas nuevamente, giremos los oídos una vez más ante la cuestión ya que implican cuestionar y poner en tela de juicio nuestra forma de entender, interpretar y vérnosla con el mundo. En nuestra época puede percibirse una cierta atmosfera de nihilismo, pero sin comprensión total o intento superación.

Gran cuestión y sin duda gran desafío. Se suele hablar y escribir mucho sobre el nihilismo, pero desde mi perspectiva considero que aún hay estrictamente hablando, y específicamente en México una muy escasa comprensión –entramos, empezamos a entrar, pero no salimos del nihilismo– oscilamos en el nihilismo, y en un intento por tratar de comprender toda su hondura filosófica. El problema del nihilismo ha cobrado recientemente una actualidad⁶, es decir ha sido foco de importantes estudios e investigaciones desde el ámbito estrictamente filosófico y fuera de el, esto da pie para poder emprender una investigación si bien no “nueva”, si una que ofrezca una interpretación que dé cuenta de la importancia⁷ y la actualidad del tema

⁶ Véase. *Nihilismo y Mundo actual*. Javier De la Higuera, Luis Sáez, José F. Zúñiga. (eds.). Universidad de Granada, España, 2009. Resultado del *Encuentro internacional de Filosofía «Nihilismo y mundo actual»*, que tuvo lugar en Almuñécar (Granada) del 12 al 16 de septiembre de 2005 con la colaboración del *Centro Mediterráneo* de la Universidad de Granada, se contó con la destacada participación de múltiples especialistas y estudiosos tanto de Nietzsche, como del nihilismo; desde: Gianni Vattimo (Italia), Giuliano Campioni (Italia), Luis Enrique Santiago Güervos (España) y Paulina Ribero Weber (México), entre muchos otros. El libro está dividido en cuatro apartados temáticos: 1) Nihilismo y Ontología, Diagnósticos, variaciones. 2) Nihilismo y Sentido. 3) Nihilismo y Política y 4) Nihilismo y Porvenir de la filosofía. También como resultado de ello surgió el texto: *Pensar la nada. Ensayos sobre filosofía y nihilismo*. A cargo de Sáez, L./De la Higuera, J./Zúñiga, J.F. (eds.), Madrid, Biblioteca Nueva, 2007. Algunos cursos y seminarios dictados recientemente: Pregrado. FH060436-1 El nihilismo en las filosofías de Schopenhauer, Mainländer y Nietzsche. Primer Semestre 2016, MDF611-172-1 El Complejo Problemático de Nihilismo y Voluntad en Nietzsche y Schopenhauer. Primer Semestre 2010. FHSF-140-1 y FHCEE-201-1 El Nihilismo en las Cosmologías Filosóficas de la Voluntad. Primer Semestre 2014 a cargo de Sandra Baquedano Jer, en la Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad de Chile. Baquedano Jer realizó un (Estudio preliminar y traducción de una antología existente sobre. Philipp Mainländer. *La filosofía de la redención. Antología*. Fondo de Cultura Económica. Santiago de Chile 2011. Conferencias recientes: “*Ética y nihilismo*”, Dr. Sergio Espinosa Proa. Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ). Organizado por la materia transversal de Ética de la Escuela Nacional de Estudios Superiores Unidad Morelia, 2016. *Seminario Temporalidad y Nihilismo*, a cargo de José Ordoñez García (Universidad de Sevilla). Septiembre de 2017. Llevado a cabo en la Universidad Nacional San Martín, Argentina. (UNSAM) Es interesante la vigencia que ha cobrado el tema del nihilismo en nuestra época, estos son buenos tiempos para madurar nuestra comprensión del nihilismo. ¿Acaso es una provocación?

⁷ Ávila Crespo acentúa: “el *horror vacui*, el peligro del abismo sin fondo, conjurado de mil modos distintos a lo largo de la historia del pensamiento, se yergue ahora con toda su fuerza y revela la ineficacia de las armas con que se le había combatido. El monstruo no había muerto, sólo dormía.” Ávila Crespo, Remedios. *Metafísica y nihilismo. Una reflexión sobre las contradicciones de nuestro tiempo*. En *Gazeta de Antropología*, 1987, 5, artículo 04 · <http://hdl.handle.net/10481/13769>.

en cuestión. Se ofrece una amplia gama de posicionamientos teóricos, problematización, vías de abordaje y recreaciones del concepto, pero la concepción matriz⁸ clásica permanece, en términos sintéticos como: La “muerte de Dios” a manos del hombre y el Mundo carente de meta, de fundamento, de sentido. Reconocer y tomar conciencia de la “muerte de Dios” hace al hombre precipitarse ante el nihilismo, y es este el terreno en el que penetra hondo Nietzsche.

Entrando en tema, el filósofo español Ramón Xirau aclara breve y magistralmente: “no solamente podemos relacionar al nihilismo con la anarquía y el caos. Podemos relacionarlo con el orden de un mundo que ya no tiene los valores del pasado y no alcanza los posibles valores de un mundo futuro(...). Los males, en excepciones son curables, el nihilismo es desconocido aún.”⁹. Seguimos oscilando en una comprensión del nihilismo, y sus implicaciones., este problema se encuentra enraizado en la gran mayoría de acercamientos sobre el tema en cuestión. Para decirlo con otro estudioso del tema, F. Ponce: “lo que empezamos a ver cada vez con mayor claridad es que nos encontramos en un tiempo traspasado por el nihilismo. Incluso en posturas que pretenden combatirlo se aprecia su influencia. (...). El nihilismo es algo que se ha ido avicinando paulatinamente entre nosotros.”¹⁰. Ernest Jünger también entra al debate y la difícil problemática de clarificación –como muchos otros que en vez de aclarar insertan y dejan a su paso más niebla para aproximarse al tema– sobre la cuestión del nihilismo, y pone de relieve – en concordancia con Heidegger– estas precisiones:

Para recibir una representación del nihilismo, harán bien en recortar de inmediato fenómenos que aparecen en su compañía o como consecuencia, y que por ello están entremezclados con él de buen grado. Ante todo, son también los que dan a la palabra el sentido polémico. Entre ellos se cuentan los tres grandes ámbitos de lo enfermo, lo malo y lo caótico.”¹¹

Con el nihilismo hay que ir muy lenta y gradualmente. Desde estas cuestiones e intentos de clarificar el concepto, resulta importante mostrar, y aclarar en primera instancia la importancia

⁸ Para este punto es recomendable también: Juan Avilés (ed.), Ángel Herrérin (ed.). *El nacimiento del terrorismo en Occidente. Anarquía, nihilismo y violencia revolucionaria*. Siglo XXI. España, 2008. Específicamente el capítulo 8. El nihilismo analizado bajo una mirada contemporánea.

⁹ Xirau, Ramón. *¿Más allá del nihilismo?* El Colegio Nacional, México, 1991. p.31

¹⁰ En “El incómodo huésped del nihilismo actual”. Fernando Ponce. Revista de estudios políticos, ISSN 0048-7694, N° 180, México, 1971. Págs. 161-172

¹¹ Jünger, Ernest. *Acerca del nihilismo. Sobre la línea*. Traducción de José L. Molinuevo. Paidós. España, 1994. p. 27.

que para la comprensión del nihilismo contemporáneo tiene el análisis, la conceptualización y el tratamiento llevado a cabo por Nietzsche, ya que es principalmente desde sus puntos de partida, análisis, conclusiones y consideraciones que el concepto de nihilismo ha entrado al rodeo y coliseo filosófico. La presente investigación –como espero debe ya entenderse– parte de estas complejidades y problemáticas (Crisis de sentido, desvalorización de los valores supremos, pesimismo, absurdo, escepticismo, relativismo, tedio, hastío vital etc.). Todo ello de cara a la filosofía siguiendo dos hilos conductores: Nihilismo y Finitud, bajo los planteamientos filosóficos de Nietzsche (1844-1900) y Heidegger (1889- 1976) ¿Por qué esos hilos conductores? Ya que considero que a través del concepto de finitud¹² en conexión con el de nihilismo, se logran entender nuevas formas de pensar y conducir la existencia (una existencia finita, contingente y mortal). Prolongando el enfoque propuesto por el filósofo español Joan-Carles Mèlich ha llamado *Filosofía de la finitud*:

No me han interesado nunca esas filosofías que hablan del espíritu, del conocimiento, de la realidad y de la eternidad al margen del cuerpo, del tiempo y del espacio, de la vida y del mundo, del azar y de la contingencia, del otro y de la muerte. Siempre me han aburrido los sistemas de ideas claras y distintas en los que todo encaja, esos sistemas que seducen por su lógica —a menudo una lógica de lo cruel— pero que no tratan de la existencia finita y mortal. (...)¹³.

En torno a la cuestión del nihilismo, ambos filósofos mantienen una importante deuda conceptual¹⁴ dentro sus obras, por lo que este eco necesariamente se escuchara constantemente

¹² Véase también bajo esos mismos presupuestos de la importancia de una recuperación y restitución del problema de la finitud, la interesantes consideraciones de Estrada: “ (...) la interpretación que hagamos del universo condiciona la del ser humano, pero éste tiene rasgos específicos al abordar la finitud y la contingencia, toma conciencia de su ser para la muerte, que condiciona su interpretación de la vida, y está obligado a tomar decisiones, muchas de ellas definitivas, desde las que crea un proyecto de sentido. En Estrada, Juan Antonio. *El sentido y el sinsentido de la vida. Preguntas a la filosofía y a la religión*. Trotta. España, 2010. p. 103. Son sin duda presupuestos a mi parecer fuertes y de peso para la restitución de una filosofía de la finitud, una filosofía que no parta de absolutos, ni huya a trasmundos o fugas metafísicas. Una filosofía que muestre al animal-humano desde la finitud y lo que implica.

¹³ Véase. “Introducción: Sobre la finitud, los acontecimientos, los espectros y otras inquietudes”. p. 13. Joan-Carles Mèlich. *Filosofía de la finitud*. Herder, Barcelona, 2012.

¹⁴ Para el importante especialista de la senda Nietzsche-Heidegger, Gianni Vattimo: “también sobre los contenidos y modos de manifestarse del nihilismo concuerdan la tesis de Nietzsche y la de Heidegger, más allá de las diferencias de formulación teórica: para Nietzsche todo el proceso del nihilismo puede resumirse en la muerte de Dios o también en la "desvalorización de los valores supremos". Para Heidegger, el ser se aniquila en cuanto se transforma completamente en valor. Vattimo, Gianni. *El fin de la modernidad. Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna*. Traducción de Alberto L. Bixio. Gedisa, 1987, España. p. 24. Véase

a lo largo del desarrollo de la investigación. Ya que es innegable el peso que tuvo y sigue teniendo la interpretación-confrontación del “maestro de la selva negra”, sobre el filósofo dionisiaco. Dicha confrontación aporta otras posibles vías de entender el nihilismo y problematizarlo. En este punto también hay que volver a recorrer y re-examinar esa interpretación canónica, y ver en qué medida es posible o no pensar más allá de ambos autores. Es decir, de situarlos como puntos de partida de una importante propuesta filosófica. Pues no se trata sólo de hacer historia de la filosofía, sino penetrar en su hondura filosófica, pensar desde los autores, seguirlos, re-examinar sus propuestas filosóficas, problematizarlas, aclarar ciertos tópicos, y sobre todo provocar y contribuir a una mejor comprensión del nihilismo, sus implicaciones de cara a la labor filosófica actual. Aclarado lo mencionado en líneas anteriores, en segunda instancia, antes de aproximarnos al gran mosaico temático que ofrece la filosofía nietzscheana, y específicamente sobre el tema en cuestión (nihilismo), hay que tomar en consideración los principales problemas para todo aquel que quiera introducirse en los laberintos y zarzales de su pensamiento filosófico en todos sus periodos o máscaras intelectuales. Es importante estar familiarizados o al menos estar al tanto, ya que así se nos clarificarán algunos aspectos nebulosos para captar la forma experimental y profunda en que pensó los verdaderos problemas de la existencia. Tómense en cuenta los siguientes aspectos:

- La recepción de la filosofía nietzscheana en nuestro país.
- Los principales problemas y eclipses hermenéuticos que han obstaculizado y propiciado una aproximación, interpretación y comprensión a mi parecer muy rústica y poco sería del *corpus* nietzscheano.
- El debate internacional en torno al pensamiento nietzscheano (en sus principales aspectos).
- La denominada *Rezeptionsgeschichte nietzscher* [*Recepción de la obra Nietzscheana en la historia de sus ediciones*]. (En este punto es conveniente aclarar que no sólo la historia de sus

también, el segundo apartado titulado “Nietzsche y Heidegger posibilitadores de un nuevo momento”. También, tómese en cuenta al respecto un brillante artículo titulado: *Las consecuencias del nihilismo*. Enrique Miguel Martínez Martínez Thémata: Revista de filosofía, ISSN 0212-8365, ISSN-e 2253-900X, N° 53, 2016, págs. 271-288. Para introducir a la relación-confrontación en ambos autores. Esto se desarrollará más detalladamente en el capítulo tercero.

ediciones, sino la historia de cómo autores posteriores han leído, tomado o interpretado a un filósofo.

- Las ideas o temáticas *boomerang*, es decir, la continuidad, corte, evolución, re-configuración o re-elaboración de ideas y temas entre un periodo y otro.

Cabe destacar que a partir de la luz del faro que arrojan los [*Nachgelassene Fragmente*] *Fragmentos póstumos*¹⁵, han brotado nuevas lecturas y nuevas miradas sobre este tema, nuevos ocasos y nuevos eclipses hermenéuticos que a la par han delineado los primeros trazos sobre el poliédrico filósofo. Desconocer lo mencionado en líneas anteriores y adentrarnos con esa gran carencia en estas arenas movedizas que sin duda es la obra Nietzscheana tendrá como consecuencia seguir alimentando el mito Nietzsche. La lectura de dichos *Fragmentos póstumos* requiere ser muy cuidadosos¹⁶ y no orientarse hacia ciertas afirmaciones sin seguir la culminación de esa idea, sin seguirle todo el rastro, esta es la forma de trabajar de Nietzsche (entiéndase no sólo el caso de Nietzsche, sino también de otros autores que han sido y siguen siendo tergiversados) y esta es también la forma en que lograremos entender desde que enfoque se fue esbozando, puliendo y concretando su original e inaudita propuesta filosófica (específicamente en su último periodo intelectual que va de los años 1885 a 1888). Como ya se ha hecho alusión, en su condición de *Fragmentos*, nuestro autor en cuestión perfilaba y pulía sus ideas y reflexiones constantemente.

¹⁵ En consideraciones de Sergio Espinosa Proa: “podemos afirmar que Nietzsche no es un planeta sino un cinturón de asteroides. Pero aun así la metáfora sigue siendo un tanto forzada. ¿Hay un astro que mantenga dentro de su órbita, sometida a su gravitación, esa asombrosa proliferación de materia dislocada? ¿Tiene un centro la filosofía estallada de Nietzsche? Pensar en una franja de asteroides sigue remitiendo a un núcleo masivo en torno al cual gravitan. ¿Cuál es ese centro, de existir tal cosa?” En, *Nietzsche, en el corazón de lo abierto*.** (2002). También ténganse en consideración los “Complementos a la edición crítica de la edición crítica de las obras completas de Nietzsche llevada a cabo por la editorial Tecnos, incluidas en el volumen IV de OC. pp. 929. 1007.

¹⁶ Parmeggiani nos muestra un método para abordar e interpretar los fragmentos póstumos de Nietzsche. Esto es debatible y suele considerarse anti-nietzscheano por excelencia, pero realmente abordar y cotejar dichos *Fragmentos* a la par de su obra publicada lo requiere. Parmeggiani distingue los siguientes tipos de apuntes: 1) Apuntes descartados completamente. 2) Apuntes preparatorios y superados en elaboraciones posteriores. 3) Resúmenes, paráfrasis o copias de lecturas. 4) Apuntes de ideas divergentes o contrarias y 5) Apuntes de ideas no destinadas a la publicación. Así no caeremos en la confusión o error de considerar de carácter primario algunos apuntes que nuestro filósofo en cuestión ya había superado o que sólo fue un proceso de evolución intelectual del desarrollo de su pensamiento para no tomarlos de manera literal o no atribuirles la importancia que les corresponde como generalmente se ha estado haciendo. Muy acertadamente Parmeggiani nos muestran la forma de trabajar de Nietzsche, que mantiene y que desecha. Véase. Parmeggiani Rueda, Marco. *¿Para qué filología? Significación filosófica de la edición Colli Montinari de la obra de Nietzsche*, en *Revista Estudios Nietzsche*, I (2001). Y Parmeggiani Rueda, Marco. *Nietzsche: Crítica y proyecto desde el nihilismo*. “Parte III. La interpretación histórico-filológicamente fundada de la filosofía de Nietzsche”. Ágora, España, 2002. pp. 187-230.

Para los fines de esta investigación nos interesa esclarecer su filosofía tardía, a la par de su conceptualización, trato y análisis del nihilismo. Por lo que se tomarán como base los *Fragmentos* de (1885-1889) destinados a la elaboración de una obra inacabada, de entrada encontramos una gran cantidad de notas y reflexiones de diferentes temáticas e incluso planeaciones para otros posteriores posibles proyectos de obras. Esquemáticamente me remitiré en primera instancia a los más importantes destinados a la conformación de la obra inacabada con el ya conocido título de *La voluntad de poder*, clasificándolos en:

1. Proyectos y planes
2. Títulos tentativos
3. Índices
4. Fragmentos planeados o destinados a cada apartado, sección o capítulo de la inicialmente obra planeada e inacabada.

En este sentido tomar la obra en su forma original, es decir como *Fragmentos*, nos permite captar de primera mano el genuino alcance de sus últimas consideraciones y el de su propuesta de superación.

CAPÍTULO I.

UNA MIRADA SOBRE EL ABISMO: EL NIHILISMO

«He atravesado los mundos, subido hasta los soles y volado con las galaxias a través de los yermos del cielo; pero no hay ningún Dios. He bajado hasta donde el ser proyecta sus sombras, me he asomado al abismo y gritado: “¿Dónde estás, Padre?”. Pero no he oído más que la eterna tormenta que nadie gobierna, mientras el centelleante arco iris de los seres, sin que sol alguno lo creara, se alzaba sobre el abismo y goteaba. Y cuando alcé la mirada hacia el inmenso mundo, buscando el ojo divino, el mundo me miró fijamente, vacía órbita sin fondo; y la eternidad era el caos y lo roía y se rumiaba a sí misma, ¡resonando, notas discordantes, despedazad las sombras; porque Él no existe!».

Jean-Paul Richter. *Discurso de Cristo muerto desde lo alto del cosmos diciendo que no hay Dios.*
(1796)

1.1. CONSIDERACIÓN GENERAL DEL PROBLEMA

Las preguntas capitales a resolver en este primer capítulo, y que posteriormente servirán de bisagra para los siguientes capítulos son las siguientes: ¿Qué es el nihilismo?¹⁷, ¿Por qué es un problema filosófico? Ambas cuestiones exigen en primera instancia desenmarañar lo confuso y arbitrario de la palabra, es decir implica comprender claramente a qué nos referimos con el término nihilismo, qué se entiende o está siendo entendido por tal, para recalcarlo nuevamente con Ernest Jünger, se requieren algunas “advertencias preliminares”. Nos enfrentamos a un concepto extenso y nebuloso.¹⁸ Siguiendo la idea anterior, aunque con una escasa comprensión aún, el nihilismo aparece en escena, y se encarna en nuestra época, siendo innegable ignorar su presencia (siendo conscientes de sus manifestaciones); la presente investigación es un intento por comprender y desafiar el nihilismo. La gran mayoría de estudiosos y teóricos del nihilismo coinciden en este carácter de desorientación extrema que provoca su acontecer. Por los límites de esta investigación únicamente atenderemos el nihilismo en el ámbito estrictamente filosófico, y cuando sea necesario se aclarará y mostrará la simbiosis, similitudes, diferencias y saltos al existente en otros acercamientos fuera de dicho ámbito. Para aclarar e ir subiendo pendiente por pendiente a una buena comprensión del nihilismo. J. Herrero Senes puntualiza:

De éste se han dado múltiples definiciones que apuntan a sus más variados perfiles: eclipse de Dios; desvalorización de los valores supremos; pesimismo y lógica de la decadencia; percepción o conciencia de la nada constitutiva de la

¹⁷ Para un análisis a profundidad de y sobre la historia del concepto de nihilismo, autores principales, trato, problematización y una visión panorámica téngase en cuenta los fundamentales libros al respecto: Franco Volpi. *El Nihilismo*. (2005). Diego Sánchez Meca. *Nihilismo. Perspectivas sobre la historia espiritual de Europa*. (2004). Juan Herrero Senés. *Nihilismo. Disolución y proliferación en la tardomodernidad*. (2009). Vicente Serrano Marín - Jacobo Muñoz. *Nihilismo y modernidad. Dialéctica de la anti-ilustración*. (2005). Para un análisis más específico sobre el nihilismo en Nietzsche: Maurizio Ferraris. *Nietzsche y el Nihilismo*. (2000). Rubén H. Ríos. *Nietzsche y la vigencia del nihilismo*. (2004). Marco Parmeggiani Rueda. *Nietzsche: crítica y proyecto desde el nihilismo*. (2002). Estos libros constituyen la bibliografía específica al castellano sobre el nihilismo en general y el nihilismo en Nietzsche.

¹⁸ En la introducción al imprescindible y ya clásico libro del profesor italiano Franco Volpi sobre el nihilismo llevada a cabo por Alejandro G. Vigo, puede leerse lo siguiente: “sería, sin embargo, un enorme error suponer que el de haber enunciado el advenimiento del nihilismo constituye un privilegio reservado tan solo a estos dos titanes de la filosofía poshegeliana (Nietzsche y Heidegger). Muy por el contrario, hay todo un coro, por momentos armónico y por momentos discordante, de voces muy diferentes, procedentes no sólo de la filosofía sino también del pensamiento político, la literatura e incluso la teología, que, hundiéndose a veces hasta tiempos muy remotos, anticipan, acompañan o bien prolongan el inquietante vaticinio emanado de las gargantas gigantescas de ambos filósofos y dan lugar a si a una impresionante polifonía.” Introducción, Alejandro G. Vigo. Franco Volpi. *El Nihilismo*. Traducción de Editorial Biblos, España, 2005. pp. 11-13.

existencia; absurdo vital y angustia (aparente) carencia de creencias; rechazo de los principios de la civilización moderna; rebelión revolucionaria; pérdida de la idea de cosmos; reconocimiento de la indiferencia del mundo – o del universo, o de los dioses, o de un dios -por el destino humano; límite en que la humanidad adquiere la posibilidad de autodestruirse; práctica totalitaria; esencia del pensar occidental en tanto que razón moderna o irracionalismo. La mayoría de estas formulaciones giran de un modo u otro en torno a la idea de un cuestionamiento del sentido y el valor de la realidad provocado por una crisis de fundamento de las creencias, o lo que podría llamarse ‘crisis de sentido’.¹⁹

Es decir, lo medular del nihilismo como problema filosófico es esa gran crisis de sentido que provoca la apertura al absurdo o a la nulidad de la existencia. Por lo tanto, así se encarará el problema, para posteriormente entender lo que implica el desafío de y ante el nihilismo. En un excepcional libro titulado *Naufragio con espectador*²⁰, el filósofo alemán Hans Blumenberg anota: “el hombre conduce su vida y levanta sus instituciones sobre tierra firme. Sin embargo, prefiere concebir el movimiento de su existencia, en su conjunto, mediante la metafórica de la navegación arriesgada.” Con esta metafórica náutica de la existencia inspirada en las primeras líneas del libro II de *De rerum natura* del gran poeta y filósofo romano Tito Lucrecio Caro, Blumenberg muestra brillantemente la gran paradoja existencial; yo lo interpreto y entiendo como la doble dicotomía de la frágil y finita condición humana, es decir, mientras, por un lado, se podría entender que para vivir y habitar el mundo se necesita de una especie de certeza y orden a toda costa, por otro y en contraste, la contradicción impera e impregna siempre de muchas formas en la existencia, en ambos polos se da la finitud, una finitud en donde el orden es incierto y no siempre está

¹⁹ Herrero Senes, Juan. *Nihilismo. Disolución y proliferación en la tardomodernidad*. Montesinos Ediciones, España. 2009, p. 9.

²⁰ Blumenberg, Hans. *Naufragio con espectador*. Traducción de Jorge Vigil. La balsa de la medusa, España, 1995. p. 13. Siguiendo el desarrollo de esta idea en Blumenberg: “el repertorio de esta metafórica náutica de la existencia es proteico. Hay costas e islas, puertos y alta mar, arrecifes y tormentas, profundidades y bonanzas, velas y timones, timoneles y tenederos, brújula y navegación astronómica, faros y pilotos. A menudo, la representación de los peligros de alta mar sólo sirve para resaltar la comodidad y la calma, la seguridad y serenidad del puerto en el que ha de concluir la travesía. p. 13. También: “(...) el hombre, un ser que vive en tierra firme, gusta de representarse empero la totalidad de su situación en el mundo con las imágenes de la navegación.” p. 14. Y para aproximarse a toda la carga que lleva consigo la metáfora: “el fenómeno metafórico y el fenómeno real de la transgresión del límite de la tierra firme con el mar se superponen mutuamente, como el riesgo metafórico y el riesgo real de naufragio (...)” p. 40. Téngase en consideración también otro libro de Blumenberg (1920-1996), titulado *La inquietud que atraviesa el río. Un ensayo sobre la metáfora* (1987), donde también aparece la metáfora náutica de la existencia.

garantizado. Situarse desde la finitud, como ya se ha dejado claro en líneas anteriores es la condición manifiesta para acceder a una comprensión directa del nihilismo (y sus tipologías en el caso de Nietzsche). El ser-humano llamado hombre, vislumbrado así a través de esta metafórica náutica de la existencia: es *naufrāgus* [náufrago] y *spectātor* [espectador] de su propio *naufrāgium* [naufragio] y del de los otros. Pero también –y esto es lo importante planteado desde el ámbito de la finitud en relación con el nihilismo– puede llegar a ser un *supervivens* [sobreviviente] del naufragio. El nihilismo como problema filosófico, y siguiendo la metáfora náutica aludida en líneas anteriores, puede ser entendido también como: 1) un intento olímpico por evitar naufragar (nihilismo pasivo) y 2) una vez naufragado en el mar de la existencia, un intento desafiante por sobrevivir –y reponerse– al naufragio (nihilismo activo). Sin una brújula que guíe y oriente el peligroso viaje en altamar que representa la tormentosa existencia (atreverse y aventurarse a vivir) es casi nula la oportunidad de llegar al firme y planeado puerto esperado. ¿Y si la brújula desaparece? El nihilismo aparece e inunda. Colma y desgarrar a la vez la situación del hombre en la existencia. El abismo se abre, el mar se desborda colosalmente. El filósofo italiano Gianni Vattimo aclara:

El nihilismo está en acción y no se puede hacer un balance de él, pero se puede y se debe tratar de comprender en qué punto está, en qué nos incumbe y a cuáles decisiones y actitudes nos llama. Creo que nuestra posición frente al nihilismo (lo cual significa nuestra colocación en el proceso del nihilismo) se puede definir recurriendo a una expresión que aparece a menudo en los textos de Nietzsche, la expresión "nihilismo consumado". El nihilista consumado o cabal es aquel que comprendió que el nihilismo es su (única) *chance*. Lo que ocurre hoy respecto del nihilismo es lo siguiente: que hoy comenzamos a ser, a poder ser, nihilistas cabales.²¹

¿Somos nihilistas consumados?²² Desde mi perspectiva no, más bien hace falta reexaminar la cuestión del nihilismo y entender el desafío que implica para la humanidad. Hasta aquí he

²¹ Vattimo, Gianni. *El fin de la modernidad. Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna*. Traducción: Alberto L. Bixio. Gedisa, España, 1987, p. 23.

²² Héctor Fernando López Acero, en el segundo capítulo de su libro. *Cultura y poder: Política, historia y nihilismo*, aclara muy sintéticamente: "(...) el nihilismo es la historia de occidente caracterizada por la instauración de valores, la desvalorización de valores, la inversión de valores y, sobre todo, por una nueva instauración de valores. p. 132. En estos cuatro movimientos se puede entender el nihilismo y el más allá del nihilismo, pero no en toda su complejidad. También es interesante la siguiente apreciación de Martínez Martínez: "el nihilismo de hoy es indudablemente un producto civilizado, una consecuencia bipolar: de una

terminado de plantear el problema en el que se enfocará mi trabajo en términos generales. ¡El hombre sigue siendo presa del nihilismo, porque aún no ha logrado hacerse cargo de un mundo sinsentido! Los “soportes y las “ilusiones vitales” para mantener un orden aparente en la existencia sólo cumplen esa función aparente y parcial; al seguir manteniendo y reproduciendo esta lógica nihilista de la decadencia el hombre se afana a un mundo que en esencia es incierto para él, pero que justamente por eso necesita volverlo habitable, ordenado, menos caótico y con un sentido reconocido y valido. En este punto tomar conciencia filosófica de ¿Qué es el nihilismo? y de ¿Qué implica? Es un desafío para el hombre de todos los tiempos, pues lo sitúa cara a cara con su negada condición finita, bajo este presupuesto el acontecer del nihilismo se vuelve problemático; y surge la necesidad de abordarlo desde la finitud, y así intentar ir más allá del nihilismo

1.2. ¿POR QUÉ EL NIHILISMO ES UN PROBLEMA FILOSÓFICO?

parte, mantiene vivas sus viejas raíces filosóficas; de otra, ha recogido los desfases de nuestro tiempo, la crisis del mundo actual y ha renovado y actualizado la forma de actuación. Este huésped antipático y molesto, inflamado por la utopía, nos está descubriendo en sus manifestaciones ideales todo el campo de contradicciones en que ha caído un tipo de sociedad que ha hecho del gigantismo un fin; de la democracia, una panacea, y de la libertad, un anhelo encadenado. El nihilismo está delante de nosotros, avanzando contra viento y marea, como el viento y las mareas, en agitación permanente. Se ha enquistado en la sociedad y no hay forma de deshacerse de él ni de eliminar sus patológicas consecuencias.”. En *Las consecuencias del nihilismo*. Enrique Miguel Martínez Martínez. Thémata: Revista de filosofía, ISSN 0212-8365, ISSN-e 2253-900X, N° 53, 2016, págs. 271-288. Para Marco Parmeggiani: “en este nuestro cambio de siglo, cuando se habla del nihilismo se hace siempre introduciendo malentendidos que no estaban en la visión original de Nietzsche. La actitud de queja y resentimiento hacia nuestra época y nuestra civilización genera visiones parciales e insuficientes, pobres, del problema.”. Parmeggiani, Marco. *Nietzsche: Crítica y proyecto desde el nihilismo*. Ágora. España, 2002. p. 26.

Somos finitos porque el nuestro es un mundo que nunca es del todo nuestro, ni podrá ser plenamente cósmico, ordenado o paradisiaco, porque un cosmos, desde la perspectiva de la finitud, no consigue eludir la amenaza del caos, de lo extraño, de «eso» que es radicalmente otro. Y también porque no estamos capacitados como humanos para cruzar las puertas del paraíso. Si algo así sucediera descubriríamos, sin duda, que ese paraíso posee un rostro infernal. (...).

Joan-Carles Mèlich. *Filosofía de la finitud*.

En este apartado se explicará porque el nihilismo es un problema filosófico, y en qué medida el desconocimiento de los principales obstáculos que presenta la lectura y exégesis de filosofía nietzscheana (específicamente sobre la cuestión temática del nihilismo) provoca más confusión o aproximaciones erróneas. Es decir, hay un “lastre nietzscheano”, al que de entrada, no se le puede perder la vista. Atendiendo a la primera pregunta capital, ¿Qué es el nihilismo? de cara a la filosofía occidental²³ Nietzsche nos lanza el primer anzuelo: “*Nihilismo*: falta la meta; falta la respuesta al “¿por qué?” ¿Qué significa nihilismo? –que los valores supremos se desvalorizan.”²⁴ De esta respuesta nietzscheana, y punto de partida central se deriva otra pregunta importante: ¿Qué implica esa desvalorización de los valores supremos? Bajo estas preguntas se podrá contestar y entender la más importante de todas ¿Por qué el nihilismo es un problema filosófico? Recordemos que en filosofía no hay preguntas o problemas (filosóficos) caducos o pasados de moda, es decir todos los problemas son modernos –para tomar una expresión de Serrano Marín– en la medida en que comparten el mismo campo de batalla. (El hombre, el mundo y la existencia).

Descorriendo el telón de fondo y siguiendo el concepto que da Nietzsche, el nihilismo es entendido como la “desvalorización” de los valores supremos, pues bien: ¿Qué implica esta desvalorización de los valores supremos? Es decir, los valores supremos proporcionaban una *cartografía* con la cual el hombre creía no andar a tientas, y no dar pasos en falso; también lograban satisfacer su necesidad metafísica²⁵, transitar, comprender y a la vez justificar su existencia (otorgándole un sentido), cuando descubre el vacío que sostenía y universalizaba estos valores,

²³ El vislumbramiento de la filosofía oriental con el nihilismo aporta matices muy interesantes al tratamiento por parte de la filosofía occidental. Entre los principales estudiosos: Keiji Nishitani. *La religión y la nada*. Introducción de James W. Heisig. Traducción de Raquel Bouso García. Ediciones Siruela, España, 1999. Y James W. Heisig. *Filósofos de la nada. un ensayo sobre la escuela de kioto*. Prólogo de Raimon Panikkar. Herder, España, 2013.

²⁴ Nietzsche. el FP 9[35]. FP IV (1885-1889). p. 241.

²⁵ En el capítulo 17 del segundo volumen complementario a su obra capital: *El mundo como voluntad y representación*, Schopenhauer explica detalladamente el surgimiento de la necesidad metafísica en el hombre. Esto se desarrollará más en el siguiente capítulo, pero cabe hacer mención.

entonces el *humano demasiado humano* en terminología nietzscheana, al no tener un suelo firme sobre el cual anclarse, crea otro que logre cumplir con esas metas que desprendían aquellos valores supremos que han caído, por lo tanto ante esta gran “crisis de sentido”, la existencia se le vuelve insostenible para el hombre, y se añade, se auto-fabrica un sentido (otros que cumplan con esa función y llenen ese vacío), que logre sostenerlo, y desde el cual no precipitarse o perderse en el abismo del sinsentido. Si no se reconoce este carácter de falsedad, ficción y mentira como rasgo característico de la humanidad²⁶, no se podrán captar las posteriores consecuencias del nihilismo entendido como problema filosófico, ni tampoco porque el pesimismo es su “antesala”. Partiendo y profundizando más en el desarrollo de esta idea central, regresemos la vista al profesor Franco Volpi:

Desde el momento en que ha tenido sobre nuestro tiempo una conquista tan tenaz, es lícito suponer que el nihilismo representa algo más que una simple corriente del pensamiento contemporáneo o una sombría aventura de sus vanguardias intelectuales. No hace falta ser nietzscheanos para reconocer que su fantasma merodea un poco por doquier la cultura de nuestro tiempo. Ni se debe llegar a pensar, con Heidegger, que el nihilismo es el acontecer mismo de la historia occidental, para reconocer que quien no ha experimentado sobre sí el enorme poder de la nada y no ha sufrido su tentación conoce muy poco nuestra época.²⁷

Los valores absolutos emanados y fundamentados bajo una estructura metafísico-teológica milenaria se devalúan, se desmoronan. El profesor y especialista del tema en cuestión, Franco Volpi puntualiza nuevamente y de manera muy clara: “el nihilismo es, por lo tanto, la situación de desorientación que aparece una vez que faltan las referencias tradicionales, o sea, los ideales y los valores que representan la respuesta al ¿para qué?, y que como tales iluminaban el actuar del hombre.²⁸” Una interpretación que despliega desde la senda nietzscheana –no debe olvidarse–. Esta consideración es interesante ya que servirá de faro e irá clarificando el carácter del nihilismo como problema filosófico al que me refiero, y las detonadoras consecuencias de la

²⁶ Esta es una de las tesis principales de un breve, pero brillante ensayo del año de (publicado póstumamente) del joven Nietzsche, titulado: *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral* (1873). En el segundo capítulo se clarificará esta tesis principal, aunque se da en el primer periodo de Nietzsche, esa intuición juvenil adelante ya el desarrollo de sus ideas posteriores en su denominado último periodo intelectual (1885-1888), es decir el Nietzsche tardío.

²⁷ Volpi. *Op. Cit.*, p. 169.

²⁸ *Ibid.*, p. 47.

gran “crisis de sentido” que provoca. Adelanto que un problema filosófico como tal requiere ser vislumbrado desde diferentes ópticas para así lograr captar sus causas, su genealogía, en pocas palabras su trasfondo, para gradualmente mostrar lo esencial del nihilismo (entendido como problema filosófico) en sus más importantes matices, usos y acepciones, para profundizar más esta consideración, Sánchez Meca puntualiza:

Hablar del nihilismo es hablar de una idea desde la que podríamos realizar diversos recorridos por entre las complejas vicisitudes del pensamiento contemporáneo. En su sentido más amplio, el nihilismo es un proceso que acompaña como destino a la historia espiritual de Europa, un proceso que se inicia con la filosofía de Platón y al término del cual –según Heidegger– del ser, como tal, no queda nada. Al ser algo tan omnicomprendido, no se puede pretender ofrecer un panorama exhaustivo del nihilismo, y ni siquiera parecería conveniente intentar algo así. Para tomar conciencia, sin embargo, de ese destino, lo más apropiado, quizá, sea concentrar la mirada en algunas referencias que dibujen un trazado, la imagen de un recorrido que plasme la visión que el narrador tiene de esta historia, necesariamente configurada, organizada desde una determinada interpretación.²⁹

Atendiendo las consideraciones del autor de *Nietzsche: la experiencia dionisiaca del mundo*, no se pretende hacer un recorrido histórico a profundidad, pues sería una labor muy amplia y extensa, pero no se debe entender por eso que esta investigación es de carácter menor, he optado por mostrar el aún desconocimiento (académico), la importancia y actualidad del tema, y en qué sentido este problema filosófico aún no se ha captado en sentido estricto, es decir, reconocemos el acontecer del nihilismo, su llegada, pero no lo comprendemos. No nos adentramos a fondo, ni recorremos su irrupción. Dentro de todo el mosaico de autores importantes, portavoces y pinceladas del nihilismo, sólo retomaré y profundizaré en la cuestión de la gran “crisis de

²⁹ Sánchez, Meca, Diego. *Nihilismo. Perspectivas sobre la historia espiritual de Europa*. Síntesis, España, p. 15. Para otro importante estudioso del nihilismo y en la misma línea de Sánchez Meca, el profesor Franco Volpi añade al respecto que: “cualquiera puede ver que el nihilismo no es tanto el oscuro experimento de extravagantes vanguardias intelectuales, sino que forma parte ya del aire mismo que respiramos. Su presencia ubicua y multiforme lo impone a nuestra consideración con una evidencia que solamente está al mismo nivel de la dificultad de abarcarlo en una definición clara y unívoca. Volpi. *Op. cit.*, p. 16. Siguiendo esta idea Serrano Marín añade: “(...) es un hecho igualmente que, en nuestros días, el nihilismo tal vez sea el termino general más utilizado para caracterizar la época, el pensamiento del, en apariencia, confuso fin de siglo.” Serrano Marín. Serrano Marín Vicente – Muñoz, Jacobo. *Nihilismo y modernidad. Dialéctica de la anti-ilustración*. Plaza y Valdés, México. 2005, p. 24.

sentido”, que provoca tomar conciencia filosófica de su advenimiento (como concepto, como proceso y posteriormente como problema filosófico). El nihilismo entendido así, es un problema filosófico que hace al hombre poner en tela de juicio el sentido otorgado a su existencia y emprender una fuerte crítica y cuestionamiento a profundidad sobre los fundamentos, valores, creencias y certezas³⁰ en los que ha basado su existencia y comprensión del mundo en general (cosmovisión). Nuevamente atendamos las siguientes consideraciones de Sánchez Meca:

(...) el nihilismo nos enseñaría, en este caso, que no disponemos ya de ninguna perspectiva privilegiada (el Dios cristiano, el fundamento de la metafísica, los valores “en sí” de la moral, los cánones perfectos del arte) capaz de presentarse como verdad “absoluta” frente al resto de los puntos de vista. No tenemos ningún cimiento firme sobre el que poder basar otra reconstrucción de la totalidad. El nihilismo nos lanza entonces inexorablemente a la tarea de un navegar sin rumbo por los archipiélagos de la vida y de la historia sin brújula que nos oriente, sin cartografías prediseñadas, sin puertos en los que anclar. A la vez, este nihilismo que ha socavado la verdad y ha debilitado la fe cristiana se ha llevado por delante también los dogmatismos relativizando la fuerza de las ideologías y, por tanto, abriéndonos el horizonte de un posible nuevo día en el que, como dice Nietzsche, otra vez todos los acasos del conocimiento e incógnitas del porvenir vuelven a ser posibles. Éste podría ser su lado positivo.³¹

El profesor y especialista en la obra nietzscheana Sánchez Meca clarifica magistralmente en qué medida el nihilismo como problema filosófico puede otorgar al hombre una nueva tarea, es decir también se muestra como un gran desafío –un desafío doble, soportar la gran crisis de sentido, la desvalorización de los valores– y atreverse a emprender una nueva reconstrucción de la totalidad, iniciar la transvaloración. Por otra parte, también insiste en que es muy importante no

³⁰ Para Jacob Muñoz: “un advenimiento necesario, que no lo es, desde luego, por obra de la propia reflexión nietzscheana, sino de aquello de lo que ella misma es también consecuencia: la sustancia nihilista del proceso civilizatorio de Occidente -de su religión. De su metafísica y de su moral- en cuanto proceso de progresivo vaciamiento y anulación de las categorías (unidad, fin, ser), es decir valores, realidades y criterios últimos que siglo tras siglo fueron constituyendo su sentido, y que venían finalmente a revelarse (hasta ese “todo carece de sentido” con el que el nihilismo da finalmente en identificarse) como lo que realmente son”. Prólogo de Jacob Muñoz titulado: *Nihilismo y modernidad. Dialéctica de la anti ilustración. Op. Cit.*, p. 12

³¹ *Nihilismo. Perspectivas sobre la historia espiritual de Europa. Op. Cit.*, p. 18.

perder de vista el lastre nietzscheano³² que se conserva en los posteriores análisis y posicionamiento teóricos (tanto en el ámbito estrictamente filosófico, literario y estético). Esto hay que recalcarlo, pues la gran mayoría de los estudios sobre el nihilismo en nuestro idioma, que se han estancado en “interpretaciones canónicas” y tópicas de la filosofía de Nietzsche, y específicamente sobre la cuestión del nihilismo no se pueden seguir en esa comodidad, así como tampoco se pueden seguir dejando de lado las interpretaciones que surjan de la propia lectura directa de las obras de Nietzsche, ni volverlo a castrar, una buena exégesis requiere e implica revisar y cotejar la obra póstuma a la par de la obra publicada. Con la nueva luz que arrojan las recientes publicaciones de los *Fragmentos Póstumos*, muchas de esas interpretaciones se vuelven insostenibles actualmente. Este es el primer peldaño para emprender una rigurosa investigación sobre el nihilismo, y la importancia de no seguir falseando el análisis y la propuesta de superación del nihilismo en Nietzsche. Bajo estos presupuestos, el profesor Franco Volpi nos ilustra:

En la obra de Nietzsche donde el nihilismo se hace objeto de una reflexión filosófica explícita, especialmente en los fragmentos de los años 80, publicados póstumos en la dudosa y controvertida complicación La voluntad de poder (*Der Wille zur Macht*). (...) Con Nietzsche, el análisis del nihilismo alcanza su culminación, madurando una conciencia histórica acerca de sus más lejanas raíces, en el platonismo y en el cristianismo, y alimentando, a la vez, la exigencia crítica de una superación de los males que proliferan en él. No es, pues, una exageración considerar a Nietzsche como el máximo profeta y teórico del nihilismo, como el que diagnostica a tiempo la “enfermedad” que afligirá al siglo y para la cual ofrece una terapia.³³

Por lo tanto, es de esta perspectiva (nietzscheana) desde donde partiré para vertebrar los próximos capítulos (en el segundo capítulo se hará una exégesis a profundidad sobre el análisis del diagnóstico nietzscheano del nihilismo, su tipología y su propuesta de superación o auto

³² A Grosso modo pondré de relieve una importante aclaración en torno al lastre nietzscheano que se sigue conservando en los posteriores análisis, interpretaciones y posicionamientos teóricos que se desprenden. En la entrada Nihilismo del *Diccionario Nietzsche. Conceptos, obras, influencias y lugares* puede leerse lo siguiente: “la teoría de N. sobre el nihilismo ha tenido una repercusión a escala mundial. En la recepción filosófica pueden distinguirse dos tendencias principales: una existencial y otra histórico-filosófica. En la primera, que predominó en primer lugar, se pone el acento en la experiencia de falta de sentido, del absurdo, de la muerte de Dios. En el ahondamiento histórico-filosófico es central la relación de la pregunta del sentido con la pregunta por la tipología y el origen del nihilismo. Véase. *Diccionario Nietzsche. Conceptos, obras, influencias y lugares*. Edición española al cuidado de Germán Cano. Traductores: Iván de los Ríos, Sandra Santana, José Luis Puertas y José Planells. Biblioteca Nueva, España, 2012. pp. 382-383.

³³ Volpi. *Op. Cit.*, p. 47.

superación dentro de su último periodo intelectual). Regresando a la idea central, entonces para los objetivos de este capítulo y llegados hasta este punto, se podrá ya entender que los siguientes apartados oscilarán entre las dos repercusiones (existencial e histórico-filosófica), son interesantes precisamente por lo que aportan para la problematización del concepto y su maduración en la escena filosófica de nuestra época. El acontecer del nihilismo (en un primer momento) bajo estas consideraciones provoca:

1. Una gran fractura, un dolor vital (angustia, desencanto del mundo).
2. Descomposición y desaparición de toda posibilidad de orientación (sentimiento de confusión, y una disminución o debilitamiento de las ganas de querer seguir existiendo, agotamiento, cansancio).
3. Aniquilación, sensación de un en vano de todas las cosas (consecuencias de una mal comprensión del acontecer del nihilismo, imposibilidad de auto-superación y un profundo deseo de desaparecer, de aniquilarse, de querer-ser-nada).
4. Una especie de liberación. (El hombre se hace cargo del acontecer del nihilismo y emprende el desafío). Nihilismo activo, tentativamente con miras a la transvaloración de todos los valores, se apertura la filosofía experimental nietzscheana.

La filosofía al tratar este problema conduce a un nuevo laberinto³⁴, y ha intentado tratar de lograr que el hombre salga ileso y soporte la gran “crisis de sentido”. Los relampagueantes estruendos de nuestra época son en primer lugar: hay que superar el nihilismo y nos tenemos que librar del

³⁴ D. Vicente Sánchez Álvarez, en su tesis doctoral establece una clasificación: “se pueden extraer de la filosofía de Nietzsche tres formas o variantes del fenómeno nihilista que apuntan a diversos ámbitos de lo real: el nihilismo teológico-moral, el nihilismo racional y el nihilismo antropológico.”. Es muy interesante para tratar el nihilismo en Nietzsche, el autor establece que es un tema central y que está presente en toda su producción filosófica desde su primer periodo hasta el último (coincide con Marco Parmeggiani y Remedios Ávila, pero no es posible hablar de un pre-nihilismo en Nietzsche, ya que el concepto se solidifica en su periodo tardío, más bien podría entenderse como una intuición de juventud o el germen de su posterior conceptualización), sin embargo se toma muchas libertades para interpretar y abordar los *Fragmentos* póstumos (un problema metodológico que requiere previas aclaraciones). Por otra parte, el desarrollo y las conclusiones de su investigación proporcionan muchas pautas para no tomarse a la ligera el concepto de nihilismo y (sus tipologías) en Nietzsche, pero no considera importante el “carácter experimental” de la filosofía nietzscheana. Véase. D. Vicente Sánchez Álvarez. “Origen y sentido del nihilismo en la filosofía de Nietzsche”. Tesis doctoral, Facultad de Filosofía, Universidad Complutense de Madrid (UCM), 2005. Véase, también la siguiente tesis de maestría: Ma. Elena González Linares. “*La experiencia del nihilismo en la filosofía Nietzscheana*”. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), 2015. El primer capítulo ofrece un bosquejo interesante del concepto, el segundo capítulo titulado: “Hacia una nueva perspectiva ética”, se propone una interpretación de la propuesta nietzscheana de superación desde una perspectiva nihilista activa y ética, esta perspectiva también ha sido muy abordada por los interpretes de Nietzsche, pero considero que desemboca en otras vertientes a la luz de los *Fragmentos Póstumos* del último periodo intelectual (1885-1889).

nihilismo, pero primero hay que comprenderlo, en palabras de Fries: “nos es preciso bajar la sima y no sentir vértigo de mirar al fondo. No se puede dar el segundo paso antes del primero, y el que quiere subir muchos peldaños de un golpe corre el riesgo de caer nuevamente.”³⁵ Hasta este punto de la exposición se puede notar una cierta valoración por así decirlo positiva del nihilismo, es debatible, pero el problema de fondo de la cuestión implicaría replantearse la pregunta: ¿Es soportable vivir en un mundo carente de sentido, finalidad o meta en la existencia? Desde mi perspectiva una aproximación al nihilismo como problema filosófico tiene que ser “neutral”, es decir considerar las dos puntas (negativa y positiva). Adelanto de entrada que en peso consistirá la “filosofía experimental” nietzscheana.

¿Qué implica hacerse cargo del nihilismo entendido como problema filosófico? Las ilusiones vitales y sus sombras, sus huellas, su olor y sus ecos han envuelto la finita existencia, pero aun así han logrado inundarla de dicha y desdicha. Entiéndase aquí por ilusiones vitales, todo aquello que nos impulse a buscar y perseguir una estabilidad en la existencia. La disolución o pulverización que de las grandes categorías metafísicas (Verdad, finalidad, unidad etc.) provoca el advenimiento del nihilismo, dicha disolución sitúa al hombre ante una gran crisis de sentido, insertándolo a su vez en un mundo sin meta, sin sentido, sin certezas.

La relación entre nihilismo y finitud es de suma importancia para entender todos sus alcances, experimentar su acontecer e intentar desafiarlo o auto superarlo en terminología nietzscheana, pues como apunta Herrero Senés: “en estos tiempos que nos ha tocado vivir el nihilismo lo impregna todo.”³⁶ En coincidencia también con el teólogo alemán Heinrich Fries: “intentamos aprehender y describir el fenómeno del nihilismo, puesto que creemos ver en él una de las características destacadas del hombre de hoy, del mundo que él conforma y del tiempo que él vive.”³⁷ Luces y sombras brotan a la par de nuestra época huérfana de ilusiones vitales, de certezas, de sentidos, de fundamentos. Huérfanos y naufragos en nuestro mar de la nada. *E il*

³⁵ Fries, Heinrich. *El nihilismo. Peligro de nuestro tiempo*. Versión castellana de Esteban Lator Ros. Herder. España, 1967. p. 27.

³⁶ En el “Epílogo” al libro sobre el nihilismo de Herrero Senes puede leerse lo siguiente: “se ha convertido en la condición de nuestra existencia, y no parece, por lo menos a corto plazo, que esta situación vaya a cambiar. Nos hemos vuelto demasiado desilusionados y llevamos una carga de historia, de verdades y mentiras, de muchos errores y pocos aciertos terriblemente pesada. La trascendencia, o fagocita o nos pesa. Desconfiamos de cualquier confianza. ¿Es el hombre un animal gastado?” *Ibid.*, p. 155.

³⁷ *El nihilismo. Peligro de nuestro tiempo. Op. Cit.*, p. 48. También: “No creemos exagerar si aseguramos que ésta es la actitud corriente en el hombre de hoy. Ni creemos exagerar tampoco al afirmar que nunca había otorgado tal proliferación la especie nihilista como en esta hora en que nos toca vivir, como en nuestra generación, no sólo por lo que se refiere a Alemania, sino también al resto de Europa; es más. Al resto del mundo. En esto posiblemente no haya diferencias esenciales, sino a lo sumo diversidad de grados.” *Ibid.*, p. 36

*naufragar m'è dolce in questo mare*³⁸. Lo hemos olvidado momentáneamente, derribar Esfinges hacia los abismos no nos salva del abismo, —de nuestro propio abismo. El nihilismo es un importante problema filosófico, al que habría que volver a voltear la mirada e iniciar el desafío de superarlo. Esté el más incómodo de todos los huéspedes según la famosa expresión nietzscheana, aún sigue tocando puertas por doquier, llegados a nuestra época habría que preguntarnos: ¿Qué puede hacer la filosofía ante su llegada? Evidentemente hay muchos tratamientos y análisis a profundidad del nihilismo que intentan dar una respuesta, para superar el nihilismo o, intentar hacerlo, primero hay que comprenderlo y desafiarlo, no basta con rodearlo con soluciones, fugas o consuelos desechables. —Es necesario hacerse cargo desde la finitud—. Otro punto interesante es tener clara la distinción entre los conceptos de Nihilismo³⁹ y Nada, ya que es un tópico mantener concepciones univocas de ciertos conceptos, esto deriva en una serie de eclipses hermenéuticos que obstaculizan una buena aproximación al nihilismo entendido como problema filosófico. Este último (el concepto de nada) cuenta con una vasta y extensa historia conceptual dentro de la tradición filosófica, el autor puntualiza: “son: “varios los pensadores que han incursionado en el terreno del nihilismo. Sin embargo, hay que especificar una clara diferencia entre el nihilismo que algunos consideran como “la causa esencial de los males que afligen al hombre contemporáneo” y la concepción de la Nada que aquí propongo que es, de hecho, una de las posibilidades de solución de dichos males. (...) antes de la palabra nihilismo la Nada era ya, y también era un tema de interés para los filósofos. (...). Con nihilismo y sin él, la Nada es entonces un tópico fundamental en el quehacer filosófico.⁴⁰” Volviendo a la idea central meditemos estas palabras de Fink, para aproximarnos a lo esencial del nihilismo:

El nihilismo está llegando, todos nosotros vivimos en expectativa de él (...) La existencia del hombre ha perdido la orientación; no tiene ya encima de sí estrellas que iluminen su camino, el cielo estrellado de los ideales morales se ha

³⁸ “y el naufragar me es dulce en este mar”. Leopardi, Giacomo. *Poesía completa*. Edición bilingüe. Traducción de Pedro Navarro Ainoza. Natural Reporter ediciones, España, 2013. p.154.

³⁹ Para clarificar más esta idea y entender su diferencia es recomendable Héctor Sevilla aclara: “la diferencia esencial entre la Nada y el nihilismo es, pues, que el segundo tiene por objeto de comprensión a lo primero. Sin embargo, no le posee completamente y tampoco es el único abordaje posible de la Nada. A pesar de que el término “nihilismo” se asocie comúnmente a destrucción, habrá que considerar la posibilidad de entender a la Nada fuera de los nihilismos comunes, es decir, entender a la Nada exenta de la etiquetación nihilista, o bien, entender un nuevo modo de nihilismo que más que agotar las posibilidades de realización del individuo humano las reivindique negándolas, desinteresándose por ellas.”. Sevilla Godínez, Héctor. *Contemplar la Nada. Un camino alterno hacia la comprensión del Ser*. Plaza y Valdés Editores. México. 2012. p.107. Para ahondar en la relación, es recomendable también la *Historia de la nada* (1995) del filósofo italiano Sergio Givone.

⁴⁰ *Contemplar la Nada. Un camino alterno hacia la comprensión del Ser. Op. Cit.*, p. 104.

extinguido. Dios ha muerto, es decir, la interpretación ontológico-moral del ser, que ha estado vigente en el curso de la metafísica occidental, ha perdido su carácter obligatorio; ya no hay nada que nos sostenga; flotamos, sin base alguna, en el vacío. No es éste, sin embargo, un acontecimiento que le sobrevenga al hombre con una subitaneidad total y de manera inexplicable. Es antes bien, la consecuencia del largo dominio de la moral antinatural y de la metafísica trasmundana.⁴¹

¡Las ilusiones vitales y sus sombras, sus huellas, su olor y sus ecos han caducado, se han esfumado, se difuminan cada vez más del globo terráqueo, desprenden un fétido aroma trágico y a la vez liberador, un aroma de vacío, incertidumbre y miedo, un aroma que desafiante y heroicamente dice Sí! a la vida y a todo su mosaico de paradoja y oropel. El umbral de este problema a tratar es: ¿cómo lograr vivir en un mundo sin sentido? Para profundizar en esta importantísima cuestión, y entender en qué sentido estamos inmersos en esta problemática atiéndase las siguientes palabras de Diego Sánchez Meca:

“Nietzsche propone, como comienzo, el reconocimiento explícito de la ausencia de fundamento como constitutivo propio de la existencia, es decir, la aceptación de la ‘‘muerte de Dios’’, y por tanto la experiencia en uno mismo de la consumación del nihilismo. Nihilista consumado es el que comprende el nihilismo como el destino histórico de Europa y, por tanto, como su única salida. Para Nietzsche, este nihilismo consumado adquiere su carácter más propio en el pensamiento de eterno retorno, que significa, entre otras cosas, el fin de la época de la superación, o sea, de la época del ser concebido bajo el signo de lo nuevo.⁴²”

Bajo estos presupuestos, el concepto de nihilismo va cobrando cierta importancia medular, puesto que requiere tomar consciencia de su carácter detonante en nuestra época, una época que permanece bajo la sombra latente de un sinfín de desastres, una total desorientación, y sin duda de una especie de hastío o tedio existencial, una época donde el hombre se precipita errante y como un huérfano al sinsentido. No sólo bajo el advenimiento del nihilismo, sino de sus intentos desesperados por tratar de combatirlo. En un importantísimo libro titulado: *Essenza del nichilismo*,

⁴¹ Fink, Eugen. *La filosofía de Nietzsche*. Versión castellana de Andrés Sánchez Pascual. Alianza Universidad, España, 1976, p. 117.

⁴² *Nihilismo. Perspectivas sobre la historia espiritual de Europa. Op. Cit.* p. 14.

el filósofo italiano Emanuele Severino puntualiza: “el pensamiento filosófico ignora todavía el sentido auténtico del nihilismo (...).⁴³” Si se desconoce o se pasa por alto esta importante consideración inicial, el resultado de cualquier investigación destinada a ahondar sobre nuestro tema en cuestión (nihilismo), resultará en ciertos aspectos muy carente. Por lo que considero que situarlo desde la finitud puede impulsar al hombre a emprender un desafío ante el nihilismo, un desafío *para todos y para nadie*. Dejemos que hable el poeta: “la noche no ha acabado / Y la noche está ardiendo / ¿Dónde está el paraíso? / ¿Dónde se han metido los dioses?”.⁴⁴

⁴³ Severino, Emanuele. *Esencia del nihilismo*. Traducción de Enrique Álvarez Tólcheff. Taurus ediciones, España, 1991. p. 29. La postura de Severino es interesante y arroja mucha luz al respecto sobre la aparición, la problematización y tratamiento del nihilismo ya que considera que: “(...)La esencia de la civilización europea es el nihilismo, ya que el sentido fundamental del nihilismo es el volver nada las cosas, la persuasión de que el ente es una nada, y el actuar guiado y establecido por esta persuasión.”. Esto se clarificará más en los siguientes dos capítulos. También es conveniente tener en cuenta la historia de la nada de Givone. (Aclaraciones en torno al concepto de nada y nihilismo)

⁴⁴ Houellebecq, Michel. *Configuración de la última orilla*. Traducción de Altaír Diez. Anagrama, España, 2010, p. 17.

1.3. UNA LECTURA DESDE EL NIHILISMO Y SU REPRESENTACIÓN EN DOS FILMES DE GASPAR NOÉ.

La pregunta del nihilismo, «¿para qué?» parte del hábito tenido hasta el momento en virtud del cual la meta parecía puesta, dada, exigida desde fuera — por alguna autoridad sobrehumana. Después de que se ha desaprendido a creer en ésta, se busca sin embargo, siguiendo el viejo hábito, otra autoridad que sepa hablar. Acondicionadamente, que pueda ordenar metas y tareas (...)

Nietzsche. FP IV. (1885-1889)

En este breve apartado final al primer capítulo, me propongo un objetivo central, en primera instancia se abordará la cuestión del nihilismo, y se mostrará como algunas ideas o consideraciones se pueden extender al cine, específicamente a dos *filmes* del provocador director argentino Gaspar Noé, ya que considero que realizar un trabajo interdisciplinar puede resultar sumamente fértil para profundizar, matizar y clarificar más mi proyecto de investigación. Gaspar Noé es un Guionista y Director de cine argentino radicado actualmente en Francia, lugar donde estudió cine y ha realizado la mayoría de sus largometrajes. Los *films* que analizaremos para este apartado son las siguientes: *Seul Contre Tous* (Solo Contra todos) Francia, (1998) y *Enter the Void* (Entra al vacío) Francia (2009). Su filmografía total abarca actualmente: Largometrajes: (1998) *Seul Contre Tous*, (2002) *Irreversible*, (2009) *Enter the Void*, (2015) *Love* y (2018) *Climax*. Cortometrajes: (1985) *Tintarella di Luna*, (1987) *Pulpe Amère*, (1991) *Carne*, (1995) *Une expérience d'hypnose télévisuelle*, (1998) *Sodomites*, (2005) *Eva*, (2006) *Districted*, (2007) *8:H.I.V* y (2012) *7 días en La Habana*. Adéntrense y conocer otras disciplinas a la luz de un concepto filosófico tan nebuloso como el nihilismo, resulta un ejercicio interesante y necesario, pues muestra otras posibilidades teóricas de aproximación al nihilismo y su representación. En segunda instancia se mostrará cómo a través de trasladar estas ideas al cine, o analizar sus consecuencias y repercusiones, particularmente en los *filmes* del cineasta antes mencionado, se pueden entender mejor algunas características y manifestaciones del nihilismo contemporáneo, el sinsentido de la existencia, el relativismo, el escepticismo, el absurdo y el pesimismo desconsolador, pero también ese afán de resistirse a la nada, ese afán “humano demasiado humano” de reinventarse una y otra vez, de crear otras nuevas tablas de valores, y de atreverse a proporcionar otros nuevos sentidos, fines o metas.

Por nihilismo a través de la historia se han entendido muchas cosas, en este sentido resulta problemático, pero en sentido estricto mantiene como problema central una gran crisis de sentido en el hombre, y su relación con el mundo y la existencia en general. Luces y sombras

brotan a la par de nuestra época huérfana de ilusiones vitales, de certezas, de sentidos, de fundamentos. Bajo esta óptica trataré de mostrar de manera general como estas ideas se han extendido o se muestran en el cine, específicamente en dos *filmes* del director argentino Gaspar Noé⁴⁵. Entrando en el tema en cuestión, el columnista y crítico de cine Alfonso Blanco acentúa:

Desde el inicio, las películas de Gaspar Noé introducen al espectador en la rudeza de la realidad y es apenas el preámbulo de lo que nos encontraremos adelante: un túnel donde las más bajas pasiones y miedos del inconsciente humano se harán presentes y cuando parezca que la luz al final disipará los miedos, descubriremos que sólo es una forma de hundirnos más en mundos inhóspitos. La provocación está presente en todas las películas de Noé. El director nacido en Argentina, se ha convertido en un referente del cine contemporáneo. Su cine no es accesible para todo el público y ése es el principal objetivo del director.⁴⁶

Gaspar Noé, tiene una forma muy estrambótica, y a mi parecer muy genialmente cruda de sumergirnos en esa inmensidad del sinsentido, y a través de sus *films* es capaz de mostrar la parte no “aterciopelada” o “limada de la existencia, es decir muestra en sus tramas y personajes el mundo en su sentido más trágico, en su absurdo, en su sinsentido y nos hace “entrar al vacío”. Sus historias están llenas de una potente carga reflexiva, y sin duda hacen replantearnos una y otra vez los verdaderos problemas de la existencia. Lo podríamos enjuiciar como otra especie o tipo de director, que se atreve a mostrar el caos a través de las videocámaras. Un provocador que hace desfilan el nihilismo en su sentido más extremo. En palabras del columnista, y crítico de cine Christopher Tibble:

A Noé no le interesa juzgar a sus personajes, ni al carnicero ni al violador. Su actitud parece corresponder a una filosofía que va de la mano con la primera frase de *Sólo contra todos*. El cineasta ha reiterado en varias entrevistas que “antes de seres humanos con morales, la gente es sobre todo animales en una pelea por dominar y sobrevivir”. Es así como en sus primeras obras el lado salvaje del hombre justifica la inmoralidad y hasta

⁴⁵ Gaspar Noé es un Guionista y Director de cine argentino radicado actualmente en Francia, lugar donde estudió cine y ha realizado la mayoría de sus largometrajes. Los films que tomaremos para el presente ensayo son las siguientes: *Seul Contre Tous* (Solo Contra todos) Francia, 1998 y *Enter the Void* (Entra al vacío) Francia 2009.

⁴⁶ Véase. <http://www.24-horas.mx/mundos-inhospitos-y-el-cine-de-gaspar-noe-videos/>.

la violencia. Una mentalidad para algunos simplista, pero que permite al cineasta situarse en la esfera del iconoclasta.⁴⁷

Afrontar seriamente el nihilismo como problema filosófico es algo sumamente complejo, y es precisamente a través del análisis nietzscheano que el nihilismo puede ser comprendido en todas sus metamorfosis, en todos sus colores y combinaciones. El “pantanos” concepto de nihilismo como se ha puesto de relieve en líneas anteriores, entendido en sentido estricto, es y seguirá siendo una interrogación inmensa. Trasladando estas ideas⁴⁸ al arte, particularmente al cine se puede entender esa detonante capacidad creativa en el hombre. La intención de este cineasta me parecen adecuadas para reflexionar y entender en qué medida el nihilismo también se da en el arte, específicamente en el cine. Siguiendo el desarrollo de esta idea, para el filósofo francés Clément Rosset:

El cine no es únicamente el “séptimo arte”, del que se seguirá debatiendo aún por mucho tiempo si alguna vez ha de poder superar, o siquiera igualar, a alguna de las artes que lo precedieron en la historia. Hoy, en cierto sentido, el cine se ha convertido en la primera de todas las artes. La amplitud de su éxito y de su público lo señala de entrada como el arte indiscutiblemente más popular y universal, al alcance o casi, de todas las inteligencias y de todos los bolsillos. Este triunfo social del cine es un hecho evidente: mientras que acceso a toda otra forma de arte sigue hasta ahora limitado a un estricto *numerus clausus*, no hay prácticamente nadie que no obtenga de

⁴⁷ Véase. <http://www.revistaarcadia.com/impres/cine/articulo/gaspar-noe-invitado-al-ficci-festival-de-cine-de-cartagena-estrena-love/46293>.

⁴⁸ Su primera obra, “*Solo contra todos*”, dirigida en 1998, narra el drama de un ex carnicero en el París de 1980, una ciudad aquejada de un alto nivel de paro laboral y una constante presencia de actitudes racistas y violentas. Noé adopta, para el relato, un punto de vista narrativo cercano a la subjetividad, al emplear una voz en *off constante* que refleja el flujo mental de pensamientos de su protagonista, pero mantiene las distancias con el personaje al utilizar una planificación más objetiva, aunque perpetuamente adherida al mismo. La violencia, y una filosofía existencial netamente nihilista, vuelven a hacer acto de presencia, y de nuevo (como ya ocurría en “Solo contra todos”) el espectador no obtiene asidero emocional alguno al que aferrarse: los personajes actúan de forma primaria, violenta o vengativa, y la existencia para estar condenada al más puro vacío existencial, llámese este violación, suicidio o asesinato. La última película, hasta la fecha, de Gaspar Noé, “*Enter the void*”, lleva la experimentación narrativa y visual hasta límites, quizás, algo exagerados y ombliguistas, pero también es verdad que ese mismo arrojo (o arrogancia) artístico llevan al realizador a lograr una película más estimulante que la mayoría de las que se estrenan en la actualidad. “*Enter the void*” es, en cierto modo, la suma de algunos elementos formales que hacían acto de presencia en los dos anteriores largometrajes del cineasta, porque en ella se adoptará definitivamente la subjetividad narrativa absoluta (algo sólo parcial en “Solo contra todos”) y también una manera de afrontar la puesta en escena, y los juegos de iluminación de cada una de las secuencias, que recuerda con obvedad a la empleada en “*Irreversible*”. Texto tomado de: <http://www.klownsasesinos.com/reportajes/reportajes-especiales/gaspar-noe-un-cineasta-nihilista/>

ir al cine al menos un cierto placer, que incluso no se exponga ocasionalmente a la eventualidad de un *film* "difícil" o marginal.⁴⁹

En una serie de entrevistas Gaspar Noé ha comentado y explicado la evolución de sus facetas como cineasta, sus influencias y sus próximos proyectos filmográficos, el estrambótico cineasta procura que sus películas se mantengan con ese toque tan característico, siempre saliéndose de lo establecido y tocando temas fuertes, creando así una nueva forma de hacer y reinventar el cine⁵⁰ e ir más allá del mero espectáculo. Para ver sus *filmes* de entrada hay que dejarse llevar sin dicotomías o presupuestos residuales de una interpretación moral anti vital, y captar toda la crudeza de la realidad. El nihilismo en este sentido en sus relaciones con el arte resulta también un contra movimiento fértil para un sinnfín de nuevas propuestas estéticas.

⁴⁹ Rosset, Clément. *Reflexiones sobre cine*. Traducción de Ariel Dillon. El cuenco de plata, Buenos Aires, 2010. p. 53.

⁵⁰ En una ocasión le hicieron la siguiente pregunta: ¿Volverás a emplear similares técnicas cinematográficas? -Supongo que intentaré hacerla tan simple como me sea posible, pero antes de ponerse a hacer un nuevo film uno ha de definir las reglas de un juego al que no ha jugado antes. Por el momento seguiré viendo películas, y cuando dé con el concepto cinematográfico correcto, entonces me aferraré a él. Tomado de: <http://www.vice.com/es/read/uh-oh-its-him-again-536-v4n>. En otra ocasión la pregunta fue la siguiente: ¿Te cansa que te tilden de provocador? -La verdad es que me divierte asustar gente con mis películas. No hay que tomárselo tan en serio... Creo que logro un objetivo si un espectador se sorprende o se asusta, incluso si se levanta y se va de la sala. Es como cuando a un mago le sale bien un truco. En mi adolescencia me gustaban películas como *Saló*, de Pasolini, y *Deliverance*, de John Boorman, que impresionaron a mucha gente. Igual, *Enter The Void* es una película menos pesada que las otras que hice. Lo que desestabiliza en este caso es lo visual. Es como una experiencia psicodélica. Tomado de: <http://www.lanacion.com.ar/1457224-gaspar-noe-el-gran-provocador>.

CAPÍTULO II. EL NIHILISMO EN EL *CORPUS* NIETZSCHEANO

En qué reconozco a mi igual —La filosofía, tal como yo la he entendido y vivido hasta ahora, es la búsqueda voluntaria incluso de las caras más malditas e infames de la existencia. De la prolongada experiencia que me ha proporcionado ese caminar por el hielo y el desierto yo he aprendido a considerar de otro modo todo lo que se ha filosofado hasta ahora: —se me han puesto al descubierto la historia *oculta* de la filosofía, la psicología de sus grandes nombres. «¿Cuánta verdad *soporta*, cuanta verdad *osa* un espíritu?» —esto se convirtió para mí en el auténtico criterio de valor. El error es una *cobardía*... toda conquista del conocimiento *es consecuencia* del coraje, de la dureza consigo mismo, de la limpieza consigo mismo... Semejante filosofía experimental, como yo la vivo, anticipa a modo de ensayo incluso las posibilidades del nihilismo radical: sin que con ello se haya dicho que permanezca en un no, en una negación, en una voluntad de no. Más bien esa filosofía quiere llegar hasta lo opuesto —hasta el *dionisiaco decir sí* al mundo tal como es, sin excepción, descuento ni selección —quiere el ciclo eterno, — las mismas cosas, la misma lógica e ilógica de los nudos. El estado más alto que un filósofo puede alcanzar: tener una actitud dionisiaca con la existencia—: mi fórmula para ello es *amor fati*...

Nietzsche. *Fragmentos póstumos* IV (1888)

La filosofía es un elevado sendero alpino al que sólo se puede acceder siguiendo una escarpada y pedregosa vereda llena de punzantes cantos rodados; esta vía de acceso es una senda solitaria, que se torna tanto más intransitada según se asciende por ella, y quien la toma no ha de albergar temor alguno, sino mostrarse dispuesto a dejar todo tras de sí, confiando en trazar su propio camino sobre la fría nieve. Al bordear el abismo y contemplar ese verde valle que ha quedado abajo, experimentará una poderosa sensación de vértigo, pero habrá de sobreponerse a ella y sujetarse a las rocas aunque sea con su propia sangre. Pronto tendrá el mundo bajo sus pies, de suerte que se difuminen sus pantanos y desiertos, quedando uniformada cualquier irregularidad hasta patentizarse su redondez, y dejen de importunar sus disonancias. Y, en medio de semejante atmósfera, tan pura como refrescante, nuestro excursionista ve ya el sol aun cuando ahí abajo reine todavía la negra noche.”

Schopenhauer. *Escritos de juventud* (1811)

2.1. CONSIDERACIONES PREELIMINARES: NIETZSCHE Y EL NIHILISMO

El tema del nihilismo situado dentro de la obra nietzscheana en conjunto, resulta bastante problemático, ya que a estas alturas del desarrollo de las investigaciones e interpretaciones nietzscheanas requiere estar familiarizado con la cuestión editorial, histórico-filológica y de recepción de la inacabada obra capital, con la relación de otros importantes conceptos centrales de la filosofía nietzscheana (transvaloración, superhombre, voluntad de poder etc), y además con la necesidad de incorporar la obra póstuma tardía a la par del rastreo en su obra publicada, y cotejo con su correspondencia, es decir, abarcar toda la hondura y profundidad filosófica de manera rigurosa, de recorrer todo su esqueleto, de rumiar sus escritos, de reconocer la evolución filosófica de todos sus periodos. El tema del nihilismo es indiscutiblemente muy importante para sumergirnos en los principales caudales filosóficos de nuestra época. –Para sondear nuestra época–. Ya que para decirlo con Diego Sánchez Meca: es el mensaje filosófico más importante de Nietzsche a nuestra época⁵¹, es en suma un desafío filosófico. Las preguntas a tratar y resolver en este segundo capítulo son las siguientes: ¿Qué entiende Nietzsche por nihilismo?, ¿Cuáles son sus principales influencias? y, finalmente ¿En qué consiste su propuesta de superación del nihilismo? En las primeras líneas de un prólogo escrito en el año de 1886, añadido a su obra de madurez, titulada: *Menschliches, Allzumenschliches. Ein Buch für freie Geister* [*Humano demasiado humano. Un libro para espíritus libres*] del año de 1878, de su denominado tercer periodo intelectual (1882-1885), el filósofo de Röcken describía y resumía de manera muy clara y esquemática la impresión de sus obras publicadas hasta esa época (1886), en sus lectores:

Me han manifestado muy a menudo, y siempre con gran extrañeza, que todos mis escritos tienen algo en común y característico, desde el *Nacimiento de la tragedia* hasta el último publicado, *Preludio a una filosofía del futuro*: Todos ellos contendrían, han dicho, lazos y redes para pájaros incautos y una casi constante e implícita incitación a subvertir las valoraciones habituales y los hábitos apreciados. ¿Cómo? ¿Todo sólo —humano, demasiado humano? Con este suspiro se saldría de mis escritos, no sin una especie de repugnancia y desconfianza incluso hacia la moral, más aún, no poco tentado y animado, por una vez, a hacer de defensor de las cosas peores: ¿como si quizá no fuesen más que las más

⁵¹ Sánchez Meca, Diego. Adenda al volumen IV de la edición crítica al castellano de los *Fragmentos póstumos* de Nietzsche. Tecnos, 2006. p. 7.

calumniadas? Se ha llamado a mis escritos «escuela de la sospecha», más aún de desprecio, y por fortuna también de coraje y temeridad. (...).⁵²

No hay que perder de vista tal descripción y caracterización propia de la filosofía nietzscheana, pues: “*subvertir las valoraciones habituales y los hábitos apreciados*”, además de ser una cuestión constante en su filosofía, lo será también en su último periodo intelectual, que va de los años 1885 a 1889. Nietzsche era consciente de su gran labor y lugar dentro de la historia de la filosofía, y se empezaba a preocupar constantemente por dejar que su obra hablará, aclarar desde donde y hacía donde quería llegar con sus escritos. Es decir por presentarse como un filósofo con una propuesta filosófica fuerte y novedosa. En suma, por lanzar su anzuelo filosófico. Regresando al tema capital, con la maduración de este concepto (nihilismo)–Nietzsche–, en consideraciones de Marco Parmeggiani: “interpretó el pasado de Occidente e interrogó su futuro. Es un proceso histórico que comienza siendo larvado y acaba saliendo a la luz en nuestra época, de modo irrefrenable y lleno de las más radicales repercusiones. (...)”.⁵³ Una lectura y revisión de la *Correspondencia* y los *Nachgelassene Fragmente* [*Fragmentos Póstumos*] de su último periodo intelectual, aclara que no concretó su plan⁵⁴ de escribir una gran obra titulada inicialmente *Der Wille zur Macht* [*La voluntad de poder*] *Ensayo de una interpretación de todo acontecer*, posteriormente: *Ensayo de la transvaloración de todos los valores*, y finalmente (reducida como título definitivo a su subtítulo): *Ensayo de la transvaloración de todos los valores*, esbozada y planeada inicialmente para estar confeccionada estructuralmente por cuatro libros, y destinada a ofrecer un análisis a profundidad en uno de sus libros, sobre el nihilismo (y sus metamorfosis). No debe subestimarse o entenderse por eso que el nihilismo es un tema menor o puesto en segundo plano en el corpus

⁵² Nietzsche, Friedrich. *Humano demasiado humano*. Obras de madurez I. Edición dirigida por Diego Sánchez Meca. Traducción, introducciones y notas de Jaime Aspiunza, Marco Parmeggiani, Diego Sánchez Meca y Juan Luis Vermal. Tecnos. España, 2014. p. 69.

⁵³ Véase. Marco Parmeggianni. *Nietzsche: Crítica y proyecto desde el nihilismo*.

⁵⁴ El primer título destinado inicialmente a la inacabada obra aparece en un fragmento 1 [35] de los años (1885-86): *La voluntad de poder*. Intento de una nueva interpretación de todo acontecer. Remitiere ahora al último plan para hacer notar las significativas variantes y cambios (en el apéndice se abordará y desarrollará más esta cuestión y se citaran cada uno de los planes, títulos etc destinados a la obra capital planeada), Posteriormente en el fragmento 9[164] de esos años (1887), surge otro esbozo con variantes muy significativas que vale la pena examinar: *La voluntad de poder. Tentativa de una transvaloración de todos los valores*. Libro primero: *El nihilismo* como consecuencia de los valores supremos existentes hasta ahora. Libro segundo: *Crítica de los valores supremos existentes hasta ahora*, comprensión de lo que a través de ellos decía sí y no. Libro tercero: *La autosuperación del nihilismo*, tentativa de decir sí a todo lo que hasta ahora ha sido negado. Libro cuarto: *Los superadores y los superados*. Una profecía.

nietzscheano, en esto reside su carácter polémico y problemático, pues, el tema en cuestión aún esta enredado en una gran cantidad de tergiversaciones, que requieren ser aclaradas⁵⁵, y principalmente en nuestro país. Sin embargo, gracias a la gran labor de Colli-Montianiri se conserva una gran cantidad de apuntes, notas, esbozos, borradores, reflexiones y planes, que conforman los ya imprescindibles –para toda interpretación nietzscheana–, *Nachgelassene Fragmente* [*Fragmentos Póstumos*] que van de los años (1869 hasta 1888), en conjunto representan una valiosísima especie de roca metamórfica en la que el filósofo dionisiaco fue esbozando, fermentando, precisando y puliendo sus pensamientos.

Para los fines de esta investigación me interesan específicamente los *Fragmentos Póstumos* del denominado último período intelectual (1885-1889), ya que trazan el proceso de gestación de dicha obra planeada. Éste denominado último periodo, también es quizá el más fértil, pues encontramos una gran cantidad de obras escritas y publicadas: *Más allá del bien y del mal* (1886), *El crepúsculo de los ídolos* (1887), *La genealogía de la moral* (1887), y *El Anticristo* (1888). Obras que anticipan los cimientos de su intención filosófica tardía, en suma en dichas obras pueden recogerse planteamientos para entender el diagnóstico del nihilismo como problema, sus causas, sus implicaciones, sus consecuencias y sus posibles soluciones de cara a la existencia y a la labor filosófica e general. Cabe destacar que a partir de la luz del faro que arrojan los *Fragmentos Póstumos*, han brotado nuevas lecturas y nuevas miradas sobre este y otros temas⁵⁶, nuevos ocasos y nuevos eclipses hermenéuticos que a la par han delineado los primeros trazos sobre el poliédrico filósofo. Desconocer lo mencionado en líneas anteriores, y adentrarnos con esa gran carencia en estas arenas movedizas que sin duda es la obra nietzscheana, tendrá como consecuencia seguir alimentando el mito Nietzsche, y caer en interpretaciones inconsistentes o

⁵⁵ Resulta muy ilustrativo al respecto revisar los complementos al conjunto de la edición castellana de *las Obras Completas* y de los *Fragmentos Póstumos* de Nietzsche. (Págs. 929-1006). Contenidos en el Volumen IV de la monumental edición de Tecnos realizada bajo los auspicios de la Sociedad Española de Estudios sobre Nietzsche (SEDEN). Especialmente el breve, pero sustancial apartado C) titulado: “Avatares históricos de los manuscritos y obras: Manipulaciones sufridas y problemas filológicos” (Págs. 931-932). Centrando nuestra brújula en estos oasis podremos ubicarnos y hacer una especie de cartografía de este denominado último periodo intelectual. No quisiera repetir lo que magistralmente se ha condensado en dicha introducción y complementos a la edición completa, solo me centraré en los aspectos que a mi parecer aún hacen falta en las investigaciones sobre Nietzsche en nuestro país. OC IV.

⁵⁶ Por ejemplo, se han empezado a realizar interpretaciones sobre la importante relación existente de Nietzsche con la música, desarrollada en libros como: *Filosofía de la escucha. El concepto de música en el pensamiento de Nietzsche*. David Picó Sentelles. Prólogo de Miguel Morey. Editorial Cítica, Barcelona. 2005, *Nietzsche y la música*. Blas Matamoros. Forcòla. España, 2015 y *La filosofía y su doble: Nietzsche y la música*. Gustavo Varela. Editorial Quadrata. Buenos Aires, 2010. Un tema no muy abordado en las interpretaciones y estudios dedicados a Nietzsche que empieza a ser abordado y tomado en cuenta en la recepción de su filosofía y pensamiento en nuestro país.

erróneas. Además, la lectura de dichos *Fragmentos Póstumos* requiere ser muy cuidadosos, y no orientarse hacia ciertas afirmaciones sin seguir la culminación de esa idea, sin seguirle todo el rastro, esta es la forma de trabajar de Nietzsche, y esta es también la forma en que se facilitará entender desde que enfoques se fue esbozando, puliendo y concretando su trato, aproximación y análisis del nihilismo. En palabras de Sánchez Meca:

La descripción de esbozos, redacciones previas, correcciones, etc. hacen ver que la misma composición de un texto es un proceso hermenéutico: el autor reinterpreta incesantemente sus textos junto a sus pensamientos, observaciones, experiencias, vivencias, etc. El texto es ya una interpretación, y eso explica el fenómeno de la riqueza interpretativa de las obras filosóficas más valiosas. No es la consecuencia de la comunicación de un mensaje <<ideal>> extraordinariamente rico, sino la densa red de interpretaciones que constituyen al texto desde su génesis.⁵⁷

Como ya se ha hecho alusión, en su condición de *Fragmentos* y además *póstumos*, el filósofo dionisiaco, perfilaba, y pulía sus ideas y reflexiones constantemente. Como se ha explicado detalladamente en líneas anteriores para abordar el nihilismo en Nietzsche, comprender y entrar en toda su hondura y profundidad filosófica es necesario en primera instancia aclarar el tópico de considerar que el análisis nietzscheano del nihilismo sólo se encuentra en su obra póstuma tardía, por lo que en esta capítulo he optado por rastrear el concepto desde sus principales obras publicadas durante el último periodo intelectual que va de 1885-1888 cotejándolo con los *Fragmentos póstumos* y la *correspondencia* correspondiente de esos años, para hacer notar, y mostrar las configuraciones, gestaciones e intentos por conceptualizar el tema en cuestión a través de sus diversas perspectivas y configuraciones teóricas. Esquemáticamente me remitiré a los fragmentos más importantes destinados a la confección de la obra inacabada con el ya conocido título de: *La voluntad de poder*. La elaboración de la obra principal que ocupará un lugar central en estos años, bajo diferentes títulos, entre ellos el de «La voluntad de poder») es decir como *Fragmentos* ordenados de forma cronológica, nos permite captar de primera mano el genuino alcance de sus últimas consideraciones finales, y el de su propuesta de superación, entendiendo

⁵⁷ Introducción, *Obras Completas de Nietzsche IV. Escritos de Madurez II*. Edición dirigida por Diego Sánchez Meca. Traducción, introducciones y notas de Manuel Barrios, Alejandro Martín, Diego Sánchez Meca, Luis E. De Santiago Guervós y Juan Luis Verma. Editorial Tecnos, España, 2016. p. 32.

en sus justas dimensiones la filosofía experimental de Nietzsche. Mientras no “desenredemos” nuestra exégesis y lectura de la filosofía nietzscheana, es probable que las futuras investigaciones se reduzcan a un cúmulo de tergiversaciones carentes de profundidad o interpretaciones erróneas que tiendan a volver más pantanoso el tema del nihilismo en Nietzsche. Para avanzar más en mi objetivo central, recapitulando sobre lo realizado en el primer capítulo, es importante recordar y no perder de vista una importante aclaración que se encuentra en la entrada “Nihilismo”, del *Diccionario Nietzsche. Conceptos, obras, influencias y lugares*:

La teoría de N. sobre el nihilismo ha tenido una repercusión a escala mundial. En la recepción filosófica pueden distinguirse dos tendencias principales: una existencial y otra histórico-filosófica. En la primera, que predominó en primer lugar, se pone el acento en la experiencia de falta de sentido, del absurdo, de la muerte de Dios. En el ahondamiento histórico-filosófico es central la relación de la pregunta del sentido con la pregunta por la tipología y el origen del nihilismo.⁵⁸

Bajo estas aclaraciones iniciales, procederé a explicar las preguntas capitales: ¿Qué entiende Nietzsche por nihilismo?, ¿cuáles son sus principales influencias?

⁵⁸ En. *Diccionario Nietzsche*, entrada NIHILISMO.

2.2. EL NIHILISMO EN EL *CORPUS* NIETZSCHEANO

(...). A veces ya no sé si soy la esfinge que pregunta o aquel famoso Edipo al que se le pregunta —con lo que para el *abismo* tengo *dos* posibilidades. La cosa sigue su curso. — .

Nietzsche. *Correspondencia* IV. Carta a Franz Overbeck (1885)

¿Qué entiende Nietzsche por nihilismo⁵⁹? Prestemos a atención a los aforismos 346 y 347 del quinto libro de *Die fröhliche Wissenschaft* [*La Gaya Ciencia*], una obra de 1882, ya que en dicha obra importante de su tercer periodo intelectual, aparece por primera vez el termino nihilismo, Nietzsche se pregunta:

¿No hemos caído así en la sospecha de una contraposición, entre un mundo en el que hasta ahora estábamos en casa con nuestras veneraciones —gracias a las cuales quizás *soportábamos* vivir— y otro mundo, el mundo que *somos nosotros mismos*: una sospecha implacable, radical, basal sobre nosotros mismos, una sospecha que nos toma en su poder cada vez más, cada vez peor a nosotros europeos y que podría fácilmente poner a las generaciones venideras ante la terrible alternativa: «¡o bien suprimís vuestras veneraciones o bien —a vosotros mismos!» Lo último sería el nihilismo; ¿pero lo primero no sería también —el nihilismo?— Este es *nuestro* signo de interrogación.⁶⁰

En este primer aforismo 346, Nietzsche empezaba a esbozar su concepto de nihilismo, es interesante rastrearlo desde este escrito de madurez, antes de pasar a su última, y más profunda conceptualización, ya que muestra bajo qué aspectos lo empieza a teorizar y problematizar. La gran y necesaria crisis de dos puntas, ya que hunde y libera a la vez a la humanidad, la desvalorización de los valores supremos, la total falta de meta, la falta de sentido en la existencia,

⁵⁹ El termino “nihilismo”, aparece esporádicamente tanto en obras publicadas así como en los *Fragmentos póstumos* de Nietzsche al menos desde el año de 1882, aunque sin ser un tema central —y como podrá verse sin una conceptualización definitiva— en los siguientes escritos: La primera aparición en los aforismos 346 y 347 del quinto libro de *La gaya ciencia* (1882), la segunda se encuentra en la sección 7 de un nuevo prólogo añadido 14 años posteriores a la tercera edición (1886) de la obra de juventud *El nacimiento de la tragedia* (1872). Titulado “Ensayo de autocrítica”. Este rastreo es necesario ya que demuestra en qué medida Nietzsche problematiza en germen o de manera rústica este importante concepto de su último periodo intelectual (1885-1889), y el lugar que ocupa en su *corpus* filosófico.

⁶⁰ Nietzsche, Friedrich. *La Gaya Ciencia*. Obras de madurez I. Edición dirigida por Diego Sánchez Meca. Traducción, introducciones y notas de Jaime Aspiunza, Marco Parmeggiani, Diego Sánchez Meca y Juan Luis Vermal. Tecnos. España, 2014. Aforismo 346. p. 862. OC III

que tendrá como consecuencia un desafío en la humanidad (esta crisis de sentido sitúa a la humanidad en un punto intermedio, en consideraciones nietzscheanas falta llevar a cabo la transvaloración, para Heidegger es un punto de indecisión), un desafío no apto, ni mucho menos soportable para cualquiera, un desafío inaudito —¿aún?—. El abismo se abre. El hombre como apunta el filósofo dionisiaco, es tentado a emprender un desafío consigo mismo, e intentar desprenderse de aquellas veneraciones y creencias (Nietzsche posteriormente partirá de esta consideración para su crítica radical a los valores supremos en su último periodo), de aquellas pulcras e incuestionables —y necesarias, más no por eso verdaderas— cargas que le han dotado principalmente de un soporte, y orden en su existencia, o bien consumirse en un nihilismo (entiéndase nihilismo pasivo, según la tipología nietzscheana) sin superación, encerrado de manera fútil e impotente en la mera consumación de la nada. Otro aspecto importante que considero resaltar en este aforismo. En el aforismo siguiente, el 347, la crítica esta lanzada hacia los “creyentes y su necesidad de creer”, un punto de partida interesante, y muy desarrollado por Nietzsche (remontándose a los cimientos más fuertes de su crítica al cristianismo, a la moral que emana y a la necesidad de esa moral, de esa envenenada y despreciable interpretación moral del mundo) el filósofo desenfunda su pluma de la siguiente forma:

La cantidad de creencia que necesita alguien para prosperar, la cantidad de elementos «fijos» que no quiere que se sacudan porque se sostiene en ellos, — constituye una medida de su fuerza (o, dicho con más claridad, de su debilidad). Según me parece, en la vieja Europa la mayoría tiene aún necesidad del cristianismo: por eso se le sigue otorgando fe. Pues así es el hombre: un artículo de fe se le podría refutar mil veces, —pero en caso de que tenga necesidad de él, lo volvería siempre a tener por «verdadero»— en conformidad con aquella famosa «prueba de fuerza» de la que habla la Biblia. De la metafísica todavía algunos tienen necesidad; pero también ese impetuoso anhelo de certeza que se descarga hoy de modo científico-positivista en amplios sectores, el anhelo de querer tener algo firme (mientras que, por la fogosidad de ese anhelo, la fundamentación de esa firmeza se toma con mayor ligereza y laxitud): eso también es el anhelo de sostén, de apoyo, en resumen, ese instinto de debilidad que ciertamente no crea las religiones, las metafísicas, las convicciones, pero sí —las conserva.⁶¹

⁶¹ *Ibid.*, p. 863. Aforismo 347.

Siguiendo el desarrollo de esta crítica, y sus consecuencias de cara a nuestra época, es interesante ir matizando todas las configuraciones teóricas que se dan en estas elaboraciones previas al último y más elaborado concepto de nihilismo, para detectar hacia donde apunta el filósofo, y recoger esos anzuelos para reexaminarlos y replantarlos en nuestra época. Nietzsche pone en tela de juicio ese tipo de necesidad que hay en el hombre para creer y anclarse a algo fijo, es decir el nihilismo surge como consecuencia de una milenaria escapatoria hacia el carácter problemático, miserable y absurdo del mundo y de la existencia en general, en otras palabras su causa es la interpretación moral del mundo. En una fuga hacia la nada. Esa incapacidad para cuestionar y atreverse a poner en tela de juicio las creencias establecidas en sentido estricto. La incapacidad para desprenderse totalmente de esas estimaciones de valor. Tendrán que pasar aproximadamente cuatro años, para Nietzsche vuelva a recoger estos críticos y fértiles presupuestos; y los enfoque desde otras perspectivas en su obra *Más allá del bien y del mal* del año de 1886, es precisamente en la sección primera, en una cita larga que vale la pena considerarse en la cual puntualiza:

El empeño y la delicadeza, incluso me atrevería a decir: la astucia con que hoy se afronta en todas partes de Europa el problema «del mundo real y el mundo aparente», invita a pensar y a prestar atención; y quien en el trasfondo solo oiga una «voluntad de verdad», y nada más, seguramente no goza de los oídos más finos. Tal vez en algunos casos excepcionales e infrecuentes habrá intervenido realmente una voluntad de verdad así, cierto coraje desenfrenado y aventurero, una ambición de metafísico en busca de su posición perdida, alguien que en último término sigue prefiriendo siempre un puñado de «certezas» a un carro entero repleto de hermosas posibilidades; es incluso posible que haya fanáticos puritanos de la conciencia moral que para morir prefieran acostarse sobre una nada segura antes que sobre un algo incierto. Pero esto es nihilismo y el indicio de un alma desesperada, mortalmente fatigada: por muy valientes que quieran mostrarse los gestos de semejante virtud. Sin embargo, en los pensadores más fuertes, más llenos de vida, todavía sedientos de vida, la cosa parece ser distinta: al tomar partido contra la apariencia y pronunciar ya con arrogancia la palabra «perspectivita», al despreciar la credibilidad de su propio cuerpo, más o menos tanto como la credibilidad de la apariencia visible que dice que «la Tierra está en reposo», y dejar escapar así de sus manos, por lo visto con buen humor,

la posesión más segura (¿pues ahora qué creencia es más segura que la del propio cuerpo?)(...).⁶²

Es muy interesante esta otra consideración, y aproximación teórica al concepto de nihilismo, pues los dardos están lanzados una vez más a ese tipo de necesidad de certeza fija en el hombre. Nietzsche insiste mucho en esa necesidad que prevalece en la humanidad, es decir; aún se reconozca el carácter erróneo de la interpretación moral del mundo, y de su dualidad, el hombre no puede librarse de su antropomorfismo, y su búsqueda de certezas a toda costa, (del lastre de su finitud), el hombre teme y aún necesita creer en algo, enmascarar su miserable condición finita, seguir atribuyéndole un sentido a la existencia, seguir obedeciendo, y siguiendo los preceptos prefijados de una moral cristiana anti-vital y decadente⁶³, esperar una especie de consuelo y reposo más allá de este mundo, seguir reprimiendo sus instintos animales y negar su cuerpo (Nietzsche siguiendo a su maestro, el divino Schopenhauer insinúa la importancia capital de una filosofía del cuerpo) en pocas palabras necesita seguir alimentándose de quimeras —ya sea por comodidad, por miedo⁶⁴ o bien por pereza—. La necesidad ronda los tres ámbitos. Siguiendo con la idea anterior, un año después en *La genealogía de la moral* del año de 1887, vuelve a aparecer el termino nihilismo: “en la actualidad la visión del hombre cansa —¿qué es hoy día el nihilismo sino eso?... Estamos cansados del hombre...”.⁶⁵ ¿El hombre sigue cansado ò prefiere enmascarar la innegable falta de sentido y rellenar ese vacío con sentidos desechables?, esta cuestión quedará abierta. Posteriormente en la segunda sección un vez más de *La genealogía de la moral* puntualiza:

(...). Ese hombre del futuro, que nos redimirá del ideal habido hasta ahora, así como de lo que hubo de surgir de él, la gran náusea, la voluntad de la nada, el nihilismo, ese toque de campana del mediodía y de la gran decisión, que hará que la voluntad sea de nuevo libre, que devolverá a la Tierra su meta y al hombre su esperanza, ese anticristo y antinihilista, vencedor de Dios y de la nada — alguna vez tendrá que llegar...⁶⁶

⁶² MABM. Primera sección, 10. p. 302. OC IV

⁶³ I [23] FP IV. P. 47 y I [34] p. 48-49

⁶⁴ I [5] FP IV. P. 44 y I [46] p. 50.

⁶⁵ LGM I, 12. p. 475. OC IV.

⁶⁶ LGM II, 24. p. 512. OC IV.

En este apartado, ya que se ven los puntos fuertes desde los que teorizará el nihilismo, y sus tipologías, se puede entender ya ese tan esperado “ir más allá del nihilismo”. Es notable como se empieza a gestar su concepto de Superhombre, como aquel que logre vencer a la nada y al vacío que implica asumir, reconocer e incluso sumergirse en el nihilismo más extremo. Avanzando, en la sección tercera o tercer tratado, también vuelve a aparecer el término nihilismo bajo una nueva e importantísima consideración, Nietzsche anuncia la tarea que pretende llevar a cabo en su planeada e inacabada obra:

— ¡Basta! ¡Basta! Dejemos esas curiosidades y esas complejidades del más moderno espíritu, en las que tanto hay de que reír cuanto de que afligirse: lo que es nuestro problema, el significado del ideal ascético, puede prescindir de ellas, — ¡qué tiene él que ver con el ayer o con el hoy! Esas cosas las trataré con mayor profundidad y rigor en otro contexto (bajo el título de De la historia del nihilismo europeo; remito para ello a una obra que estoy preparando: *La voluntad de poder. Ensayo de una transvaloración de todos los valores**)⁶⁷

Pero en nuestro filósofo la cuestión implica mucho más (ya que se había vuelto una tarea de suma importancia en sus pensamientos y preocupaciones⁶⁸ filosóficas), es necesario remontarse a los cimientos de su crítica a la moral y a su lectura crítica e interpretación de la filosofía de Schopenhauer y su escuela filosófica (de la cual nunca logra desprenderse), no debe entenderse sólo como una crítica desde la cual postular o proponer un desembarazamiento total de la moral, y las consecuencias de esto; el nihilismo en Nietzsche tiene más hondura filosófica de lo que se cree y se ha considerado⁶⁹. Implica aceptar el desafío, y asumir todas y cada una de las

⁶⁷ LGM III, 27. p. 558. OC IV.

⁶⁸ Remítase a las siguientes cartas para adentrarse en el despliegue y la importancia concedida por Nietzsche a su inacabada obra capital, en su correspondencia de esos años (Carta de su hermana Elizabeth a comienzos de marzo de 1885), puede leerse lo siguiente: “Mi querida hermana: Al leer tu carta se me tornó consciente una vez más por qué algunas cabezas sutiles me consideran un insensato o cuentan que he muerto en un manicomio. ¿Crees realmente que los trabajos de Stein, que yo no hubiera hecho ni siquiera en la época de mi peor wagnerianismo y schopenhauerianismo, tienen una importancia similar a la de la enorme tarea que pesa sobre mí? (...) p. 4004- 405. CO V.

⁶⁹ 741. Remítase nuevamente a las siguientes cartas para adentrarse en el despliegue y la importancia concedida por Nietzsche a su inacabada obra capital (*A Bernhard y Elisabeth Förster en Asunción Sils-Maria*, 2 de septiembre de 1886): “Mis queridos en la lejanía: Disculpado por este papel, pero no puedo encontrar en este momento ningún papel de carta y no quisiera abandonar Sils-Maria sin haberos dicho lo bellamente que me han sorprendido y reconfortado en este verano vuestras dos cartas. (...) En última instancia, lo que me interesa no es precisamente ser *leído* por estos alemanes actuales: tienen otra cosa en la cabeza y en las manos. Sólo quiero que *compre*n mis libros, no para enriquecerme, sino exactamente para poder *imprimir* algo con total *independencia* de los editores y recuperar los costes de impresión. (...) Mi salud, según el juicio de todos los

consecuencias de cara a la filosofía y a la existencia en general. En consideraciones de Jünger: “a pesar de que han transcurrido más de sesenta años desde la concepción de estos pensamientos, nos siguen estimulando todavía, como proposiciones que tienen que ver con nuestro destino”.⁷⁰. Nietzsche en los fragmentos planeados para la confección de dicha obra póstuma e inacabada, pretendía desarrollar toda una propuesta filosofía enfocada en mostrar claramente, comprender y superar el nihilismo. En lanzar un desafío filosófico a toda la humanidad. El poliédrico filósofo de Röcken nos revela gradualmente a través de sus obras la taxidermia no de un de un desafío muerto, ni de su putrefacto eco, sino de un desafío aún inaudito, y no cualquiera, sino uno lanzado a todo el mundo. ¿Qué nos desea comunicar este des-enmascarador enmascarado? ¿Seguimos siendo ciegos ante este crimen por excelencia?⁷¹ Prestemos oídos momentáneamente a una primera respuesta Nietzscheana esbozada en sus años de juventud, de su desatendido y denominado primer periodo intelectual. El joven e incauto Nietzsche reflexionaba:

“el reparto de los destinos sólo puede descansar en un ser bueno y, desde luego, en un principio de lo bueno, y no debemos arriesgarnos a retirar, temerarios, el velo que se extiende sobre lo que rige nuestra suerte. ¡Cómo sería capaz el hombre, con la disposición apenas desarrollada de su espíritu, de escudriñar los planes sublimes que el espíritu primigenio idea y ejecuta! (...) Un ser más elevado dirige todo lo creado, previsoramente y con sentido.”⁷²

que me han vuelto a ver, ha mejorado decisivamente: me vuelvo *grueso*. Sólo los ojos han retrocedido, — porque he mirado demasiado. Para los próximos 4 años está anunciada la elaboración de una obra capital en cuatro tomos; el título es ya para dar miedo: «*La voluntad de poder*. Intento de transvaloración de todos los valores». Tengo todo lo necesario para ello, salud, soledad, buen humor, quizás una mujer. Bien, mis queridos, ya he hablado demasiado de mí mismo. Conservadme en vuestro cariño, conservaos en vuestro cariño; os saluda y abraza fraternalmente vuestro Fritz — por todos lados, gran caza de gamuzas, desde ayer —.” CO VI

⁷⁰ Jünger, Ernest. *Acerca del nihilismo*. España: Paidós, 1994. p. 15.

⁷¹ En EH. “Por qué soy un destino”, 7. p.857. En el apartado 8, p.858, volverá a preguntarse: “- ¿Se me ha comprendido? No he dicho ni una sola palabra que no hubiese pronunciado ya hace cinco años por boca de *Zaratustra*. —El descubrimiento de la moral cristiana es un acontecimiento que no tiene parangón, una auténtica catástrofe. Quien arroja luz sobre ella es una *forcé -majeure-* [fuerza mayor], un destino- escinde en dos partes la historia de la humanidad. Se vive *antes de él*, se vive *después de él* (...).”, y finalmente en el apartado 9, p.859, concluirá su autobiografía intelectual con la misma pregunta y a la que posteriormente dará una enigmática respuesta: “- ¿Se me ha comprendido? — *Dionisio contra el crucificado...*”. En de CI. “Sentencias y flechas”, aforismo 15, p.62. Escribirá lo siguiente: “Los seres humanos póstumos- yo, por ejemplo- son peor comprendidos que los tempestivos, pero mejor oídos. Digámoslo con mayor precisión: no somos comprendidos nunca- y de ahí nuestra autoridad...”. Bajo estas consideraciones debemos sumergirnos en el *Corpus* Nietzscheano sin naufragar, pero es sin duda a través de la lectura de los FP que se aclararán o al menos harán más comprensibles ciertos errores acumulados ya desde hace tiempo sobre las interpretaciones y estudios dedicados a la obra nietzscheana en general.

⁷² Véase. Nietzsche . *Escritos de juventud*. OC I.

¿En qué momento y cómo se da el gran salto del primer Nietzsche religioso al último Nietzsche trágico, nihilista-antinihilista y afirmador de la vida? ¿En qué momento cruza este aro de fuego? Siguiendo la pista a la respuesta nietzscheana, nos insertamos en la cuestión del sentido o sinsentido de la existencia. Paradójica y posteriormente Nietzsche se arriesgó y atrevió temerariamente a retirar ese velo de manera filosófica, encontró la nada⁷³, pero no se consumió en ella ¿Por qué?, Nietzsche amaba la vida —una vida asumida y aceptada en su finitud— y a pesar de su carácter trágico. Estas intuiciones e ideas no tan desarrolladas en su periodo de juventud, se volverán en preocupaciones capitales del Nietzsche tardío, y ocuparan prácticamente todo su trabajo filosófico, el filósofo dionisiaco sabía que no era una tarea fácil⁷⁴, sin embargo sucumbió al desgaste y a los estragos de la locura, por lo que sólo quedaron fragmentos muy interesantes, pero con un carácter personal y experimental. Para precisar y profundizar esta evolución intelectual de Nietzsche en torno a la nihilismo, es recomendable estar familiarizados con un apunte filosófico de juventud del año de 1862 (contribución para la revista *Germania*) titulado: *Fatum e Historia*, es un breve texto muy potente, provocativo e interesante ya que nuestro autor en cuestión ya empezaba a tomar una especie de consciencia filosófica sobre lo que implicaba “desembarazarse completamente de la doctrina cristiana y de su moral”, y de sus consecuencias, estas breves pinceladas de juventud deben ser entendidas como un germen que sin duda se desarrollará años más tarde, en el periodo de madurez como un proyecto totalmente crítico y radical contra la moral. Nietzsche puntualiza:

(...). Si pudieramos mirar con una mirada libre e imparcial la doctrina cristiana y la historia de la Iglesia, tendríamos que expresar varias opiniones contrarias a las ideas generales Pero dado que desde nuestros primeros días estamos atados al yugo de los hábitos y de los prejuicios, impedidos en el desarrollo natural de nuestro espíritu y determinados en la formación de nuestro temperamento por las

⁷³ En CI. “El inmoralista habla”, 32. p. 670. Se lee lo siguiente: “Si un filósofo pudiera ser nihilista, lo sería, porque encuentra la nada detrás de todos los ideales del ser humano. O ni siquiera la nada, - sino solamente lo deleznable, lo absurdo, lo enfermo, lo cobarde, lo fatigado, toda especie de heces de la copa apurada hasta el fondo de su vida.”

⁷⁴ Remítase a las siguientes cartas para adentrarse en el despliegue y la importancia concedida por Nietzsche a su inacabada obra capital (*A Elisabeth Förster en Nueva Germania*, Sils-Maria, 8 de julio de 1886): “ (...). ¿Dónde están aquellos viejos amigos con los que en una época me sentía tan estrechamente unido? ¡Ahora es como si perteneciéramos a mundos diferentes y no habláramos ya el mismo lenguaje! Camino entre ellos como un extraño, como un paria, ya no me llega ninguna palabra, ninguna mirada. Enmudezco —, porque nadie comprende mis palabras — ¡quizás no me hayan comprendido nunca! — o lleva el mismo destino, el mismo peso sobre el alma. Es terrible estar condenado a callar cuando se tiene tanto para decir — — — — ¿Estoy hecho para la soledad o para no tener nadie con quien pueda comunicarme? (...). CO VI. P. 410-411.

impresiones de nuestra infancia, creemos deber considerar como un delito la elección de un punto de vista más libre que pudiera permitirnos pronunciar, sobre la religión y el cristianismo, un juicio imparcial y adecuado a la época.⁷⁵

El joven Nietzsche, es cuidadoso y llega a la conclusión de que una tentativa así no es obra de semanas, sino de una vida. ¿cómo aniquilar la autoridad de dos milenios? Esta fuerte pregunta lanzada por el joven Nietzsche desde mi perspectiva es uno de los planteamiento que delimitará toda la hondura y profundidad filosófica de Nietzsche en todos sus periodos intelectuales, considero que para entender posteriormente su análisis del nihilismo también es requisito indispensable, pensar a fondo y en sus justas dimensiones el desarrollo de esa pregunta, ya que implica todo un proyecto filosófico, no solamente aniquilar o anunciar el desmoronamiento, sino emprender el desafío e intentar darle otra directriz, partir de este texto de juventud como propongo, muestra y hace notar también las intenciones filosóficas iniciales de Nietzsche, las configuraciones, sus perspectivas y los presupuestos bajo los que sitúa y enmarca el problema. Los dardos ya estaban lanzados ante la autoridad de dos milenios, su moral, sus valores y su influencia en el mundo, y la existencia en general. El joven Nietzsche acentúa y aclara:

Es en toda medida un atrevimiento querer resolver problemas filosóficos sobre los que, desde hace varios milenios, existe un conflicto de opiniones: echar por tierra puntos de vista que, según la creencia de los hombres más geniales, son los que elevan y hacen a los humanos verdaderamente humanos; unir la ciencia natural con la filosofía, sin conocer siquiera los principales logros de ambas; finalmente, establecer sobre la base de la ciencia natural y de la historia, un sistema de lo real, mientras todavía no se han revelado al espíritu la unidad de la historia universal y sus fundamentos más radicales.⁷⁶

Como se ha mostrado, la cuestión implica demasiado y el joven Nietzsche ya era consciente de sus implicaciones o consecuencias (¿atrevimiento o temeridad?), después de este breve texto de juventud, Nietzsche abordó y enfocó la cuestión desde múltiples perspectivas, hasta madurar en el concepto de nihilismo⁷⁷, y atreverse a retomar a profundidad dicha cuestión. (derribar ídolos,

⁷⁵ P. 201. FP. 13 [6]

⁷⁶ P. 201. FP. 13 [6]

⁷⁷ Gongal Mayos añade acertadamente que en la obra de Nietzsche el nihilismo aparece tardíamente: Toma el término de Paul Bourget, que lo utiliza en *Essais Psychologie contemporaine* (1883). Este autor advertía sobre la aparición y crecimiento de una “gran enfermedad europea”, detectada en escritores como Baudelaire,

el aniquilamiento de la moral, las consecuencias de la muerte de Dios, la necesidad de la moral y sus consecuencias d cara a la existencia etc). Después de esta aclaración, volvamos a la cuestión del nihilismo. El estudio de Nietzsche sobre el nihilismo no se encuentra esquemáticamente organizado en ninguno de sus libros. Nihilismo,⁷⁸ es trabajado en algunas páginas de sus obras, pero sin “núcleo”. El filósofo de Röcken tenía la intención de realizar un proyecto sistemático⁷⁹ (esto ha dado para múltiples debates, pero el tópico de la obra inacabada ha quedado disuelto y aclarado de manera magistral por las investigaciones de los miembros de la SEDEN) en el que examinaría el nihilismo.⁸⁰ Pero no lo llevó a cabo. ¿Cómo precisar el sentido del nihilismo? La dificultad reside, según Xirau, en su mismo sinsentido, en la imposibilidad de “llegar a una representación de la nada”.⁸¹ En el capítulo siguiente emprenderé una interpretación de dichos fragmentos póstumos, manteniendo un hilo conductor, el del concepto de finitud. Considero que este tipo de trabajos hermenéuticos (dejar que primero hable Nietzsche y después sus comentaristas) es esencial para lo comprensión del nihilismo.

Entrando en tema, y para avanzar en los objetivos de este capítulo segundo es crucial trazar ciertas advertencia preliminares, y no perder de vista que la escritura y el estilo de un autor como Nietzsche tiene que tratarse y entenderse en sus justas dimensiones, es decir bajo una filosofía experimental abierta y nunca cerrada, con saltos, puntos de fuga, retrocesos reelaboraciones conceptuales e “ideas boomerang”. En consideraciones de Ferrariz: “no obstante, resulta sumamente problemática la pretensión de considerar (por fuerza retrospectivamente y de forma arbitraria) como nihilismo las elaboraciones que Nietzsche desarrolló cuando aún no disponía de ese nombre”.⁸² Como ya he mencionado antes, el nihilismo ya se encontraba en los pensamientos y presupuestos nietzscheanos desde su primer periodo intelectual, el nihilismo se fue “fermentado” a lo largo de sus obras, y fue ocupando un lugar predominante dentro de su cuerpo teórico y conceptual, vislumbrado y reelaborado de diversas perspectivas. Lefebvre ha visto mucho más aún en esta concepción nietzscheana al afirmar que:

Flaubert, Renan o los Goncourt, que él definía como “un mortal cansancio de vivir, una tétrica percepción de la vanidad de todo esfuerzo. Friedrich Nietzsche. *El nihilismo: Escritos Póstumos*. Selección y Traducción de Gongal Mayos. Peninsula Barcelona, 1998. “Introducción”. P.

⁷⁸ No resulta descabellado y podríamos hablar de un “Pre-nihilismo” en la obra nietzscheana, al menos de unas intuiciones que se fueron desarrollando desde su periodo de juventud e incluso el periodo filológico.

⁷⁹ Según Colli: “Para que *La voluntad de poder* llegara a convertirse en una obra de Nietzsche, debía producirse el momento artístico, según puede constatarse a partir de todas sus obras publicadas”.

⁸⁰ Según algunos datos de su correspondencia y fragmentos póstumos. “Su filosofía”.

⁸¹ Xirau. *Op. cit.*, p. 30.

⁸² Maurizio Ferrariz. *Nietzsche y el nihilismo*. Traducción Carolina del Olmo y César Rendueles. Ediciones Akal, España, 2000. p. 5.

Para Nietzsche, el fundamento de la historia de Occidente había sido el platonismo, y el hombre que se plasmó en ella estaba hecho de sustancia platónica. De aquí que considere la situación histórica creada por el fin de la metafísica, no como la suya personal, sino, en general, como la situación histórica del hombre occidental. Esta situación la caracteriza por medio de dos grandes acontecimientos: la muerte de Dios y el surgimiento del nihilismo.⁸³ En concordancia con esta interpretación de Lefebvre muy cercana desde mi perspectiva a la nietzscheana, otro importante comentarista menciona que: “por un lado el nihilismo es síntoma de decadencia y aversión por la existencia; por el otro, y al mismo tiempo, es expresión de un aumento de fuerzas, condición de un nuevo comienzo, incluso una promesa”.⁸⁴

Bien, bajo estas aseveraciones de Lefebvre el nihilismo manifiesta una situación de desorientación y disolución de los valores referentes, en Nietzsche como se podrá entender, tiene un anclaje desde la filosofía platónica, y ha estado de manera subterránea emergiendo hasta reconocer esos mismos valores supremos como vacíos y sin ninguna validez. Es así como la metafísica occidental es entendida como una ficción que resulta una especie de necesidad humana demasiado humana, instaurada en función de las necesidades históricas de existencia de la humanidad, una mentira milenaria que se ha encarnado en el mundo, y la existencia en general y que sin duda se había mantenido durante mucho tiempo. Esta descomposición de valores y sus consecuencias de cara a la filosofía y a la existencia en general conforman el corpus filosófico y teórico del nihilismo en Nietzsche. Aceptar el desafío filosófico, la descomposición o devaluación de los valores y su superación o transvaloración en sentido nietzscheano. La propuesta nietzscheana llegados a este punto, y desde mi perspectiva es interesante ya que apertura la posibilidad de otra forma de existencia, eliminar la dualidad moral, abrir otras vías de valoraciones o interpretaciones. Eso es lo actual y sin duda, radical de la filosofía nietzscheana.

La obra de Nietzsche además también requiere una cierta familiaridad con las principales tesis schopenhauerianas, la filología y la cultura griega. Bajo estos tres binoculares es posible un acercamiento objetivo. Nietzsche es un autor muy poliédrico, su filosofía es sumamente “experimental”, y en ocasiones contradictoria, es decir, en una constante re-configuración. Lamentablemente su producción filosófica se ha visto envuelta en un sinfín de mitos, castraciones y vulgarizaciones que han logrado silenciarlo y en ocasiones mostrarlo como una

⁸³ Henri Lefebvre hace una distinción entre los problemas planteados por Nietzsche en cuestiones filosóficas filológicas. (anexar cita completa)

⁸⁴ Pál Pelbart, Peter. *Filosofía de la deserción. Nihilismo, locura y comunidad*. Buenos Aires: Tinta Limón, 2009. p. 291.

especie de “filósofo incómodo”, el filósofo emprende la elaboración de muchos borradores, esbozos, notas y planes para esta obra capital⁸⁵, se entusiasma tanto por concretarla, es una especie de “odisea caótica” que necesita liberarse, salirse de su mente y empezar a cobrar vida— y carne— en el mundo del pensamiento. Nos enfrentamos a un problema al concederle una autenticidad a dicha obra. Giorgio Colli insistía en esto: Nietzsche realizaba siempre una reelaboración tal de los textos para su publicación, que evidentemente no puede ser suplantada. Entrando en tema y desenvainando los fragmentos de dicha obra inacaba, ¿qué es a fin de cuentas el proyecto que se propone Nietzsche en *Der Wille zur Macht Versuch einer Umwerthung aller Werthe*, si consideramos que los planes son variantes y repetitivos a lo largo de su desarrollo? En breves palabras, a través de esas desfiguraciones el filósofo de Röcken ha sido usado y vulgarizado, aunque actualmente hay una mayor apertura a Nietzsche, me atrevería a hablar de una especie de “moda Nietzsche”, pero sin tomar en cuenta el rigor y la profundidad que exige a sus lectores. Por lo tanto, su propuesta filosófica ha quedado inaudita.

⁸⁵ En un interesante esbozo para el prólogo de la inacabada obra capital, Nietzsche escribía lo siguiente: “Este libro se dirige solamente a pocos, — a los seres humanos que *han llegado a ser libres*, a quienes ya no les está prohibido nada: nosotros hemos reconquistado paso a paso el derecho a todo lo prohibido. Dar la prueba del poder y de la certeza de sí mismo que se han alcanzado, ya que se «ha desaprendido a tener miedo»; estar legitimados a sustituir la desconfianza y la sospecha por la confianza en los propios instintos; puesto que uno se ama y se respeta en su propio sentido — y en su propia *insensatez* también — un poco bufón, un poco Dios; no un oscurantista, no una lechuza; no un ciego luciérnaga...”. FP IV.15 [76]43. P. 653.

2.3. NIETZSCHE VS SCHOPENHAUER O HACÍA UNA REDENCIÓN SIN DIOS

Viene el tiempo en que será necesario *pagar* por haber sido *cristianos* durante dos milenios: perderemos el *centro de gravedad* que nos permitía vivir, — no sabremos por un tiempo ni por dónde salir ni hacia dónde ir. Nos precipitaremos rápidamente sobre los valores *opuestos* con la misma energía con la que hemos sido cristianos — con la que nosotros hemos sido la absurda exageración del cristiano-----.

Nietzsche. *Fragmentos póstumos* IV.

En este apartado se mostrará una confrontación, y contraste filosófico entre Nietzsche y su maestro Schopenhauer⁸⁶, para aclarar en qué medida la cuestión del nihilismo, tiene cierta influencia de su confrontación y asimilación de la filosofía schopenhaueriana, desde sus lejanías y cercanías conceptuales. En primera instancia reflexionar lo actual de algunas tesis que se desprenden del pensamiento de Schopenhauer y Nietzsche en torno al papel de la relación entre nihilismo, el papel de la religión en la existencia, la necesidad metafísica y la filosofía. Y en segunda instancia mostrar cómo la crítica radical que emprende Nietzsche al cristianismo en su última obra *El Anticristo* es heredera de las meditaciones, críticas y reflexiones schopenhauerianas en torno al papel de las religiones en la humanidad y a la par de la necesidad metafísica del hombre, tesis que el Nietzsche tardío desarrollará desde otras perspectivas que caracterizan su filosofía experimental. Es un tópico reconocido que el filósofo de Rocken parte de la filosofía del autor de *Die Welt als Wille und Vorstellung* (*El mundo como voluntad y representación*), pero se suele considerar que el discípulo supera al maestro, como el propio Nietzsche pone de relieve en sus escritos de madurez. Aunque sus puntos de partida son diferentes, hay un núcleo desde donde es posible entender la intención filosófica de ambos en sus justas dimensiones, así como también de una manera más marcada y menos tópica la fuerte impronta del primero en el segundo. En cualquier caso una revisión crítica y rigurosa de los *Fragmentos póstumos* (específicamente los del periodo tardío (1885-1889), nos arroja mucha luz al respecto para entender en qué sentido se separan y en donde sigue inmerso en un constante diálogo y debate desde el tema del nihilismo.

Aún seguimos siendo presas del yugo del miedo y la superstición, nuestra efímera, finita y fugaz condición humana tiende a anclarse de algo fijo para poder soportar la existencia, en este sentido, las religiones aún siguen teniendo éxito, ya no se reconocen con el mayor de grado de validez como lo fueron en un periodo antaño, pero, sin embargo actualmente aun así logran

⁸⁶ Schopenhauer es mencionado directamente en múltiples ocasiones en la obra total del Nietzsche. (OC, FP y CO)

darle una directriz al curso de la humanidad sin la cual oscilaríamos en el abismo del sinsentido, en un mundo carente de fundamento, es decir, el trasfondo de este éxito y aceptación sin más es la vida misma, y por lo tanto todo lo que nos prometa más vida, más potencia vital o ecos de inmortalidad, en sentido estricto podríamos decir que aunque carezcan de certezas y validez serán elevados a un rango superior por la humanidad. Pues para decirlo con un lúcido y desconocido discípulo schopenhueriano llamado Philip Mainländer: “queremos existir, existir siempre; debido a que queremos la existencia, somos; y porque queremos la existencia, permanecemos.”

Se tomarán especialmente como base de análisis la obra *El Anticristo* del último periodo intelectual de Nietzsche y los *Fragmentos póstumos* IV (1885-1889). En el caso de Schopenhauer su obra capital y los complementos, el segundo tomo de los escritos filosóficos menores: *Parerga y Paralipómene*, específicamente el capítulo XV que versa “Sobre la religión. Son sin duda dos autores a los que habría que volver para encarar los problemas de nuestra época, con planteamientos ásperos, pero sin duda muy importantes para entender nuestra condición humana y las paradojas que nos muestra este mundo forrado de vanidad y oropel.

¿Qué forja la filosofía? Se preguntaba el joven Arthur Schopenhauer, y se contestaba sincera y valientemente en sus escritos de juventud: “el coraje de no guardarse ninguna pregunta dentro del corazón”. Este indispensable y necesario requisito *corages* (coraje) como característica del genuino filósofo ¿sigue siendo importante en nuestra época? Y más aún: ¿cuál es el papel de la filosofía en nuestra época? Se suele hablar de un ocaso o eclipse actual de la filosofía, habría que re-plantearnos la cuestión. La genuina filosofía desde sus inicios usualmente ha profesado siempre una actitud de desenmascaramiento a profundidad, ha aspirado a un desvelamiento de la realidad. Es claro que buscamos una verdad, pero, ¿de qué tipo? Una verdad que nos ayude a vivir o una verdad que nos proporcione una total comprensión total del mundo y de la existencia. Pero a fin de cuentas, una verdad a la que el genuino filósofo amante de la verdad anhela llegar y desde donde se moverá para pensar, reflexionar, analizar y situar estos problemas eternos de la filosofía. Conocer para vivir o Vivir para conocer, este es el eterno dilema de los “humanos demasiado humanos” en lenguaje nietzscheano. La religión también ofrece otro tipo de respuesta, desde sus linderos y posibilita que la humanidad pueda vivir con un sentido o fundamento de su existencia para transitar serena y tranquilamente por la feria de las vanidades de la vida . ¿Qué tipo de respuesta? ¿Por qué su éxito?(Pregunta a la volveremos después)

El *Haspar Hauser* de la filosofía fue en vida, y anqué parezca insólito, es también actualmente una especie de centinela olvidado y desterrado de las Academias de filosofía, aunque lo esencial de Schopenhauer está condensado en su obra capital⁸⁷, sus escritos filosóficos menores contienen reflexiones y críticas sumamente interesantes para entender al Nietzsche tardío, crítico de la religión cristiana *par excellence* y para entender el rumbo posterior que tomará la filosofía. Con Schopenhauer⁸⁸ las cartas están puestas sobre la mesa de juego de una manera original y desconsoladora; por un lado el mundo es *Voluntad* y por otra *Representación*. Esta inicial dicotomía nos muestra su pensamiento único como respuesta al gran enigma del mundo.⁸⁹ (Partiendo de los *Upanishads*, Platón y Kant, aunque de manera fuertemente crítica con este tercero) El núcleo de nuestra esencia es una ferozmente hambrienta *Voluntad* ciega e irracional que nos ancla (objetiva) en este mundo y nos inserta en la eterna lucha por la existencia. El mismo Schopenhauer nos facilita desde sus escritos de juventud del año de 1817 el germen de ese pensamiento único del cual sólo desarrollará, complementará y fundamentará a lo largo de sus posteriores obras filosóficas: “toda mi filosofía se deja compendiar en este aserto: el mundo es el autoconocimiento de la voluntad.⁹⁰”. Schopenhauer de manera general, nos muestra dos vías de escape o fuga (negación de la voluntad) a este eterno dolor y sufrimiento que implica la

⁸⁷ En consideraciones de su traductora al castellano Pilar López de Santamaría: “Schopenhauer es en muchos aspectos el primer filósofo contemporáneo; su reflexión abre el camino a nuevos modos de filosofar como los de Nietzsche y Wittgenstein, además de dejar una importante huella en la música y la literatura posteriores: es el caso, por citar solo a algunos, de Wagner, Thomas Mann y Borges. Pero es, además, el primero en romper con muchos de los planteamientos fundamentales de la época moderna, empezando por el racionalismo y el optimismo parejo a él. Desde su perspectiva histórica, puede ver ya lo que ha dado de sí una razón omnipotente que todo lo justifica y para la que todo está bien como está. Quedan atrás las ideas de una razón capaz de conocerlo todo con un buen método (Descartes), de un progreso indefinido del género humano (Ilustración) y de un mundo que es el mejor de los posibles (Leibniz)”. Véase. Prólogo a la edición crítica al castellano de *El mundo como voluntad y representación*. p. 12. Para Clément Rosset, uno de sus más ferviente e interesante intérprete: “ (...) Aunque la doctrina de la voluntad no llegue en Schopenhauer a instaurar una filosofía genealógica, al menos sobresale por destruir todas las doctrinas de inspiración racionalista e intelectualista. Por tanto, si no es exactamente el primer filósofo genealógico, es decir el inspirador inmediato de Marx, Nietzsche o Freud (en la medida en que el pensamiento de la relación entre voluntad e inteligencia le es ajeno), Schopenhauer es, sin duda, el último filósofo de inspiración clásica”. Véase. Rosset, Clément. *Écrits sur Schopenhauer*. Cuenta con traducción al español. *Escritos sobre Schopenhauer*. Traducción de Rafael del Hierro Oliva, Pre-textos, España, 2015. p. 42

⁸⁸ En sus *Escritos de juventud* de 1815 escribe lo siguiente: “Mi filosofía nunca rebasará en modo alguno el dominio de la experiencia, esto es, de lo perceptible, manteniéndose dentro de los márgenes globales del concepto. Se limitará, como cualquier arte, a reproducir el mundo. Véase. Schopenhauer, Arthur. *Escritos inéditos de juventud 1808-1818*. Selección, prólogo y versión castellana de Roberto R. Aramayo. Pretextos, España, 1999. p.26.

⁸⁹ En sus *Escritos de juventud* de 1816 escribe lo siguiente: “No creo –debo confesarlo que mi doctrina hubiera podido nacer antes que los *Upanishads*, Platón y Kant pudiesen proyectar sus destellos al mismo tiempo sobre un espíritu humano. (...)”. *Ibid.* p. 132

⁹⁰ *Ibid.* p.134.

existencia: Estética (música) y Ética (compasión). Dentro de su filosofía se trasluce ese afán por el mal que implica permanecer ávido (voluntad de vida) de vida en este mundo cruel, ilusorio y carente de sentido. Atendamos a estas palabras de su biógrafo personal autorizado:

(...) la filosofía de Schopenhauer viene del corazón, ello se nota si ahondamos hasta sus raíces y si no nos dejamos confundir por una teoría que a veces hasta aparenta ser contradictoria. Todas sus tesis nucleares, dice él, tienen por fundamento el mismo conocimiento intuitivo, la comprensión evidente y clara de ellas, son sólo objetos reales contemplados sucesivamente desde diversas partes.⁹¹

Después de esta esquemática y breve exposición general de las principales tesis schopenhauerianas, influencias primarias y de su posición en la escena filosófica, procederé a puntualizar algunos puntos de anclaje para poner de relieve su postura ante la religión, su fundamento y su papel en la existencia a la par de la necesidad metafísica⁹² en el hombre. En el capítulo XV del segundo volumen de los escritos filosóficos menores, los fabulosos *Parerga y paralipómene* Schopenhauer ilustra con un diálogo entre dos personajes ficticios llamados: Demófeles y Filatetes, para poner en tela de juicio el papel de la religión, de manera muy crítica y retomado las inmortales palabras de Ovidio sentencia: “la religión, un fraude piadoso⁹³”, porque es una especie de “metafísica para el pueblo”, en cuanto es capaz de saciar esa necesidad metafísica y posibilita que este mundo tenga un fundamento, es decir logra limar las “cuitas que

⁹¹ Gwinner, Wilhelm. *Arthur Schopenhauer aus persönlichem Umgang dargestellt. Ein Blick auf sein Leben, seinen Charakter und seine Lehre*. Cuenta con traducción al español. *Arthur Schopenhauer presentado desde el trato personal. Una mirada a su vida, su carácter y su pensamiento*. Prefacio, traducción y notas de Luis Fernando Moreno Claros, Hermida Editores, España, 2017. p. 96.

⁹² Schopenhauer afirma que hay dos caminos para responder a la exigencia de sentido, dos formas de metafísica: la religión y la filosofía. La religión se acredita desde fuera al depender de la revelación y se expresa en un lenguaje alegórico. En ella encontramos fe, textos sagrados, autoridades, mitos, dogmas, misterios, hechos extraordinarios. La filosofía, por el contrario, busca la verdad en sentido estricto. Es reflexiva y opera con conceptos y argumentos. Lo cuestiona todo y no da nada por sabido. Exige gran capacidad de reflexión y una amplia formación, mucho tiempo, esfuerzo y compromiso. Esto la convierte en un camino accesible a muy pocos y ni siquiera se da en todas las culturas. Schopenhauer la denomina «ciencia de la experiencia» porque parte de esta y la transcribe en conceptos. Pero el conjunto de la experiencia es sólo un conjunto de fenómenos que hay que interpretar, cuyo trasfondo hay que desvelar, ver qué lo sostiene, qué significa. Por eso la filosofía es la interpretación del mundo, la respuesta a la pregunta: ¿qué es el mundo? La filosofía es sobre todo metafísica y esta una ciencia hermenéutica. Véase. *Art and Religion in Schopenhauer: From Metaphysical Necessity to the Aesthetic Justification of Existence* de Encarnación Ruiz Callejón en *Franciscanum* vol.55 no.159 Bogotá Jan./June 2013.

⁹³ Si es una *fraus*, es verdaderamente una *pia fraus*: eso no se puede negar. Véase. *Parerga y Paralipomena II*. p. 351.

implica la existencia”. La verdad con todas sus letras importa muy poco cuando se trata de satisfacer esta necesidad. Bajo estas consideraciones iniciales nuestro autor en cuestión se mostrará sumamente crítico con la religión, pues muestra cómo se comete una gran mentira a cambio de la verdad, todo por mantenernos pegados más tiempo en la existencia. Estas conclusiones serán muy importantes (aunque no reconocidas) para el Nietzsche tardío. Attendamos estas palabras de Schopenhauer en, *El mundo como voluntad y representación*:

El animal no conoce la muerte hasta que muere: el hombre es consciente de que a cada hora se acerca a la muerte, y eso en ocasiones hace la vida grave incluso a aquel que no ha conocido ya en la vida misma ese carácter de destrucción perpetua. Es principalmente por eso por lo que el hombre tiene la filosofía y la religión (...).⁹⁴

Es decir, a través de este gran temor a la muerte con el cual cargamos desde el nacimiento, nos mantenemos en una constante preocupación en torno al desarrollo de nuestra existencia y el cumplimiento de todos nuestros deseos vitales, Schopenhauer nos muestra la gran “contradicción” que significa existir, y a la vez no da indicios sobre nuestra condición humana y nuestra tendencia a no dejar de existir, si meditamos seriamente estas consideraciones y nos mostramos más críticos ante el papel de la religión para satisfacer esa necesidad metafísica, esta queda reducida a una mera “fuga”, “consuelo” o “gran aspirina” para hacernos más soportable la existencia. Y lo primordial nos promete⁹⁵ una vida más allá de la muerte, un suelo fijo en el cual podremos ser y permanecer en paz eternamente. La mayoría pasa su vida sin reflexionar sobre estas cuestiones y se enfoca más en sobrevivir, en afirmar la voluntad de vida sin más. En sus consideraciones:

Templos e iglesias, pagodas y mezquitas en todos los países y todos los tiempos, en esplendor y tamaño, dan testimonio de la necesidad metafísica del hombre que, fuerte e indestructible, pisa los talones a la física. Quien tenga un

⁹⁴ Schopenhauer, Arthur. *El mundo como voluntad y representación* I. Traducción de Pilar López de Santamaría. Trota, España, 2006. p .86

⁹⁵ En los complementos a *El mundo como voluntad y representación* “(...)”. Todas las religiones prometen una recompensa más allá de esta vida, en la eternidad, por las cualidades de la voluntad o del corazón; pero ninguna por las cualidades de la cabeza, del entendimiento. La virtud aguarda su recompensa en aquel mundo; la prudencia lo espera en este; el genio, ni en este ni en aquel: él es su propia recompensa. Por lo tanto, la voluntad es la parte eterna; el intelecto, la temporal.” Véase. Schopenhauer, Arthur. *El mundo como voluntad y representación* II. Traducción de Pilar López de Santamaría. Trota, España, 2006. p .270.

humor satírico podría, desde luego, añadir que ese es un chiquillo humilde que se contenta con poca comida. De vez en cuando se puede satisfacer con burdas fábulas e insípidos cuentos: solo con ser inculcados lo bastante temprano, se convierten en explicaciones suficientes de su existencia y soportes de su moralidad.⁹⁶

Schopenhauer no acepta estas mentiras para hacer la vida más soportable la existencia y saciar nuestra necesidad metafísica, el pide una sinceridad filosófica con miras a la verdad desnuda, aunque sea caótica y horrorosa. Bien, aclarado esto, y llegados a este punto, procederé a desarrollar y explicar la similitud con las principales tesis nietzscheanas de *El Anticristo*, en torno al tema en cuestión. Hay que recalcar la impronta que dejó este excelso filósofo en Nietzsche, ya que permaneció oculto para su época, desatendido por un considerable tiempo tras el silencio de sus contemporáneos. En vida prácticamente “todos sus libros nacieron muertos”, y este eco de muerte prematura aún sigue repitiéndose en nuestra época. ¿Por qué ha sido así? Resulta claro que Schopenhauer logró irritar a su época. Pero, ¿por qué ha permanecido tan desatendido por las academias de filosofía? En este sentido es necesario concederle un lugar y darle una mayor apertura a su filosofía. Esto significó otro grave obstáculo para los hispanohablantes como en el caso de las obras de Nietzsche, ya que sumándose a la problemática de recepción e interpretación de su obra, el panorama bibliográfico era muy reducido. Así, pues, las ciénagas filosóficas tampoco le trazaron un buen camino a este filósofo. En el caso de Schopenhauer sobresale ante todo Nietzsche como su principal precursor, esto es debatible y muy polémico pero habría que regresar a Schopenhauer para entender en qué sentido va la filosofía experimental y también para pensar y reflexionar sobre las contradicciones de nuestra época.

En el Nietzsche tardío podemos encontrar una muy radical crítica a la religión cristiana, como se ha dicho en líneas anteriores es deudora de Schopenhauer⁹⁷, para el filósofo dionisiaco, de lo que se trata no es de seguir saciando nuestras necesidades metafísicas a toda costa para vivir, en Nietzsche hay un impulso a desenmascarar y demoler todas nuestras valoraciones, a ver

⁹⁶ *Ibid.*, p. 200.

⁹⁷ En los Fragmentos póstumos del último periodo intelectual puede leerse lo siguiente: “Me maravillo de las cosas más reconocidas de la moral — y otros filósofos, como Schopenhauer, se han detenido sólo ante las «maravillas» de la moral. 1 [137] Y 9[42] “Alrededor de la misma época comprendí que mi instinto tendía a lo contrario que el de Schopenhauer: a una justificación de la vida, incluso en lo que tiene de más terrible, más equívoco y más mentiroso: — para ello tenía en mis manos la fórmula «dionisiaco». Véase. *Fragmentos Póstumos VI*. (1885-1889). Edición dirigida por Diego Sánchez Meca. Traducción, introducción y notas de Luis E. De Santiago Guervós. Editorial Tecnos, España, 2010.

cuál es su fundamento y después de esta “labor de topo” (método genealógico) a diferencia de Schopenhauer, no nos propone fugas para soportar el peso de la existencia, si no que nos lleva a cuestionarnos sobre la existencia misma, una existencia finita y sin trascendencia, es decir aceptar la vida en su fragilidad y carácter trágico, y sobre todo carente de total fundamento y sentido. La cuestión que sale a relucir es la siguiente: ¿Cómo vivir en un mundo así? Esto es el advenimiento del nihilismo y sus consecuencias de cara a la filosofía para Nietzsche. Perspectivas muy oportunas⁹⁸ para plantearnos en nuestra época. El filósofo inaudito es el repelente perfecto para evitar resbalar en estas contradictorias y falsas promesas que nos dan las religiones, y afrontar heroicamente el constante devenir del mundo; esto es, vivir en el sentido estricto de la palabra. En palabras de Friedrich George Jünger:

(..) las teorías de Nietzsche acerca del origen de la religión, por ejemplo las que se pueden encontrar en *La voluntad de poder*, no son más que psicología, y, a menudo, además, psicología del siglo XVIII. El hombre se inventa a Dios, y luego se inventa que no se lo ha inventado, sino que ese Dios es el autor del hombre. Puede ser, pero ¿no podría decirse lo mismo de toda realidad?⁹⁹

Atendiendo a las consideraciones anteriores, se puede deducir que en Nietzsche la crítica es clara, las religiones, específicamente la judeo-cristiana¹⁰⁰ es una envenenadora de la vida. Ligando su crítica a esta religión propiciadora de la decadencia, con una marcada fisiología¹⁰¹ desarrollada o anunciada como parte de su filosofía experimental, en este último periodo (1885-1889) logra

⁹⁸ Ruben H. Rios se pregunta en su libro. “*Friedrich Nietzsche y la vigencia del nihilismo*”, lo siguiente: ¿Por qué Nietzsche, el loco de Turín, todavía nos habla en un lenguaje inquietante y pavoroso, lleno de sospechas y de promesas, en muchos aspectos insoportable e hiriente? ¿Por qué Nietzsche, desde hace más de un siglo, no enmudece sino que acompaña como un oscuro y alegre mensajero los incidentes de la modernidad?. Desde mi punto de vista este filósofo aún contiene mucho para trazar finamente los problemas eternos de la filosofía.

⁹⁹ Jünger, Friedrich George. *Nietzsche*. Traducción de Juan Antonio Sánchez. Herder, España, 2016. p. 56

¹⁰⁰ En el apartado 5 de *El Anticristo*, escribe lo siguiente: “el cristianismo ha tomado partido por todo lo débil, por todo lo bajo, por todo lo malogrado, ha hecho un ideal de la *contradicción* contra los instintos de conservación de la vida fuerte; ha corrompido la razón misma de las naturalezas espiritualmente más fuertes, en cuanto que enseñaba a percibir los valores supremos de la espiritualidad como pecaminosos, como desorientadores, como tentaciones. (...)”. Véase. *Obras Completas IV. Escritos de madurez II*. Edición dirigida por Diego Sánchez Meca. Traducción, introducciones y notas de Manuel Barrios, Alejandro Martín, Diego Sánchez Meca, Luis E. De Santiago Guervós y Juan Luis Vermal. Editorial Tecnos, España, 2016. p. 707. 11 [148] (1887-88).

¹⁰¹ En el apartado 5 de *El Anticristo*, escribe lo siguiente: “Allí donde la voluntad de poder, en cualquiera de sus formas, decae, allí hay también, cada vez, un retroceso fisiológico, una *décadence*. La divinidad de la *décadence*, castrada en sus virtudes y sus pulsiones más viriles, se convierte necesariamente en el Dios de los fisiológicamente retrasados, de los débiles. Ellos no se llaman a si mismos los débiles, se llaman los buenos. Véase. *Obras Completas IV. Escritos de madurez II*. Edición dirigida por Diego Sánchez Meca. Traducción, introducciones y notas de Manuel Barrios, Alejandro Martín, Diego Sánchez Meca, Luis E. De Santiago Guervós y Juan Luis Vermal. Editorial Tecnos, España, 2016. p. 716-717.

detectar lo nocivo de ir contra los instintos vitales. Basta con recorrer todas las fuertes y radicales críticas que se encuentran en *El Anticristo*, para entender hacia donde se sus dardos, es decir que diagnostica. ¿Qué entiende nuestro autor en cuestión como bueno (salud) y malo (decadencia) desde este diagnóstico en donde la vida misma está en juego? En el apartado 2 de la obra antes mencionada nos dice lo siguiente:

¿Qué es bueno? –Todo lo que en el ser humano eleva el sentimiento de poder, el poder mismo.

¿Qué es lo malo? –Todo lo que produce debilidad.

¿Qué es la felicidad? –El sentimiento de que el poder crece, de que se ha superado una resistencia.

No satisfacción, sino más poder; *no* paz en general, sino guerra; no virtud, sino destreza (virtud al estilo del renacimiento, *virtú* sin moralina)

Los débiles y los malogrados deben perecer: primera proposición de *nuestro* amor a los seres humanos. E incluso se les debe ayudar a ello.

¿Qué es más nocivo que cualquier vicio? –La compasión de la acción con todos los malogrados y débiles –el cristianismo...¹⁰²

Sin duda, consideraciones de peso y críticas fuertes que hay que entender en sus justas dimensiones. El Nietzsche tardío trató de condensar toda su crítica para mostrarnos que bajo nuestros más elevados sentidos, principios, fundamentos y soportes no hay realmente, pero sí una voluntad de poder que tiende al incremento del poder en pro de una vida ascendente, libre y totalmente fuerte. Aunque mantiene el lastre schopenhaueriano en todos sus periodos intelectuales, hay una similitud que se torna problemática si se desconocen las principales tesis schopenhauerianas. Ambas posturas filosóficas sobre las temáticas en cuestión nos aproximan a replantearnos el papel de las religiones, en este sentido sus críticas evidencian lo desconcertante de vivir en un mundo carente de sentidos y carente de un orden moral. En un mundo insertado en el nihilismo. La filosofía por su parte nos salva de caer en un pesimismo o relativismo ante tal situación, no nos promete una transcendencia, ni logra saciar nuestra necesidad metafísica con ficciones y mentiras. La filosofía en sentido estricto nos muestra el Mundo en su sentido trágico a la par de las contradicciones de la existencia, y nos dota de un cierto tipo de heroísmo (que implica pensar por sí mismo y no temer ante lo horroroso de la existencia), y

¹⁰² *Ibid.* p. 706.

posicionamiento ante el mundo para vivir y no perdernos en el Abismo del sinsentido. Puntualizando ciertos aspectos que nos muestran como la filosofía ofrece una salvación sin dioses y logra saciar nuestra necesidad metafísica de otra forma más consistente a la que se da con las religiones. En este sentido es necesario reformularnos los ejes tratados, y contribuir a una buena comprensión del nihilismo.

2.4. NIETZSCHE VS MAINLÄNDER Ò LA ATERRADA MIRADA A UN MUNDO DESDIVINIZADO

Al rechazar de (este modo) la interpretación cristiana y condenar su «sentido» como una falsificación, nos asalta inmediatamente de una manera terrible la pregunta *schopenhaueriana*: *¿tiene entonces algún sentido la existencia?* — esa pregunta que necesitará un par de siglos para siquiera ser oída completamente y en toda su profundidad.

Nietzsche. *La Gaya Ciencia* (1882)

En este apartado correspondiente al capítulo II de tesis se abordarán tres cuestiones, opté por dividirla en dos partes, para ir puntualizando algunos aspectos importantes que servirán para el capítulo III:

- 1) Voltear la mirada a Philipp Mainländer, (1841-876) un filósofo-poeta seguidor de la senda Schopenhaueriana, con planteamientos muy interesantes, pero con escasa recepción desde y hacia la filosofía. Entre los filósofos suicidas, el único que tengo entendido que si se suicidó por argumentos filosóficos fue el más aventajado discípulo y seguidor de la senda schopenhaueriana: Philipp Batz, mejor conocido como Mainländer (1841-1876).
- 2) La importancia de incorporar los *Fragmentos ppóstumos* y la *Correspondencia* a las investigaciones actuales sobre la obra de Nietzsche.
- 3) La influencia de Mainländer en la concepción, análisis y tratamiento de nihilismo en Nietzsche.

La aterrada mirada a un mundo totalmente desdivinizado se da indiscutiblemente con Schopenhauer, sobre esta cuestión y su relación e influencia directa con Nietzsche, se ha escrito demasiado, por lo que para no repetir lo que magistralmente ya se ha dicho al paso de los tiempos y las letras, se recordaran y pondrán de relieve los presupuestos más principales a lo largo del cuerpo de este apartado, centrando principalmente el contraste entre Mainländer y Nietzsche. Una relación no muy atendida, pero interesante para los objetivos de este apartado en torno al tema del nihilismo, y del proyecto de investigación en general. Hay 265 autores presentes en la obra total de Nietzsche (filósofos, músicos, científicos, poetas, escritores etc), entre los más mencionados desfilan los siguientes nombres: Sócrates, Platón, Kant, Schopenhauer y Wagner, algunos se han reincorporado como influencias directas e indirectas, a la luz de la publicación de la edición

crítica llevada a cabo por la editorial española Tecnos (OC. FP, CO, falta que se traduzca el tomo dedicado a a biblioteca personal de Nietzsche BN) indiscutiblemente las interpretaciones han tomado otro rumbo, y también se han aclarado muchos tópicos, y errores que se habían estado reproduciendo en las investigaciones sobre la filosofía nietzscheana. ¿Cuales? Se podría hablar de la gestación de una nueva recepción de su obra. Leer a Nietzsche seduce, pero hay que aprender a rumiarlo ò como el mismo aconseja.

Phillipp Batz o Mainländer (el “apóstol de la castidad incondicional” ò el “empalagoso apóstol de la virginidad”, como el propio Nietzsche lo caracteriza en la *Gaya ciencia*, un escrito del año de 1882), aparece esporádicamente (La obra *Die Philosophie der Erlösung*, fue adquirida por Nietzsche el 25 de abril de 1876, mismo año y mismo mes en que se publicó, Mainländer se suicidó un día antes el 30 de Marzo de la publicación de su obra capital el 1 de abril de 1876) en la obra de Nietzsche, lo interesante de la cuestión es desenmarañar la manera en que lo entendió, problematizó, y como su obra capital: *La filosofía de la redención* influyó de manera directa o indirectamente o bien le proporcionó nuevas y fértiles perspectivas filosóficas. La relación, o el contraste entre Nietzsche y Mainländer es problemática, en ocasiones ambos filósofos son muy cercanos en sus consideraciones, y en otras Nietzsche se aleja, y se muestra sumamente agresivo y crítico con Mainländer. ¿Nietzsche con Mainländer ò contra Mainländer?

Es un antecedente importante para Nietzsche, seguidor al igual que el inicialmente de de la senda Schopenhaueriana (Julius Banhsen, Eduard Von Hartmann). Parte Pesimismo metafísico (Premisa principal en esencia la existencia es un mal, bajo fundamentos filosóficos metafísico, no por las condiciones sociales, económicas etc). En contraposición a Schopenhauer para Mainländer triunfa la Voluntad de muerte, porque la “vida es un medio para la muerte”. Mainländer dentro de su Metafísica habla de una Unidad pre-cósmica, Supra-ser, equiparable con “Dios” de manera metafórica, por la carga del conceptos, sus atributos y su caracterización. Este “Dios” decide no-ser, auto-aniquilarse, suicidarse. “Dios ha muerto y su muerte fue la vida del mundo. “ (frase que es internacionalmente conocida por Nietzsche, había sido planteada antes por Mainländer, claro con sus diferencias). Dios mismo es mortal, (por ende lo que está jerárquicamente o en escala debajo de él o sometido a él también lo será) La filosofía mainländeriana tiene la intención de que el hombre “aprenda a morir”, es una lección antaño de la filosofía, Montaigne recoge en uno de sus ensayos una sentencia de Platón, que a su vez es retomada de Cicerón. “Filosofar es aprender a morir”. El mismo Mainländer, en su obra capital

de manera muy clara y esquemática resume en 7 puntos su Metafísica, las premissas basicas son las siguientes:

1. Dios quería el no ser;
2. Su esencia fue el obstáculo para ingresar inmediatamente en el no ser;
3. La esencia debió desintegrarse en un mundo de la pluralidad, cuyos seres particulares tienden todos hacia el no ser;
4. En este tender, dichos seres se obstaculizan mutuamente, luchan unos con otros, y, de este modo, debilitan su fuerza; (los aspectos que retomara Nietzsche, y plantear desde otros enfoques son: la multiplicidad de la voluntad, la lucha y el debilitamiento constante fuerzas de estas voluntades individuales)
5. Toda la esencia de Dios paso al mundo con una forma alterada, como una determinada suma de fuerza;
6. El mundo entero, el universo, tiene una meta, el no ser, y lo alcanza a través del constante debilitamiento de su suma de fuerza;
7. en su curso de desarrollo, cada individuo es conducido, a través del debilitamiento de su fuerza, hasta el punto en el que puede cumplirse su tendencia a la aniquilación.¹⁰³

La primera mención de Mainländer en la obra de Nietzsche data del año del 1876 en el tomo dos de los *FP II*, en el escrito 23 [12] esquemáticamente el joven Nietzsche, problematiza el importante concepto schopenhaueriano de Voluntad, y critica a Mainländer por haber reducido la voluntad (entendida en términos schopenhauerianos como una unidad) a una multiplicidad de “voluntades de morir individuales”. Y continua con su lectura problemática de Mainländer de cara a las consecuencias que provoca la metafísica schopenhaueriana, algo de lo que Nietzsche sin duda era totalmente consciente. (Lo irracional del mundo y de la existencia, la intuición del absurdo, ateísmo radical, Dios sale sobrando dentro de este planteamiento, esta voluntad ciega e irracional tiende a la vida, el intelecto es una herramienta de la voluntad para procurarnos la existencia, Vivir es sufrir, ya que esta voluntad irracional nos insertar en una constante lucha por la existencia y su conservación, no puede haber felicidad, pues un deseo engendra otro deseo). En *FP III* 4 [118] y 7 [134] entre los años de 1882-1883, vuelven a aparecer notas sobre Mainländer y citas del propio Mainländer (en especial las que tienen que ver sobre placer y

¹⁰³ Véase. Mainländer, Philipp. *Filosofía de la Redención*. Traducción de Manuel Pérez Cornejo. Ediciones Xorki. España, 2014. p.240.

displacer), en este sentido hay un interés constante al pasar de los años sobre este autor desconocido. En el año de 1884 en el fragmento 26 [383], titulado “*Repercusiones del viejo Dios*” igual de *FP III*: es este fragmento Nietzsche lanza una crítica más a Mainländer, porque considera que el hecho de no poder desligarse o desprenderse aun de la estructura Dios-Padre-Creador, (aunque en sentido estricto Mainländer habla de una Unidad Cósmica Pre-mundana, es decir antes y fuera del mundo, esto sería de cara a la filosofía nietzscheana, seguir insertado en el viejo problema metafísico.). Es decir estas repercusiones del viejo Dios o en otros términos: el impacto, lo que provoca o las consecuencias de volver a reproducir esta creencia milenaria, posteriormente terminará en lo que Nietzsche dentro de su último periodo intelectual de los años (1885-1889), y dentro de su conceptualización, y tipología del nihilismo, llamará nihilismo activo.

¿Que quiere decir esto? Seguir necesitando el orden, la seguridad y las certezas que daba esa milenaria creencia en el viejo Dios, y la interpretación moral del mundo que emanaba de ella (Contemplar la naturaleza como si fuera una demostración de la bondad y la protección de un dios; interpretar la historia en honor de una razónn divina, como testimonio permanente de un orden del mundo y de un propósito final), en función de nuestras condiciones de existencia. En estos matices consiste esta crítica. En el apartado 357 del libro quinto de *La Gaya Ciencia*, y en relación a la crítica anterior añade: “Ni Bahnsen, ni Mainlander, ni menos Eduard von Hartmann proporcionan un apoyo seguro para la pregunta de si el pesimismo de Schopenhauer, su aterrada mirada a un mundo desdivinizado. (...)”. Cuatro años más tardes en la primavera del año de 1888 en *FP IV*, terminara por encasillar a Mainländer y a Schopenhauer como pesimistas decadentes. Esta será la última mención que haré hacia el autor suicida y hacia su obra capital. Como se ha puesto de relieve es una relación problemática, pero muy fértil para ahondar en la problemática del pesimismo. (recordemos que para el filósofo de Röcken el pesimismo es la antesala del nihilismo).

La actitud de ambos filósofos frente a la filosofía y frente a la época, encontramos en Nietzsche puede pensarse a fondo, un diagnóstico y una propuesta no de cura, sino de superación, o al menos aceptar el desafío que implica la existencia carente de meta o sentido, desdivinizada (entonces, en términos más claros hay una reflexión sobre la decadencia, el declive y, se apertura la posibilidad de un nuevo comienzo), es decir atreverse a aceptar el desafío, tomar el riesgo. Básicamente en eso consiste la propuesta de Nietzsche, en una filosofía más allá del bien y del mal, una filosofía experimental. La tarea está trazada, sólo hay que esperar a que los

filósofos del futuro piquen el anzuelo o al menos vean la carnada. Surgen dos preguntas inseparables: ¿Qué implica pensar y vivir en un mundo carente de meta o sentido? ¿Es soportable una existencia así? La interpretación que yo propongo, o mejor dicho en la que he estado profundizando consiste volver a insertarnos en la finitud, es decir volver a reconocernos como seres finitos, fugaces y miserables ante un mundo que nos rebasa (mortal piensa como mortal o humano demasiado humano en términos nietzscheanos), que nos supera. Esto claro que trae consecuencias de cara a la filosofía, el hombre queda hundido en el pantano del sinsentido, así pues tomar consciencia filosófica del nihilismo completo o más radical, también desemboca en otra vía pesimista, la negación de la existencia, el anhelar voraz y ferozmente la exterminación total, la aniquilación individual, llegar al no ser.

CAPÍTULO III.

EL NIHILISMO: DESAFÍOS FILOSÓFICOS EN NIETZSCHE Y HEIDEGGER

(...). Mi «filosofía», si tengo derecho a llamar así a lo que me maltrata hasta las raíces de mi ser, *no es ya* comunicable, al menos a través de la imprenta.

Nietzsche. *Correspondencia V.* (1885) Carta a Franz Overbeck.

3.1. EL NIHILISMO EN LOS FRAGMENTOS PÒSTUMOS (1885-1889)

(...). Resultado: la *fe en las categorías de la razón* es la causa del nihilismo, — hemos medido el valor del mundo mediante categorías *que se refieren a un mundo puramente fingido*

Crítica del nihilismo

Resultado final: todos los valores con los que hasta ahora primero hemos tratado de hacer evaluable el mundo y con los que finalmente, justo cuando han demostrado que son inaplicables, lo hemos *desvalorado* — todos estos valores, reconsiderados psicológicamente, son resultados de determinadas perspectivas de utilidad para la conservación y la intensificación de formaciones humanas de dominio: y no han sido sino falsamente *proyectadas* en la esencia de las cosas. Continúa siendo la *hiperbólica ingenuidad* del ser humano el <proponerse> a sí mismo como sentido y medida de valor de las cosas...

Nietzsche. *Fragmentos pòstumos* IV.

El nihilismo es un concepto realmente interesante de cara a la filosofía. Un diluvio de abundante tinta en torno al tema recorre sus vertientes. Actualmente suele leerse y escucharse que el mundo se hunde cada vez más en un nihilismo total (sin superación o sin comprensión), lamentos, quejas e incertidumbre se anidan bajo este humano demasiado humano eco unánime en busca de redención. Las consideraciones e interpretaciones de la gran mayoría de estudiosos de la obra de Nietzsche en torno al nihilismo apuntan casi todas a un problema que implica asumirlo desde la existencia, una existencia finita en donde el nihilismo irrumpe y afecta. Las cadenas de pensamientos nietzscheanos están plasmadas en los variados fragmentos pòstumos dedicados a su inacabada obra capital, la ya mencionada *Voluntad de poder*. En esta obra pòstuma, el filósofo dionisiaco pensaba tratar y analizar a fondo al nihilismo en todas sus mutaciones (al menos Nietzsche nos clarifica la fermentación del concepto de nihilismo en su pensamiento, sus implicaciones, problemáticas¹⁰⁴, tipos y posibles vías de superación). Y parece ser que allí donde zumban las columnas de nuestro pensamiento, Nietzsche encuentra una anomalía: la humanidad no se ha despojado de las redes de la metafísica, seguimos atrapados en la “red celestial”, nuestro espíritu sigue siendo camello; la metafísica y la visión moral del mundo se encuentra aún

¹⁰⁴ En el fragmento 9 [43] puede leerse lo siguiente: “la pregunta del nihilismo, «¿para qué?» parte del hábito tenido hasta el momento en virtud del cual la meta parecía puesta, dada, exigida desde fuera — por alguna *autoridad sobrehumana*. Después de que se ha desaprendido a creer en ésta, se busca sin embargo, siguiendo el viejo hábito, otra *autoridad* que *sepa hablar Acondicionadamente*, que *pueda ordenar* metas y tareas. La autoridad de la conciencia pasa ahora al primer plano (cuanto más emancipada de la teología, más imperativa se vuelve la *moral*); como compensación por la falta de una autoridad *personal* O la autoridad de la razón. O el *instinto social* (el rebaño) O la *historia* con un espíritu inmanente, que tiene su meta en sí misma y a la que uno *sepuede entregar*. Se desearía *eludir* la voluntad, el *querer* una meta, el riesgo de darse a sí mismo una meta; se desearía abandonar la responsabilidad (— se aceptaría el *fatalismo*) Finalmente: la *felicidad*, y, con un poco de hipocresía, *la felicidad de la mayoría* (...). FP IV. p. 244-245

incrustada, y dictaminando a nuestra forma de pensar e interpretar el mundo —como las moscas a las ventanas en un día soleado— En el siguiente esbozo de los años (1885-1886), Nietzsche añade:

Que el *valor del mundo* reside en nuestra interpretación (—que quizá en alguna parte sean posible otras interpretaciones, diferentes de las meramente humanas—), que las interpretaciones habidas hasta ahora son estimaciones perspectivistas en virtud de las cuales nos mantenemos en vida, es decir, en la voluntad de poder, de crecimiento del poder, que toda *elevación del hombre* lleva consigo la superación de interpretaciones más estrechas, que toda fortificación y ampliación de poder que se alcance abre nuevas perspectivas y hace creer en nuevos horizontes —esto recorre mis escritos. El mundo que *en algo nos concierne* es falso, es decir, no es un hecho, sino una invención y un redondeo a partir de una magra suma de observaciones; está siempre «fluyendo», como algo que deviene, como una falsedad que continuamente vuelve a trasladarse, que no se acerca nunca a la verdad: porque— no hay «verdad».¹⁰⁵

Son sin duda consideraciones fuertes en torno al papel de la verdad y los valores en la conformación de nuestra interpretación de conjunto del mundo, en este sentido la crítica nietzscheana permea e insiste mucho al menos durante todo su periodo de madurez. El hombre tiene una necesidad de interpretar y acomodarse el mundo, para vivir, no hay más. En consideraciones de Pál Pelbart el problema es meramente hermenéutico, pues bajo sus presupuestos: “Nietzsche tiene otra intención ya que: «el nihilismo comienza con un desplazamiento del centro de gravedad de la vida hacia otra esfera que no es la vida misma”.¹⁰⁶ Sobre este problema, también vuelve a apuntar Lefebvre, y precisa: “cuando los valores pierden su valor, el hombre pierde el suelo que lo venía sustentando, y comienza a flotar en el vacío, en la nada (nihil)”.¹⁰⁷ No pretendo mostrar una gama de posibles interpretaciones en torno al análisis que hace Nietzsche del *nihilismo* (o la aproximación e interpretación que otros comentaristas y estudiosos tienen), sino demostrar que desde mi perspectiva el nihilismo aún es un tema interesante, y sumamente importante para la labor filosófica actual y que requiere ser re-examinado, analizado y comprendido en sus justas dimensiones. Avanzando, en el fragmento 11[119] de los años (1887-1888), encontramos un importante esbozo de prologo para la proyectada e inacabada obra titulada *La voluntad de poder*, en el que el filósofo de Rocken aclara sus intenciones filosóficas al abordar el problema del nihilismo:

¹⁰⁵ FP IV. 2 [108] (1885-86) p. 107.

¹⁰⁶ Lefebvre. *Op. cit.*, p. 264.

¹⁰⁷ *Ibid.*, p. 30.

Yo describo lo que viene: el ascenso del nihilismo. Puedo describirlo porque aquí se produce algo necesario — de ello hay signos por todas partes, sólo faltan los *ojos* que los perciban. Yo elogio, no critico aquí, *que venga*: creo que habrá una de las *crisis* más grandes, un instante de autorreflexión *sumamente profunda* del ser humano: si éste se repondrá de ello, si el ser humano dominará esta crisis, eso es una cuestión que depende de su fuerza: es *posible* que lo haga... el ser humano moderno cree a modo de ensayo ora en este *valor*, ora en ése, y luego deja que esos valores vayan cayéndose: el círculo de los valores a los que ha sobrevivido y ha dejado que se cayeran va llenándose sin cesar; el *vacío* y la *pobreza de valores* alcanzan a sentirse cada vez más; el movimiento es imparable — aunque se ha intentado demorarlo con gran estilo — . Finalmente, él se atreve a una crítica de los valores en general; les *reconoce* su procedencia; llega a conocer lo suficiente para no creer ya en ningún valor; he aquí el *pathos*, el nuevo estremecimiento... Esto que cuento es la historia de los próximos dos siglos... ¹⁰⁸

Siguiendo el desarrollo de este esbozo para prólogo redactado por Nietzsche, encontramos en primera instancia la descripción más detallada y abreviada del tratamiento que le da al nihilismo. El desafío filosófico, y el gran atrevimiento a cuestionar a fondo los valores, implica también tomar cierta distancia ante ellos, reconocer que se han esfumado y soportar ese desmoronamiento, esa gran crisis de sentido. La filosofía con Nietzsche vuelve a sumergirse en el abismo, y vuelve a tener ante sí un sinfín de posibilidades y perspectivas para entender el mundo, el hombre y la existencia en general. Re-examinar el problema del nihilismo, en este sentido también resulta fértil para a labor filosófica actual, ya que al situar una vez más el problema en sus justas dimensiones, y preñarnos del desafío filosófico propuesto se posibilita una comprensión del hombre desde la finitud, es decir desde mi perspectiva una necesaria restitución de la finitud. El hombre despojado y huérfano a la vez de esos valores supremos y referentes que garantizaban su existencia y transitar por el mundo, se enfrenta al problema de su finitud cara a cara, a su vez también reconoce el carácter anti-vital de la moral¹⁰⁹, pero insiste en conservarla en función de su necesidad como especie, por lo que esta decadente moral cristiana garantizaba. (orden, seguridad, sentido, trascendencia etc). La cuestión no es si el hombre

¹⁰⁸ FP IV. Pp. 400-401.

¹⁰⁹ 5 [98] Quien reflexione acerca del modo en el que el tipo hombre puede ser elevado a su mayor esplendor y poderío comprenderá inmediatamente que tiene que colocarse fuera de la moral: pues la moral estaba dirigida esencialmente a lo opuesto, a inhibir o aniquilar ese desarrollo espléndido siempre que se ponía en marcha. Porque de hecho un desarrollo de este tipo consume a su servicio una cantidad tan enorme de hombres que es muy natural un movimiento *inverso*: las existencias más débiles, más frágiles, más medianas, tienen necesidad de tomar partido *contra* esa gloria de vida y de fuerza, y para ello tienen que adquirir ante sí mismas una nueva estima, en virtud de la cual condenar, y si es posible destruir, la vida en esa plenitud suprema. Una tendencia hostil a la vida es, pues, propia a la moral, en la medida en que quiere subyugar los tipos más fuertes de vida.

superará esa gran “crisis de sentido” o no, sino entender el acontecer del nihilismo, y lo que implica, atreverse a tomar el desafío sin más. Siguiendo el desarrollo de esta idea, en el fragmento 11[411] del año de (1887-1888), encontramos otro esbozo de prologo para la inacabada y planeada obra, me remitiré especialmente a la sección 2 y 4, para no ser repetitivo y desarrollar otras ideas que considero importantes de aclarar, Nietzsche matiza:

2 (...). Toda nuestra cultura europea se mueve desde hace ya tiempo bajo la tortura de una tensión que crece de decenio en decenio como abocada a una catástrofe: inquieta, violenta, precipitada: como un río que quiere *acabar*, que no reflexiona ya, que tiene miedo de reflexionar sobre sí mismo. (...).

4. Así pues, que no haya confusiones sobre el sentido del título con el que este Evangelio del futuro quiere que se le nombre. «*La voluntad de poder*. Ensayo de una transvaloración de todos los valores» — con esta fórmula se ha conseguido expresar un *contramovimiento*, en lo que a su principio y tarea se refiere: un movimiento que en un futuro cualquiera sustituirá a ese perfecto nihilismo; que, no obstante, lógica y psicológicamente, lo *presupone*, ya que, a fin de cuentas, sólo puede venir *sobre él y a partir de él*. Pues ¿por qué la ascensión del nihilismo es ahora *necesaria*? Porque son nuestros actuales valores mismos los que en él extraen su última consecuencia; porque el nihilismo es la lógica pensada hasta el final de nuestros grandes valores e ideales, — porque primero hemos de tener la vivencia del nihilismo para averiguar cuál era propiamente el *valor* de estos «valores»... En algún momento necesitaremos *nuevos valores*...¹¹⁰

Es interesantísima tal descripción ya que la presentación del problema a tratar, requiere entender la raíz de la que parte, es decir la vacuidad de los valores supremos. El nihilismo atraviesa de punta a punta la obra Nietzscheana.¹¹¹ Nietzsche veía en esta cuestión, el problema filosófico por excelencia, el enmascarado envenenamiento de la moral, y sus consecuencias de cara a la existencia. El *pensador inaudito*¹¹² es un centinela en estas cuestiones, y es él quien hace una interpretación más fina al respecto. Su filosofía mantiene preguntas abiertas que retomamos y nos siguen dando que pensar, en ese sentido la filosofía nietzscheana requiere ser tratada nuevamente, dichas preguntas apuntan hacia eso a lo que el filósofo se dirigía, y hacía lo cual tenemos que ahondar si queremos comprender la filosofía de Nietzsche de cara a la labor

¹¹⁰ FP IV. Pp. 489-490.

¹¹¹ Al respecto, el filósofo español Manuel Cruz Rodríguez consideraba que toda su obra en conjunto constituye un artefacto destinado a hacer saltar por los aires nuestra manera de entender el mundo y de entendernos a nosotros mismos.

¹¹² Heidegger llama así a Nietzsche en sus lecciones sobre su filosofía.

filosófica actual y su problemáticas. Nietzsche se sumerge en los pantanos del nihilismo; el aliento de la nada y el sinsentido se apoderan de sus pensamientos.

El filósofo dionisiaco rastrea el nihilismo todas sus mutaciones y metamorfosis; pretende clarificarlo y aniquilarlo con el heroísmo de un héroe trágico. Deleuze considera que: “Nietzsche es el primero en enseñarnos que no basta con matar a Dios para operar la trasmutación de los valores”.¹¹³ Para Nietzsche, claro está, el cumplimiento de la última etapa del nihilismo provocará una especie de transformación en el modo metafísico de pensar, un desembarazamiento de la moral cristiana que a su vez desembocará en la afirmación dionisiaca del mundo. (Esta idea ya se venía gestando en *El nacimiento de la tragedia*). En un posterior esbozo muy largo, y quizá el más elaborado y concreto y fuerte sobre el problema del nihilismo, titulado: *el nihilismo europeo*, Nietzsche aclara de manera magistral las *ventajas* ofrecía la hipótesis moral cristiana, prestemos atención a las secciones 1, 2 y 15:

1

- 1) otorgaba al hombre un *valor* absoluto, en contraposición a su pequeñez y contingencia en la corriente del devenir y del perecer
- 2) servía a los abogados de Dios, en la medida en que dejaba al mundo, a pesar del sufrimiento y del mal, el carácter de *perfección*, — incluida aquella «libertad» — el mal aparecía pleno de *sentido*.
- 3) asigna al hombre un *saber* acerca de los valores absolutos y le daba así un *conocimiento adecuado* precisamente para lo más importante. Prevenía que el hombre se despreciara como hombre, que tomara partido contra la vida, que desesperara del conocer: era un *medio de conservación*; en suma: la moral era el mayor *antídoto* contra el *nihilismo* práctico y teórico.

2.

Pero entre las fuerzas que crió la moral estaba la *veracidad*: ésta se vuelve finalmente contra la moral, descubre su *teleología*, su visión *interesada* — y ahora, la *comprensión* de esta larga e inveterada mendacidad, que se desespera de poder abandonar, actúa precisamente como estimulante. Al nihilismo. Constatamos ahora en nosotros necesidades implantadas por la larga interpretación moral que nos parecen ahora necesidades de algo no verdadero: por otra parte, son aquellas de las que parece depender el valor gracias al cual soportamos la vida. Este antagonismo, *no* estimar lo que conocemos y ya no *poder* estimar las mentiras que nos quisiéramos contar: — da por resultado un proceso de disolución.

15.

¿Quiénes se mostrarán entonces como los *más fuertes*? Los más medidos, aquellos que no tienen *necesidad* de creencias extremas, aquellos que no sólo admiten sino que aman una buena porción de azar, de sin sentido, aquellos que pueden pensar al hombre con una significativa reducción de su valor sin por ello volverse pequeños y

¹¹³ Deleuze. *Op. cit.*, p.30.

débiles: los más ricos en salud, que están a la altura de la mayoría de las desgracias y por ello no le temen tanto a las desgracias — hombres que *están seguros de su poder*, y que representan con orgullo consciente la fuerza *alcanzada* por el hombre.¹¹⁴

Son sin dudas premisas muy interesantes para tejer una interpretación a fondo del nihilismo, reconocer como es enfocado el problema, como lo problematizaba Nietzsche, y en qué sentido hace notar la vinculación con la moral, como la principal causa del surgimiento y expansión del nihilismo. Estoy de acuerdo con el filósofo Severino Emanuel; quien considera que: “El nihilismo en su esencia propia es la estructura de occidente”.¹¹⁵ Nietzsche pronostica el advenimiento del nihilismo en primera estancia, como un “decir no a la vida”, como un debilitamiento de fuerzas. El nihilismo camina por las sendas de la modernidad; el desierto sigue creciendo. En palabras de Fernando Savater: “Nietzsche cree que el hombre debe liberarse de todas las ilusiones que le tienen encadenado y como un fino psicólogo bucea en las profundidades del alma humana para desenmascarar como pocas veces se ha hecho hasta entonces sus trampas”.¹¹⁶ El rompecabezas se nos muestra más accesible, mas no por eso fácil. El profesor de Basilea representa la crítica más extrema de la religión, la filosofía, la ciencia y la moral. No polemiza sólo contra la moral y la religión. Su lucha tiene la forma de una crítica total de la cultura, Fink nos menciona que este factor es de gran importancia, y no habría que perderle la pista. Nietzsche el filósofo de las genealogías a fin de cuentas busca demoler los grandes edificios “mal contruidos” sobre los cuales reposa el gran muro de la cultura occidental. Los dardos están lanzados. Las perspectivas actuales en torno al nihilismo se sitúan en diferentes planos, pero considero que aún no se ha entendido el desafío que lanza-Nietzsche, ni mucho menos toda la hondura filosófica de su propuesta¹¹⁷. Por lo anterior el problema consiste en no sólo superar el nihilismo, sino ir más allá. Desde esta perspectiva debe entenderse la intención, como un nuevo proyecto filosófico (abierto) y su intento de superar el problema¹¹⁸ que

¹¹⁴ Fp importante. 5[71] El nihilismo europeo. P. 164.

¹¹⁵ Severino Emanuel. *Esencia del nihilismo*. Taurus, España. 1991. p. 19.

¹¹⁶ Véase. Fernando Savater. *Idea de Nietzsche* (1993)

¹¹⁷ Presuposición de esta hipótesis. Que no hay verdad; que no hay constitución absoluta de las cosas, que no hay «cosa en sí» — esto mismo es un nihilismo, y el más extremo. Coloca el valor de las cosas precisamente en que a ese valor no le corresponde ni le correspondió ninguna realidad, sino que es sólo un síntoma de fuerza por parte de quien instituye el valor, una simplificación con el fin de la vida

¹¹⁸ Revítese la siguiente carta (*A Franziska Nietzsche en Naumburg*, Niza, 29 de enero de 1885): “(...) Mi existencia veraniega en la Engadina también tiene que situarse sobre una nueva base. En todos los aspectos comprendo que lo pasado se ha terminado y que ahora tengo que crear, sin ninguna precipitación, situaciones definitivas, suficientes por lo menos para 10 años, para poder emprender la obra de mi vida con la más perfecta tranquilidad. Un entorno que me sea adecuado, quiero decir, ¡que sea adecuado a mi obra! De octubre a mayo

diagnostica: el nihilismo. (Nietzsche pensaba dedicarle 10 años más de estudio, reflexión e investigación al desarrollo y creación de la obra de su vida, es decir su obra capital). La lectura, revisión y cotejo de la correspondencia a la par de su obra publicada y sus póstumos, en este sentido disuelven los tópicos en torno a los cuales gira el carácter acabado, inacabado o falseado de su obra. Hay que aprender a leer bien a Nietzsche, hay que *rumiar* sus obras e incorporarlas en función de una interpretación menos mediatizada y parcial de su obra, y pensamiento en general, mi propuesta inicial de interpretación es aclarar las condiciones para el surgimiento de interpretaciones e investigaciones sobre la filosofía de Nietzsche en nuestro país, y sin reproducir los lastres y eclipses hermenéuticos que siguen opacando sus obras en general.

La filosofía de Nietzsche es para todos y para nadie; resulta una pieza esencial para adentrarnos en la filosofía contemporánea. Para el comentarista e intérprete de la obra nietzscheana Herbert Frey, Nietzsche se volvió un cliché, un fetiche¹¹⁹ que impregnaba las exóticas tintas de sus genuinos lectores.¹²⁰ Puesto que: “durante los últimos decenios del siglo XX se ha escrito más sobre Nietzsche¹²¹ que, comparativamente, sobre cualquier otro filósofo, y dicha tendencia prevaleció durante los primeros años de ese siglo”.¹²² Frey escribe con justificación que: “se levantó de las cenizas como un Ave Fénix y permeó todos los ámbitos de la vida intelectual”.¹²³ Por otra parte Lou Salome indica que:

En efecto, desde que el reducido y disperso grupo de lectores que siempre tuvo y que de verdad sabía cómo leerlo ha crecido hasta convertirse en un gran círculo de adeptos, desde que amplios círculos se han apoderado de él, ha sufrido el destino que amenaza a todo escritor de aforismos; algunas de sus ideas, aisladas del conjunto y con ello sujetas a interpretaciones arbitrarias, se han convertido en lemas y consignas de todas las tendencias, que

en St. Jean, julio y agosto en la Engadina, los meses de transición quizás en Zúrich: así se perfila de momento el programa. — — “. CO VI. P. 456.

¹¹⁹ Siguiendo esta línea Paulina Rivero Weber escribe en un brillante artículo que quizá la multiplicidad de interpretaciones sobre Friedrich Nietzsche se deba a que: “cada exégeta encuentra en ella su propio reflejo, como quien al buscar lo que yace en el fondo de un estanque, encuentra su propia imagen”. (referencia)

¹²⁰ Frey habla en su introducción sobre una “limpia recepción nietzscheana” entre sus lectores y advierte que la actitud filosófica en Nietzsche: “implica una visión individualista del mundo, que no es apropiada para ser entendida y acogida por las masas. Es un retorno a la filosofía, en el sentido del significado original de la palabra, como amor a la sabiduría, y que sólo puede mantenerse en marcha mediante el ejercicio continuo”. (referencias)

¹²¹ Siguiendo esta vertiente, Weber Rivero considera que a Nietzsche se le suele tachar de misógino, antisemita, egoísta, cruel y hasta inmoralista; esto, consecuencia de una lectura superficial y en ocasiones estúpida.

¹²² Herbert Frey. *La sabiduría de Nietzsche: Hacia un Nuevo arte de vivir*. M&P Editorial. México, 2007.p. 7.

¹²³ *Ibid.*, p. 17.

resuenan en la lucha de opiniones, en la disputa de los partidos, de los que él mismo se mantuvo alejado por completo.¹²⁴

Nietzsche no tiene por qué ser interpretado,¹²⁵ su pensamiento es una muestra del poder, límites y alcance de la filosofía en un sentido vivencial. Frey añade una vez más: “Nietzsche es difícil de entender: arroja a sus lectores a un laberinto de vías de pensamiento”.¹²⁶ ¿Nietzsche se resiste a ser descifrado? ¿Su reveladora filosofía permanecerá oculta? Es común encontrar frecuentemente en sus escritos¹²⁷ aforismos, máximas, interludios, poemas, fábulas, la parodia, la metáfora y desde luego los símbolos. Nietzsche logra fusionar su filosofía con su vida; las espeluznantes garras de la vida sucumben bajo sus pensamientos. Sus interpretaciones se entretejen desde los múltiples colores de un rehilete, un mosaico multicolor, un rompecabezas en completo desorden, que ya Frey identifica con una especie de abanico.¹²⁸ Resaltemos una vez más, para no olvidar, la muy reiterada recomendación de Frey: “la comprensión de los textos de Nietzsche, empero, no sólo depende de la situación histórica de sus intérpretes, sino también de su pertenencia a un determinado espacio cultural, a la tradición de un país”.¹²⁹ El pensamiento fuerte de Nietzsche, es decir, el eje central de su filosofía, es consecuencia de una crisis en toda la tradición filosófica Occidental, que en este caso el filósofo Dionisiaco detecta a tiempo y a la que combatirá a lo largo de su metamorfosis filosófica.

Usualmente se pueden encontrar contradicciones y críticas derivadas de algunas de sus posturas, pero hay que saber diferenciar entre su obra filosófica y su vida. Tenemos que: “en el discurso de Nietzsche las palabras no quieren ser cáscaras secas que encierran pensamientos frescos a los cuales terminan por endurecer; las palabras quieren ser erupciones fuertes de pensamiento vivo: vida en el pensamiento y pensamiento en la vida”.¹³⁰ Los principales problemas para entender a Nietzsche se atribuyen a su lenguaje, su material inédito (que desde el punto de vista filosófico es más importante que lo publicado), sus conceptos que ocultan más

¹²⁴ Salome. *Op. cit.*, p. 56.

¹²⁵ En esta línea encontramos a Frey: “Las interpretaciones de Nietzsche constituyen siempre un *modus del presente*; es cierto que existen interpretaciones pasadas, pero la actual es siempre un fenómeno del presente”.

¹²⁶ Frey. *Op. cit.*, p. 19.

¹²⁷ Frey nos aclara muy acertadamente que la filosofía de Nietzsche requiere siempre de una interpretación que se oriente más bien hacia el espíritu de su pensamiento y no que se atenga a la literalidad de lo escrito. Aprendamos a leerlo bien mis estimados lectores y “sondeadores de abismos”. Volvamos a sonreírle al conocimiento.

¹²⁸ “Es comprensible que la multiplicidad de formas en que Nietzsche se dirige a sus lectores habría de encontrar una recepción que necesariamente se despliega en un amplio abanico”.

¹²⁹ Frey. *Op. cit.*, pp. 20-21. Recomendar el libro de Frey, el otro Nietzsche. (agregar cita)

¹³⁰ Crescenciano Grave. *El pensar trágico: un ensayo sobre Nietzsche*. UNAM, México, 1998. p. 19.

de lo que expresan, el hecho de que legendariamente se volvió una moda literaria, y la vulgarización de su pensamiento. La lectura de Heidegger¹³¹ sobre Nietzsche, en buena parte nos ha mostrado la profundidad del abismo, pero también indiscutiblemente nos ha iniciado y adentrado a otro “laberinto hermenéutico”. (Esta cuestión se abordará y desarrollará a profundidad en el capítulo tercero). Es conocido que Heidegger posteriormente toma al problema del nihilismo de base para sus concepciones y perspectivas filosóficas; aunque la de Nietzsche es más profunda (como ya se habrá entendido). Las dos versiones del nihilismo remiten al estado de abandono y desamparo en el que se encuentra el hombre. El filósofo de Röcken habla de nihilismos, es decir, diferentes tipos de nihilismo (activo y pasivo); si bien se refería a ellos anteriormente como: pesimismo, decadencia, degeneración vital, muerte de dios o voluntad de nada, es preciso remarcar que éste dota al concepto de nihilismo de audacia y originalidad filosófica. Es recomendable tener en cuenta el siguiente esbozo:

1. El nihilismo un estado normal.

Nihilismo: falta la meta; falta la respuesta al «¿por qué?» ¿qué significa nihilismo? — que los valores supremos se desvalorizan. Es ambiguo:

A) Nihilismo como signo del acrecentado poder del espíritu: como nihilismo activo.

Puede ser un signo defuerza: la fuerza del espíritu puede haber crecido tanto que las metas que tenía hasta el momento («convicciones», artículos de fe) le son inadecuadas —una creencia, en efecto, expresa en general la coerción de condiciones de existencia, un sometimiento a la autoridad de situaciones en las que un ser prospera, crece, gana poder...

Por otra parte, un signo de una fortaleza insuficiente para ponerse nuevamente de un modo productivo una meta, un ¿por qué?, una creencia.

Su máximo de fuerza relativa lo alcanza como fuerza violenta de destrucción: como nihilismo activo. Su opuesto sería el nihilismo cansado, que ya no ataca: su forma más famosa, el budismo: como nihilismo pasivo. El nihilismo representa un estado intermedio patológico (es patológica la enorme generalización, la conclusión de que no hay ningún sentido en absoluto): ya sea que las fuerzas productivas no son aún suficientemente fuertes: ya sea que la decadencia aún vacila y no ha inventado todavía sus remedios.

B) Nihilismo como descenso y retroceso del poder del espíritu: el nihilismo pasivo:

como un signo de debilidad: la fuerza del espíritu puede estar cansada, agotada, de manera tal que las metas y los valores existentes hasta el momento son inadecuados y no encuentran ya crédito —

¹³¹ Una lectura e interpretación metafísica personal.

que se disuelve la síntesis de valores y metas (sobre la que descansa toda cultura fuerte), de manera tal que los diferentes valores se hacen la guerra: descomposición
que todo lo que reconforta, cura, anestesia, pasa al primer plano, bajo diferentes disfraces, con carácter religioso, o moral o político o estético etc. (...).

La labor de Nietzsche va más allá de solamente detectar los síntomas del nihilismo, a saber: el pesimismo, el decadentismo, la angustia existencial, el malestar en la cultura; Nietzsche es persistente y pretende extirpar el mal desde el mal mismo, es decir no establecer fugas o soluciones desechables, hay que emprender el desafío nietzscheano e incluso retomarlo en nuestra época. En un interesante esbozo de prólogo para la inacabada y proyectada obra *La voluntad de poder*, redactado en 1888 Nietzsche puntualiza:

Tengo la dicha y también el honor mismo que la acompaña, de haber reencontrado la vía que, después de milenios enteros de confusiones y errores, conduce a un sí y a un no.
Yo enseño el no <a> todo lo que debilita — a lo que agota.
Yo enseño el sí a todo lo que fortifica, a lo que acumula fuerza, a lo que al orgullo -----
Hasta ahora no se ha enseñado ni lo uno ni lo otro: se ha enseñado la virtud, la desanimación [*Entselbstung*], la compasión, incluso se ha enseñado la negación de la vida... Todo esto son valores de los agotados
Una prolongada reflexión sobre la fisiología del agotamiento me obligó a preguntarme hasta qué punto los juicios de los agotados habrían penetrado en el mundo de los valores. (...).
En primer lugar yo tengo necesidad de enseñar que el crimen, el celibato, la enfermedad, son consecuencias del agotamiento...¹³²

La filosofía de Nietzsche camina por la vía trágica, el esbozo anterior acentúa lo que para Nietzsche implicaba los valores supremos (vislumbrados desde una perspectiva fisiológica), estos valores representaban una especie (aunque decadentes e instaurados por necesidades y miedos humano demasiado humanos) de gran cartografía del mundo. Las significativas consideraciones de Fink arrojan más claridad: “la reflexión axiológica de Nietzsche quiere descubrir la productividad inconsciente de la vida estimadora, que dicta las tablas de valores”. Una tarea que sólo emprenderán quienes escalen las temerarias y altas cumbres del pensamiento —Es requisito indispensable no perder de vista esta idea a la hora de acercarnos a una interpretación del

¹³² FP. IV. 15 [13]. P. 628

nihilismo, ya que parte de una consideración importante en la filosofía de Nietzsche, (el papel del cuerpo¹³³)-. Préstese atención nuevamente Fink:

El nihilismo está llegando, todos nosotros vivimos en expectativa de él (...) La existencia del hombre ha perdido la orientación; no tiene ya encima de sí estrellas que iluminen su camino, el cielo estrellado de los ideales morales se ha extinguido. Dios ha muerto, es decir, la interpretación ontológico-moral del ser, que ha estado vigente en el curso de la metafísica occidental, ha perdido su carácter obligatorio; ya no hay nada que nos sostenga; flotamos, sin base alguna, en el vacío. No es éste, sin embargo, un acontecimiento que le sobrevenga al hombre con una subitaneidad total y de manera inexplicable. Es antes bien, la consecuencia del largo dominio de la moral antinatural y de la metafísica trasmundana.¹³⁴

El diagnóstico y análisis del nihilismo de Nietzsche¹³⁵ requiere una comprensión desde estas consideraciones; en su filosofía yacen abundantes ataques no sólo a la moral, a la metafísica, sino a toda la cultura occidental. Para empezar a problematizar este punto, hay que tener en claro que Nietzsche comprende el nihilismo de manera filosófica, el autor lo enmarcad desde diferentes perspectivas en un intento heroico por superarlo, nuestro filósofo apuesta por una interpretación trágica del mundo; esto nos conduce a su vez a una interpretación considerada como pesimista, pero en Nietzsche también surge un “pesimismo de la fuerza”, es decir, una vez despojado el mundo de sentido, y aclarado el problema, surge la necesaria transvaloración de todos los valores como posible superación del nihilismo. El desafío esta lanzado nuevamente. El tema del

¹³³ 2 [179] Prólogo. P. 131. Partiendo de una representación de la vida (que no es un querer-conservarse sino un querer-crecer), he lanzado una mirada sobre los instintos fundamentales de nuestro movimiento político, espiritual y social en Europa. ¿De qué he dado quizás una idea? 1) de que detrás de las diferencias más básicas entre las filosofías hay una cierta igualdad de confesión: la guía inconsciente por parte de propósitos morales ocultos, más claramente, por parte de ideales populares;— que por consiguiente el problema moral es más radical que el de la teoría del conocimiento 2) de que es necesario invertir de una vez la mirada para sacar a la luz el prejuicio de la moral y todos los ideales populares: para lo que se pueden utilizar todo género de «espíritus libres» — es decir inmorales. También: [190]120 P. 134. ¿qué valor tienen nuestras estimaciones de valor y nuestras tablas de bienes mismas? ¿Qué resulta de su dominio? ¿Para quién? ¿Respecto de qué? — Respuesta: para la vida. ¿Pero qué es la vida? Aquí es necesaria, por lo tanto, una versión más precisa del concepto «vida»: mi fórmula para ello reza: la vida es voluntad de poder. ¿Qué significa el acto mismo de estimación de valor? ¿remite a un mundo metafísico diferente que está detrás o por debajo? Como creía aún Kant (que se encuentra antes del gran movimiento histórico) En resumen: ¿dónde ha «surgido»? ¿O acaso no ha «surgido»? Respuesta: la estimación de valor moral es una *interpretación*, un modo de interpretarla interpretación misma es un *síntoma* de determinados estados fisiológicos, así como de un determinado nivel espiritual de juicios dominantes. ¿Quién interpreta? — Nuestros afectos.

¹³⁴ Véase. Eugen, Fink, *Nietzsche*.

¹³⁵ Préstese atención al siguiente fragmento del año de 1888: Mi escrito se dirige contra todos los tipos naturales de la *décadence*: los fenómenos del nihilismo los he examinado yo a fondo en su máximo alcance es decir, el destructor nato-----“. P. 629. FP. IV. . 15 [13].

nihilismo ocupa el primer libro de los cuatro planeados en esta obra inacabada, pues la potente escritura de su “encadenado pensamiento” se había paralizado para siempre. Sin estas consideraciones nos sería imposible entender por qué Nietzsche tiene su mira puesta en el nihilismo, esclarecerlo y superarlo, sin volver a caer en las trampas de la metafísica, sin volver a lo falso, a lo inventado¹³⁶, a la dualidad metafísica. Franco Volpi nos menciona que:

Quando el nihilismo es solamente un modo de pensar (o sea metafísica) la negación del nihilismo consiste en la negación de que el ser sea nada. Pero cuando el nihilismo se convierte en praxis, aparece entonces una civilización – que aparece precisamente porque la praxis está dominada por el pensamiento de que el ser sea una nada. El nihilismo es ahora esta civilización; y la negación del nihilismo ya no puede cumplirse a través del simple reconocimiento de que esta civilización es identificar el ser con la nada.¹³⁷

Estos son los puntos centrales desde donde Nietzsche rastrea el concepto de nihilismo. Con el análisis del nihilismo nietzscheano hay un reconocimiento de la falta de sentido; la filosofía se sumerge en el “pantano de la carencia”; la clave es encontrar el trasfondo del problema, puesto que esas secuelas nihilistas deben ser superadas. Las consideraciones que Nietzsche emprende en torno al nihilismo, y sus variados tipos nos conducen a dos posibles conclusiones. Si bien el nihilismo debilita, éste a su vez también fortalece siempre y cuando no resbalemos a sus consecuencias y mal comprensión¹³⁸. El filósofo de Röcken quiso perpetuar eternamente su más íntimo pensamiento en esta obra¹³⁹. (pero no lo logró). Nuestro filósofo es en suma un apóstol del nihilismo, del que logra extraer una nueva forma de practicar, sentir y vivir la filosofía; en francas palabras: una filosofía más libre y creativa *par excellen*. En suma, no se dará una tal “superación nihilista” sin antes una previa comprensión y asimilación como tal. La pregunta del nihilismo: ¿para qué?, parte de los hábitos mantenidos hasta ahora, de las más aberrantes “pieles

¹³⁶ 11 [124] p. 403. Si estamos «desengañados» no es porque lo estemos en lo que se refiere a la vida: sino porque se nos han abierto los ojos sobre las «deseabilidades» de toda especie. Miramos con rabia burlona hacia lo que se llama «ideal»: nosotros no nos despreciamos sino por no poder contener en todo momento esa absurda emoción que se denomina «idealismo». La *mala costumbre* es más fuerte que la rabia del *desengañado*. . .

¹³⁷ Severino Emanuel. *Esencia del nihilismo*. Taurus, España. 1991. p. 182.

¹³⁸ 10 [42] p. 310 *Tesis principal*. En qué medida el *nihilismo perfecto* es la consecuencia necesaria de los ideales habidos hasta el momento.

— el nihilismo *incompleto*, sus formas: vivimos en medio de él

— los *intentos de escaparse del nihilismo* sin transvalorar aquellos valores: producen lo contrario, agudizan el problema.

¹³⁹ El último plan para la obra esta redactado en agosto de 1888: Esbozo del plan para: *La voluntad de poder*. Ensayo de una transvaloración de todos los valores. — *Sils Maria* último domingo del mes de agosto de 1888. FP IV. 18[17]. P. 707.

metafísicas y milenarias” de las que se revestía la filosofía, y según las cuales el fin parecía establecido, dado, exigido desde fuera, inventado por alguna autoridad sobrehumana. Nietzsche apunta muy claramente a una comprensión más honda de la necesidad de esos valores falsos¹⁴⁰ en función de nuestras condiciones de existencia como especies (es decir entender esa necesidad desde nuestra finitud). Es necesario someter a crítica también justamente esa necesidad, de lo contrario el hombre seguirá dando rodeos al problema del nihilismo¹⁴¹, Nietzsche aclara magistralmente:

Mi afirmación: que hay que someter a crítica las estimaciones de valor mismas. Que hay que detener el sentimiento-impulso moral con la pregunta: ¿por qué?. Que la exigencia de un «¿por qué?», de una crítica de la moral es precisamente nuestra *forma actual de la moralidad misma*, en cuanto sentido sublime de la probidad. Que nuestra probidad, nuestra voluntad de no engañarnos tiene que justificarse ella misma: «¿por qué *no*?» — ¿Ante qué foro? — La voluntad de no dejarse engañar tiene otro origen, una precaución contra el avasallamiento, la explotación, un instinto de legítima defensa de la vida.

Esto es lo que requiero de vosotros — por muy mal que siente a vuestros oídos— : que sometáis a crítica a las mismas estimaciones de valor morales. Que detengáis el sentimiento-impulso moral, que exige aquí sometimiento y *no* crítica, con la pregunta: «¿por qué sometimiento?» Que esta exigencia vuestra de un «¿por qué?», de una crítica de la moral, la consideréis precisamente como vuestra *forma actual* de la moralidad misma, como el modo más sublime de honestidad, que os honra a vosotros y a vuestra época.¹⁴²

Bajo estos supuestos, ¿Qué implica realmente reconocernos como nihilistas? En suma una filosofía que nos conduzca al conocimiento de nosotros mismos, una filosofía que proponga y que se atreva a crear. ¡Una filosofía que se lo permita todo! ¡Una filosofía más allá del bien y del

¹⁴⁰ Téngase en consideración el siguiente fragmento del año de 1888: “Se puede refutar un juicio demostrando su condicionalidad: con eso no se ha eliminado la necesidad de tenerlo. Los *falsos valores* no se pueden extirpar mediante razones: no más que una visión deformada en el ojo de un enfermo. Hay que comprender la necesidad de que *existan*: tales valores son una *consecuencia* de causas que no tienen nada que ver con las razones. FP IV. 16 [83]. P. 692.

¹⁴¹ 6 [11] p. 181. La fuerza inventiva que ha forjado las categorías trabajaba al servicio de la necesidad: necesidad de seguridad, de rápida comprensibilidad en base a signos y sonidos, a medios de abreviación: — con «substancia», «sujeto», «objeto», «ser», «devenir» no se trata de verdades metafísicas. — Los poderosos son los que han convertido en ley los nombres de las cosas: y entre los poderosos son los mayores artistas de la abstracción quienes han creado las categorías.

¹⁴² 2[191] p. 135.

mal¹⁴³ ¡Una filosofía para todos y para nadie! En un fragmento de año de 1888, Nietzsche añade y precisa cual era tu tesis capital:

(...). El ser humano ha sido hasta ahora el ser moral, una curiosidad sin parangón — y, como ser moral, más absurdo, más mentiroso, más vano, más frívolo, *más nocivo para sí mismo* de lo que incluso el mayor despreciador del ser humano se haya permitido soñar. La moral, la forma más perversa de la voluntad de mentira, la auténtica Circe de la humanidad: lo que la *ha corrompido*. No es el error en cuanto error lo que ante este panorama me produce espanto, *no* la falta durante milenios de «buena voluntad», de disciplina, de decoro, de *coraje* en lo espiritual: es la falta de naturaleza, es la escalofriante facticia de que la contra-natura misma ha sido, como moral, homenajeadada con los honores supremos y ha quedado suspendida como ley por encima de la humanidad... Equivocarse en tal medida, — no como un individuo, no como un pueblo, ¡sino como la *humanidad!* ¿Qué es lo que esto indica? — Que se enseña a despreciar los instintos más elementales de la vida, que se ve en la necesidad más honda para que florezca la vida, en el egoísmo, el principio maligno: que se ve por principio en la meta típica del declive, en la contradictoriedad del instinto, en lo «des- provisto de egoísmo», en la pérdida de centro de gravedad, en la «despersonalización» y el «amor al prójimo», un valor superior, ¡qué digo! ¡el valor *en sí!* ¿Cómo? ¿Estaría la humanidad misma en *décadence*? ¿Lo habría estado siempre? Lo que es seguro es que sólo le han *enseñado* valores de *décadence* como valores superiores. La moral de la des-simismación [*Entselbstung*] es la típica moral de declive *par excellence*. — Quedaría aquí una posibilidad abierta, ¡que no estuviese en *décadence* la humanidad misma, sino que lo estuvieran esos maestros suyos!... Y, de hecho, ésta es mi tesis: los maestros, los guías de la humanidad fueron *décadents*: *de abí* la transvaloración de todos los valores en un sentido nihilista («lo del más allá»...)

El desafío filosófico¹⁴⁴ lanzado por Nietzsche debe entenderse desde mi perspectiva como una posibilidad de emprender otra forma de comprender, entender e interpretar el mundo y la existencia en general¹⁴⁵, un regreso a la filosofía de la finitud. ¿Hay lugar aún para el renacimiento

¹⁴³ Préstese atención al fragmento 16 [16] del año de 1888: “Nosotros, pocos o muchos, los que nos atrevemos a vivir de nuevo en un mundo *des-moralizado*, nosotros, paganos según la fe: nosotros somos también probablemente los primeros en entender qué es una fe pagana: tener que representarse *seres superiores* al ser humano, pero seres más allá del bien y del mal; a todo ser-superior tener que devaluarlo incluso como ser-inmoral. Nosotros creemos en el Olimpo — y *no* en el «Crucificado»...”. 16 [16]13. FP IV. Pp. 673-674.

¹⁴⁴ Lee matiza: Nietzsche’s commitment to developing a new vision of existence originates, then, in his recognition that western reflection upon life has traditionally been structured by the metaphysical opposition between a number of fixed terms. (...)” P. 134.

¹⁴⁵ En *El Anticristo*, Nietzsche remata: “la vida misma es para mi instinto de crecimiento, de duración, de acumulación de *fuerzas*, de *poder*: donde falta la voluntad de poder hay decadencia. Lo que yo asevero es que

de la filosofía¹⁴⁶? ¿La sangre de teólogos, *vulgus*, y metafísicos seguirá corrompiendo la filosofía? ¡No! La existencia no se merece tal aberración, la filosofía debe extirpar estas plagas llenas de rencores, supersticiones, costumbres y miedos. El desierto crece, se incrementa, nos traga vivos, los jardines filosóficos se marchitan, las esperanzas se desvanecen, pero la necesidad de regresar a ese antiguo orden, seguridad y certezas del que dotaban los valores caducos continúa. Emprendamos el desafío filosófico, para situarnos más allá del nihilismo, en pocas palabras para superarlo.

a todos los valores supremos de la humanidad les *falta* esa voluntad, que son valores de decadencia, valores *nihilistas* los que, con los hombres más santos, ejercen dominio.” *El Anticristo. Op. cit.*, p. 35.

¹⁴⁶ 9 [60] 249-251. Inmensa recapitación: tomar conciencia de sí no como individuo sino como humanidad. *Recapitemos, pensemos hacia atrás: recorramos los pe- queños y los grandes caminos.*

A. El hombre busca «la verdad»: un mundo que no se contradiga, no engañe, no cambie, un mundo *verdadero* — un mundo en el que no se sufra: contradicción, engaño, cambio — ¡causas del sufrimiento! No duda de que haya un mundo como debe ser; quisiera buscar el camino que conduce a él. (Crítica hindú: incluso el «yo» como aparente, como no-real). ¿De dónde saca aquí el hombre el concepto de *realidad*? —

¿Por qué deduce del cambio, el engaño, la contradicción, precisamente el *sufrimiento*? ¿y por qué no, al contrario, su felicidad?...—El desprecio, el odio a todo lo que perece, cambia, se transforma: — ¿de dónde proviene esta valoración de lo permanente? (...)

3.2. LA CUESTIÓN HEIDEGGER-NIETZSCHE

Para los objetivos de este capítulo final, se abordarán en primera instancia dos problemáticas: 1) La cuestión Heidegger-Nietzsche en torno al nihilismo; es decir la interpretación y metodología heideggeriana para la [*Auseinander-setzung*] confrontación con el autor de *El Anticristo*, visto y contrastado a la luz de los *Fragmentos póstumos* IV (1885-1889) de la edición crítica de las obras completas de Nietzsche, realizada por la editorial española Tecnos, para realizar una re-examinación desde la senda Nietzsche-Heidegger, y extraer conclusiones finales. Es indiscutiblemente una interpretación canónica¹⁴⁷ muy polémica, ya que tiene ciertas consecuencias y ecos (lastres que se siguen repitiendo) de cara a la investigación nietzscheana actual. Para Heidegger Nietzsche no es un “autor extravagante que ha ido a la caza de quimeras”. (Es un pensador, en todo el sentido de la palabra). Es decir, para el maestro de Friburgo, si hay una valoración y reconocimiento hacia el pensamiento, y la filosofía nietzscheana en general, dicho interés y estudio se mantuvo por aproximadamente 10 años. Para el filósofo autor de *Ser y tiempo*, Nietzsche aún sigue anclado (y atorado), en la metafísica, bajo sus consideraciones sigue siendo un pensador esencialmente metafísico. Esta cuestión de entrada presenta ciertos problemas y ambigüedades, más bien habría que entender, y problematizar en sus justas dimensiones que entienden ambos “autores emparejados” por metafísica, y en qué puntos se cruzan, separan y chocan. Para los objetivos de este capítulo retomaré los siguientes textos de Heidegger: 1) “La frase de Nietzsche Dios ha muerto” (1943)¹⁴⁸. Y 2) La lección V del Nietzsche

¹⁴⁷ Lee Spinks pone de relieve al respecto: “(...) The first major philosophical consideration of Nietzsche’s work was published in 1935 by the German philosopher Karl Jaspers (1883–1969) under the title Nietzsche: An Introduction to the Understanding of his Philosophical Activity. Jaspers’ book, which focused in particular upon Nietzsche’s reinterpretation of morality and the meaning of ‘man’, was followed by Martin Heidegger’s (1889–1976) four-volume Nietzsche (a collection of Heidegger’s lecture notes, published in 1961). Heidegger’s reading of Nietzsche is also an attack on the western philosophical tradition in general. Heidegger, who relied heavily on The Will to Power, claimed that Nietzsche’s insistence on life as force and will was anything but a radical anti-metaphysical manoeuvre. In his attempt to explain all concepts through one principle of life as power, Nietzsche merely repeated the metaphysical tendency to reduce being to the ideas we have of it. Instead of Nietzsche’s one life or bios, Heidegger insisted that we need to rethink how we come to know or disclose life.” Spinks, Lee. *Friedrich Nietzsche*. Routledge. New York, 2003. p. 155

¹⁴⁸ Atendamos los siguientes presupuestos heideggerianos: “la frase «Dios ha muerto» significa que el mundo suprasensible ha perdido su fuerza efectiva. No procura vida. La metafísica, esto es, para Nietzsche, la filosofía occidental comprendida como platonismo, ha llegado al final. Nietzsche comprende su propia filosofía como una reacción contra la metafísica, lo que para él quiere decir, contra el platonismo. Sin embargo, como mera reacción, permanece necesariamente implicada en la esencia de aquello contra lo que lucha, como le sucede a todos los movimientos contra algo esencial. (...) *Caminos de bosque. Op. Cit.*, p. 166. Bajo estos presupuestos Heidegger inicialmente entiende el nihilismo, posteriormente ligará este concepto con los –bajo su interpretación–, otros conceptos fuertes (Superhombre, Eterno retorno, Voluntad de Poder etc) de Nietzsche,

de Heidegger titulada: “El nihilismo europeo” (1940). Heidegger emprende su interpretación-confrontación sobre Nietzsche, y el nihilismo desde la óptica de la voluntad de poder, es decir como se ha aclarado y mostrado en líneas anteriores, lo reduce a una obra inacaba de carácter fragmentario y póstumo, Heidegger en primera instancia realiza una lectura crítica y rigurosa de la obra póstuma de Nietzsche dándole el peso especialmente a su obra póstuma –bajo sus consideraciones- para mostrar y hacer notar que es el aspecto más importante de la producción filosófica nietzscheana (en su personal lectura e interpretación el “maestro de la selva negra” considera que lo que Nietzsche no se atrevió a publicar es más importante que lo publicado). ¿Cómo no caer en errores e inconsistencias al reducir a Nietzsche a una obra que nunca concluyó?

La cuestión ha sido abordada por un sinnúmero de comentaristas, estudiosos e investigadores dedicados a la filosofía nietzscheana, pero específicamente en nuestro país aún no se han incorporado los *fragmentos póstumos* a dichos estudios e interpretaciones, es decir sólo se han seguido presupuestos e interpretaciones consideradas fuertes o ya clásicas a lo largo del desarrollo de las investigaciones precedentes¹⁴⁹, una carencia que engendra y sigue reproduciendo sin duda más tergiversaciones, enredos y tópicos erróneos. En este sentido dicha confrontación no escapa a usos y tergiversaciones insostenibles de cara a las investigaciones nietzscheanas actuales, este lastre es conocido, y reconocido por la mayoría de estudiosos, al respecto Gianni Vattimo añade acertadamente: “a partir de la publicación del Nietzsche de Heidegger en 1961, el estudio de Nietzsche se ha centrado especialmente en las obras del último período de su vida y en los fragmentos póstumos que, al menos en cierto momento, pensó reunir en una obra orgánica bajo el título de *La voluntad de poder*.”¹⁵⁰ Las lecciones dedicadas a Nietzsche llevadas a cabo por Heidegger representan un punto históricamente culminante dentro de las investigaciones sobre la obra filosófica de Nietzsche, ya que muchos presupuestos expuestos ahí se solidificaron en una muy fuerte interpretación canónica, una interpretación canónica podría atreverme a decir incuestionable. Precisamente ese carácter polémico es el que hace de esta

para tejer su personal interpretación y reducción de la filosofía de Nietzsche como el último eslabón de la metafísica occidental. “

¹⁴⁹ A propósito Kouba matiza: “la filosofía de Nietzsche está construida a base de contradicciones y contrastes violentos, su autor los usa a menudo abierta e intencionadamente. Una interpretación de conjunto cuyo objetivo sea adentrarse en la obra de Nietzsche para sondear de qué forma se manifiestan en ella las cuestiones filosóficas fundamentales, se enfrentará frente a estas consideraciones, con ciertas posibilidades(...)” Kouba, Pavel. *El mundo según Nietzsche*. p. 11.

¹⁵⁰ Gianni Vattimo. *Introducción a Nietzsche*. Traducción de Jorge Binaghi. Ediciones Península, Barcelona. 1996. p. 47.

cuestión algo actual que tiene que ser re-examinado, y entendido en sus justas dimensiones, no se debe de entender por eso que Heidegger no sea un buen interprete, “uno de esos más” que piensan con Nietzsche, y desde Nietzsche, mi intención, y uno de mis objetivos capitales de entrada es mostrar, en qué medida su personal interpretación-confrontación no escapa a ciertas inconsistencias, que actualmente desde una revisión, y contraste de los fragmentos póstumos de los años 1885-1889 destinados a la confección de la inacabada obra final de Nietzsche, *la voluntad de poder*, presenta problemas, y se separan por mucho de la interpretación canónica antes mencionada. (Nietzsche abandono el proyecto de redacción y confección de su obra capital, Heidegger sabia de las “castraciones” y manipulaciones del Archivo-Nietzsche, es decir era consciente de lo nebuloso y problemático de la cuestión de aventurarse y abordar la obra póstuma, y específicamente la del último periodo intelectual (1885-1889) etc).

De entrada Heidegger nos dice que se va medir con Nietzsche. En sus palabras: “*confrontación es auténtica crítica. Es el modo más elevado y la única manera de apreciar verdaderamente a un pensador, pues asume la tarea de continuar pensando su pensamiento.*”. Este libro no es un estudio académico sobre Nietzsche, sino una interpretación basada en la confrontación con su pensamiento. Como es sabido dicha interpretación heideggeriana recorre las grandes ideas de Nietzsche: la muerte de dios, el advenimiento del superhombre, el nihilismo, la transvaloración de los valores, la voluntad de poder y el eterno retorno de lo mismo. A estas alturas de mi investigación ya se debe entender porque dicha interpretación-confrontación requiere ser nuevamente re-examinada, para decirlo con Safransky: “Heidegger quiere entender a Nietzsche mejor de lo que él se entendió a sí mismo. Quiere superarlo a través de su camino hacia un nuevo pensamiento del ser¹⁵¹.” Resulta hasta cierto punto problemático y tedioso desmitificar, y desenredar todo este embrollo en torno a la obra inacabada de Nietzsche, en su último periodo (1885-1889) o última máscara intelectual y al uso heideggeriano. Entrando en terreno nietzscheano, el nihilismo es un tema ampliamente tematizado desde los presupuestos de ambos autores con lejanías, cercanías y puntos de choque¹⁵², como se ha intentado desarrollar, y mostrar

¹⁵¹ Safransky, Rüdiger. *Un maestro de Alemania. Martín Heidegger y su tiempo*. Traducción de Raúl Gabàs. Tusquets, México. 1997. p. 350.

¹⁵² Siguiendo a Heidegger: “pensar el «nihilismo» tampoco quiere decir, por lo tanto, tener en la cabeza «meros pensamientos» sobre esta cuestión y eludir lo real en calidad de simple espectador. Pensar el «nihilismo» quiere decir, por el contrario, estar en aquello en lo que todos los hechos y todo lo real de esta época de la historia occidental tienen su tiempo y su espacio, su fundamento y su trasfondo, sus vías y sus metas, su orden y su justificación, su certeza y su inseguridad, en una palabra: en aquello en que tienen su «verdad».” Heidegger, Martin. *Nietzsche*. Traducción de Juan Luis Verma. Ariel. España, 2007. p. 557. Nietzsche habla de «nihilismo europeo». Con ello no se refiere al positivismo que surge a mediados del siglo xix y a su difusión geográfica

en el apartado anterior, para Nietzsche esquemáticamente el nihilismo representa una desvalorización de los valores supremos, con Heidegger la cuestión se aborda en su relación con el problema de la metafísica y su historia, es decir, con la pregunta fundamental por el ser. Heidegger matiza su punto de partida metodológico para acceder a una lectura e interpretación de los fragmentos póstumos destinados a la redacción y confección de *La voluntad de poder*:

De lo que se ha señalado sobre el carácter del libro póstumo *La voluntad de poder* se desprende fácilmente que no nos está permitido recoger las diferentes notas siguiendo directamente el orden de su numeración. Procediendo de este modo no haríamos más que quedar librados a las idas y venidas sin rumbo de la compilación hecha por los editores y mezclaríamos indiscriminada y continuamente pensamientos de épocas muy diversas, es decir de diversos planos y direcciones del preguntar y del decir. En lugar de ello, elegiremos fragmentos determinados. Tres criterios serán determinantes para esta elección:

- 1) El fragmento debe pertenecer a la época de más clara lucidez y de visión más aguda; son los dos últimos años, 1887 y 1888.
- 2) El fragmento debe contener en lo posible el núcleo esencial del nihilismo, analizarlo de una manera suficientemente abarcadora y mostrárnoslo en todos sus aspectos esenciales.
- 3) El fragmento debe ser apropiado para llevar al terreno adecuado la confrontación con el pensamiento nietzscheano del nihilismo. Estas tres condiciones no son impuestas de modo arbitrario; surgen de la *esencia* de la posición metafísica fundamental de Nietzsche, tal como se determina desde la meditación sobre el comienzo, el desarrollo y el acabamiento de la metafísica occidental en su conjunto. En nuestra meditación sobre el nihilismo europeo no aspiramos a citar y comentar exhaustivamente todas las declaraciones de Nietzsche sobre esta cuestión.

Quisiéramos comprender la esencia más íntima de esa historia que se designa con el nombre de nihilismo para acercarnos así al ser de lo que es.”¹⁵³

por Europa; «europeo» tiene aquí un significado histórico y dice lo mismo que «occidental» en el sentido de la historia occidental. Nietzsche utiliza el término «nihilismo» para designar el movimiento histórico que él reconoció por vez primera, ese movimiento ya dominante en los siglos precedentes y que determinará el siglo próximo, cuya interpretación más esencial resume en la breve frase: «Dios ha muerto». Esto quiere decir: el «Dios cristiano» ha perdido su poder sobre el ente y sobre el destino del hombre. El «Dios cristiano» es al mismo tiempo la representación principal para referirse a lo «suprasensible» en general y a sus diferentes interpretaciones, a los «ideales» y «normas», a los «principios» y «reglas», a los «fines» y «valores» que han sido erigidos *sobre* el ente para darle al ente en su totalidad una finalidad, un orden y —tal como se dice resumiendo— «un sentido». El nihilismo es ese proceso histórico por el que el dominio de lo «suprasensible» caduca y se vuelve nulo, con lo que el ente mismo pierde su valor y su sentido.” *Ibid.*, p. 550.

¹⁵³ *Ibid.*, p. 559-560.

A lo largo de lectura y exégesis Heidegger establece premisas, fija ideas primarias y secundarias, señala, plantea preguntas conductoras, problematiza¹⁵⁴, examina, revisa, contrasta etc. Heidegger opta por reducir la filosofía de Nietzsche, a el último eslabón de la consumación de metafísica, y dota de una nueva problematización el tema del nihilismo, lo que en sentido estricto considero escapa a las últimas consideraciones nietzscheanas, el añejo y *rancio* problema necesita ser re-examinado, y aclarado de cara a la filosofía. En presupuestos heideggerianos:

El propio Nietzsche comprende su filosofía como la introducción al comienzo de una nueva época. Prevé que el siglo siguiente, es decir al actual siglo xx, será el comienzo de una época cuyas transformaciones no podrán compararse con las conocidas hasta entonces. Los escenarios del teatro del mundo podrán seguir siendo los mismos durante un cierto tiempo, la obra que se está representando ya es otra. Que en ella los fines anteriores desaparezcan y que los valores anteriores se desvaloricen no es vivido ya como una mera aniquilación y lamentado como una carencia y una pérdida, sino que se lo saluda como una liberación, se lo impulsa como una conquista definitiva y se lo reconoce como un *acabamiento*.¹⁵⁵

Al contrastar los *Fragmentos póstumos* a los que Heidegger les da el peso, y descubrir posteriormente que fueron desechados o reelaborados por Nietzsche, o situadas bajo otros enfoques. ¿Cómo no caer en errores e inconsistencias al abordar la obra póstuma de un pensador fragmentario y tan contradictorio como Nietzsche? En este sentido los resultados obtenidos en el capítulo segundo serán muy fructíferos para el desarrollo de este capítulo final.

El nihilismo en Nietzsche es pensado desde el ámbito de los valores¹⁵⁶, y en Heidegger desde el ámbito del ser (desde la pregunta originaria) en sus consideraciones desde la pregunta más

¹⁵⁴ Prestece a tención a la siguiente advertencia heideggeriana: “Nietzsche no expuso su conocimiento del nihilismo europeo en la conexión coherente con la que seguramente lo veía internamente y cuya forma pura no conocemos ni podremos ya nunca «reconstruir» a partir de los fragmentos que se conservan.” *Ibid.*, p. 558. Esta aserveración es interesante ya que muestra en primera instancia los problemas metodológicos que hacen que esta interpretación canónica tenga ciertas inconsistencias de cara a la filosofía nietzscheana.

¹⁵⁵ *Ibid.*, p. 551.

¹⁵⁶ Siguiendo a Heidegger: “la indicación acerca de los diferentes grados y formas del nihilismo muestra que, según la interpretación de Nietzsche, el nihilismo es siempre una historia en la que se trata de los valores, la institución de valores, la desvalorización de valores, la inversión de valores, la nueva instauración de valores y, finalmente y sobre todo, de la disposición, con otra manera de valorar, del principio de toda instauración de valores. Las metas supremas, los fundamentos y principios de lo ente, los ideales y lo suprasensible, Dios y los dioses, todo esto es comprendido de antemano como valor. (...). La clave para comprender la metafísica de Nietzsche es una explicación suficientemente clara de lo que piensa con la palabra valor.” *Caminos de bosque. Op. Cit.*, p. 169. Esta es la piedra angular de la interpretación heideggeriana sobre la filosofía de Nietzsche

importante de la filosofia. Los dardos están nuevamente lanzados. Las perspectivas actuales en torno al nihilismo se sitúan en diferentes planos, pero considero que aún no se ha entendido el desafío que lanza Nietzsche, ni mucho menos toda la hondura filosófica de su propuesta¹⁵⁷, ambos autores como se ha mostrado desde sus diferentes perspectivas insisten en la necesaria superación del nihilismo, pero desde mi perspectiva ambas propuestas deben entenderse como un proyecto filosófico (abierto), que nos permita comprender, y encarar el nihilismo para situarnos más allá del nihilismo. En mis consideraciones, sumergirse en el pensamiento de Nietzsche es: “re-aprender a vivir”, y aceptar el desafío de superar el nihilismo sin rodeos, aceptar nuestra finitud. ¿Librarnos del nihilismo?.

Resuenan aquellas palabras de Pavel Kouba: “toda interpretación de Nietzsche, como de cualquier otro autor, está abocada a ir más allá del espacio y experiencia originaria en que se presenta su pensamiento; sin embargo, al mismo tiempo, no puede dejar atrás y olvidar esa experiencia originaria(...). Hay que hacerse la pregunta acerca de su significado objetivo, es decir, de su significado *para nosotros*.”¹⁵⁸ Y en eso sin duda radica su actualidad¹⁵⁹ e importancia. La filosofía nietzscheana desde mi perspectiva en sentido estricto otorga esta posibilidad. La filosofía debe enfrentarse cara a cara con los problemas de la existencia, estas reflexiones no deben permanecer al margen o pasar desapercibidas. Esta forma de vivir la filosofía da apertura a sumergirnos en cuestiones más profundas; si bien después de la superación del nihilismo no hay un punto fijo en las metas del hombre, aparece el sinsentido total del mundo, y de la existencia en general, no debemos sucumbir ante las adversidades, hay que emprender la batalla de la mano de la filosofía, esta por ende evitará que perezcamos en el torbellino de la nada, para decirlo con Pavel Kouba:

que se ha heredado sin tomar en cuenta otros aspectos fuertes y temáticas que arroja la obra de Nietzsche en su conjunto. (subrayado mío).

¹⁵⁷ Siguiendo las magistrales observaciones de Kouba: “el nihilismo está motivado por un deseo incontrolable de que el mundo tenga un sentido cueste lo que cueste, ahí reside su carácter paradójico. Por ello mismo, aunque parezca extraño, la mejor forma de escapar de ese nihilismo no es otra cosa que la activa aceptación del sinsentido en cuanto aspecto necesario del ser en el mundo y de la comprensión(...)”. Kouba, Pavel. *El mundo según Nietzsche*. p. 223.

¹⁵⁸ Kouba, Pavel. *El mundo según Nietzsche*. Introducción. p. 12.

¹⁵⁹ Lee acentúa: (...). Despite Nietzsche’s relative critical neglect during his lifetime, his ideas have enjoyed a spectacular renaissance. At the same time, his ideas have had an enormously energising effect upon areas as diverse as aesthetics, literature, ethics, political and social theory, history and psychology. This influence is now so pervasive that it seems inadequate to engage in discussion about what it means to be human without invoking Nietzsche’s name. (...). Spinks, Lee. *Op. Cit.*, p. 154.

No nos interesa el dilema de si tenemos que buscar el último sentido de mundo o más bien vivir como animales, no se trata de eso; no desesperemos en absoluto del sentido, del sentido entendido como aquello que en una situación dada nos apela a lo que, en esa situación, nos afecta o nos importa. Precisamente, gracias a la transvaloración, nos damos cuenta de que todas y cada una de estas formas de sentido son posibles sólo en el *mundo*, que es, por ello, esencialmente ambivalente y que tienen que enfrentarse en el mundo –es decir, en la situación–con su propia correspondencia de sentido.¹⁶⁰

Para llevar a cabo la transvaloración de todos los valores propuesta por Nietzsche, primero hay que comprender el desafío filosófico que implica situarse desde la finitud en el advenimiento del nihilismo. La actualidad de Nietzsche reside precisamente en haber ahondado en cuestiones que aún nos siguen dando que pensar, nos dan materia de reflexión y provocación, y no sólo eso, la filosofía nietzscheana nos pone cara a cara con nosotros mismos, y lo más importante, nos enfrenta nuevamente con el problema de la finitud, hacia una restitución del problema de la finitud.

¹⁶⁰ *El mundo según Nietzsche. Op. Cit.*, p. 225

CONCLUSIONES

El objetivo de esta investigación consistió en re-examinar, revisar y aclarar ciertos presupuestos en torno al tema del nihilismo en Nietzsche y Heidegger. A pesar de que el nihilismo sigue siendo un tema muy vigente y aún no se establezcan propuestas para su superación de cara a la labor filosófica actual, hay una fuerte tendencia para tratar de entender el problema apresuradamente, y establecer “soluciones de fuga” o soluciones desechables para la cuestión, para eliminarlo o para extirparlo, en este punto, Nietzsche en su análisis y diagnóstico al abordar el nihilismo muestra como no es sólo negativo, ni tampoco se agota en ese aspecto, de hecho es ese carácter ambiguo el que permite incluso aprovechar el nihilismo, es decir aprovechar la libertad que surge después de la gran crisis de sentido y el sinsentido de la existencia, para crear, desarrollar o potenciar impulsos estéticos en el ser humano que logre situarse más allá del nihilismo. En concreto, quien se haga cargo del problema y asuma el desafío filosófico de superar el nihilismo. También considero que dicha propuesta puede mostrar en qué medida necesitamos volver a una filosofía de la finitud, es decir, logra darle apertura a una nueva forma de entender el mundo y encarar la existencia, una existencia asumida desde la finitud. En este sentido la filosofía de Nietzsche, y su propuesta de superación del nihilismo desde mi perspectiva requiere profundizarse y rumiarse una vez más. Con su análisis y diagnóstico del nihilismo Nietzsche en primera instancia logra desmoronar todas las valoraciones anti-vitales e ídolos vacíos, el filósofo dionisiaco abre nuevamente el abismo.

En el primer capítulo se realizó un rastreo histórico-filosófico entre las principales aproximaciones teóricas sobre el nihilismo, para mostrar en qué medida el tema en cuestión sigue oscilando y permeado en una gran cantidad de tópicos, lastres y confusiones. Los distintos abordajes del nihilismo planteados y retomados parten de una consideración general, una gran crisis de sentido, el nihilismo es entendido como un problema importante de nuestro tiempo, ya implica cuestionar y poner en tela de juicio nuestra forma de entender, interpretar y vérsola con el mundo. Este primer capítulo fue muy fructífero ya que, fue el capítulo-bisagra para mostrar la actualidad y pertinencia de volver a sondear y re-examinar el tema del nihilismo, sus implicaciones y consecuencias de cara a la labor filosófica actual.

En el segundo capítulo se realizó una importante cartografía filosófica del nihilismo en el *corpus nietzscheano*, es decir, a través de una lectura puntual de la obra nietzscheana que incorporará tanto el cotejo de los *Fragmentos póstumos* y la correspondencia, se mostró en qué medida el análisis y diagnóstico del nihilismo fue germinando y fermentándose en Nietzsche,

sus influencias filosóficas, la forma en la que el autor enfocaba y problematizaba el nihilismo, y también bajo qué principales perspectivas se fue perfilando su propuesta de superación del nihilismo. En concreto, se aclaró la manera en que Nietzsche empezaba a cobrar conciencia filosófica de la magnitud del problema del nihilismo, de sus tipologías, de la necesidad “humana demasiado humana” que permanece en los seres humanos después de desprenderse de ciertos valores absolutos que dotaban de sentido la existencia, y del gran desafío filosófico que implica superar el nihilismo, y reponerse de la gran crisis de sentido. Las conclusiones de este capítulo también fueron muy importantes y fértiles ya que nutrieron y aportaron mucho en buena medida algunas consideraciones del tercer capítulo final

En el tercer capítulo se abordó la cuestión Heidegger-Nietzsche, es decir la metodología, la lectura y la interpretación-confrontación heideggeriana aplicada sobre la producción filosófica nietzscheana, en particular en sus consideraciones sobre el nihilismo, realizando un contraste filosófico. Para mostrar en qué medida la personal y polémica interpretación heideggeriana no escapa a ciertos problemas e inconsistencias desde una revisión, cotejo y lectura de los *Fragmentos póstumos* de Nietzsche. A su vez también se mostró como ambas formas de tratar el problema del nihilismo apuntan a una interesante propuesta, en sentido estricto como ambas perspectivas parten de un mismo punto de partida, y reivindican una toma de postura ante el nihilismo, es decir, invitan a tomar el problema filosófico, asumirlo y hacerse cargo del desafío filosófico desde la finitud. Nietzsche resulta ser un autor muy poliédrico, al emprender una investigación y estudio de su obra hay que tomar en cuenta que nos enfrentamos a una obra problemática y contradictoria, con un pensamiento muy relevante e importante que encierra muchos desafíos filosóficos aún inauditos. Sobre el pensamiento de Nietzsche se ha escrito un gran diluvio de tinta (conferencias, investigaciones y estudios, interpretaciones etc), pero especialmente en nuestro país la recepción de su filosofía, aunque buena, resulta muy carente, ya que aún no se incorpora de manera seria el estudio, cotejo y revisión de su obra publicada con su obra póstuma y correspondencia, elementos necesarios para entender toda la hondura filosófica de un pensamiento tan interesante y potente como el de Nietzsche. La propuesta de este trabajo de investigación en primera instancia es una provocación e invitación para emprender un estudio serio de la obra póstuma del filósofo de Röcken, una odisea filosófica que sin duda ayudará a disolver muchos tópicos, eclipses hermenéuticos y lastres que desde hace muchos años ya siguen conservando las interpretaciones sobre la filosofía de Nietzsche. A su vez también espera ser de sumo interés, y utilidad para posteriores investigaciones y estudios sobre la obra nietzscheana.

BIBLIOGRAFIA PRIMARIA

OBRAS COMPLETAS DE NIETZSCHE.

Bajo la dirección de Diego Sánchez Meca. Traducciones, introducciones y notas de Jaime Aspiunza (Univ. del País Vasco), Manuel Barrios Casares (Univ. de Sevilla), Joan B. Llinares (Univ. de Valencia), Marco Parmeggiani (Univ. de Málaga), Diego Sánchez Meca (UNED), Luis E. de Santiago Guervós (Univ. de Málaga) y Juan Luis Vermal (Univ. de las Islas Baleares). **Plan de esta edición:**

Volumen I. *Escritos de juventud*. Introducciones, traducción y notas de Joan B. Llinares, Diego Sánchez Meca y Luis E. de Santiago Guervós, Tecnos, 2010.

Volumen II. *Escritos filológicos*. Introducciones, traducción y notas de Manuel Barrios Casares, Alejandro Martín Navarro, Luis E. de Santiago Guervós, Juan Luis Vermal y Diego Sánchez Meca, Tecnos, 2013.

Volumen III. *Obras de madurez I*. Introducciones, traducción y notas de Marco Parmeggiani, Jaime Aspiunza, Juan Luis Vermal y Diego Sánchez Meca, Tecnos, 2014.

Volumen IV. *Obras de madurez II y Complementos*. Introducciones, traducción y notas de Jaime Aspiunza, Manuel Barrios, Alejandro Martín, Joan B. Llinares, Kilian Laverna y Diego Sánchez Meca, Tecnos, 2016.

FRAGMENTOS PÓSTUMOS

Versión íntegra en castellano (1869-1889). Edición dirigida por Diego Sánchez Meca. **Plan completo de esta edición:**

Volumen I. *Fragmentos Póstumos 1869-1874*. Traducción, introducción y notas de Luis E. de Santiago (Universidad de Málaga), Tecnos 2007 (2.a edición corregida y aumentada 2010).

Volumen II. *Fragmentos Póstumos 1875-1882*. Traducción, introducción y notas de Manuel Barrios (Universidad de Sevilla) y Jaime Aspiunza (Universidad del País Vasco), Tecnos 2008.

Volumen III. *Fragmentos Póstumos 1882-1885*. Traducción, introducción y notas de Diego Sánchez Meca (UNED) y Jesús Conill (Universidad de Valencia), Tecnos 2010.

Volumen IV. *Fragmentos Póstumos 1885-1889*. Traducción, introducción y notas de Joan B. Llinares (Universidad de Valencia) y Juan L. Vermal (Universidad de las Islas Baleares), Tecnos, 2006 (2.a edición 2008).

CORRESPONDENCIA. Plan completo de esta edición

Volumen I. *Correspondencia I (junio 1850 - Abril 1869)*. Traducción, introducción y notas de Luis Enrique de Santiago Guervós. Trotta. España, 2005.

Volumen II. *Correspondencia II (Abril 1869 - Diciembre 1874)*. Traducción de José Manuel Romero Cuevas, Marco Parmeggiani. Introducción y apéndices Marco Parmeggiani. Trotta. España, 2007.

Volumen III. *Correspondencia III (Enero 1875 - Diciembre 1879)*. Traducción, introducción y notas de Luis Enrique de Santiago Guervós. Trotta. España, 2009.

Volumen IV. *Correspondencia IV (Enero 1880 - Diciembre 1884)*. Traducción, introducción y notas de Luis Enrique de Santiago Guervós. Trotta. España, 2010.

Volumen V. *Correspondencia V (Enero 1885 - Octubre 1887)*. Traducción, introducción y notas de Luis Enrique de Santiago Guervós. Trotta. España, 2011.

Volumen VI. *Correspondencia VI (Octubre 1887 - Enero 1889)*. Traducción, introducción y notas de Luis Enrique de Santiago Guervós. Trotta. España, 2012.

BIBLIOGRAFÍA SECUNDARIA

Sanjuán Pernas, L. *Apuntes sobre el nihilismo. Fragmentos filosófico-poéticos sobre el nihilismo moderno*. Esta obra está bajo una licencia Attribution-NonCommercial-NoDerivs 3.0 Spain de Creative Commons.

Heidegger, Martín. “La frase de Nietzsche Dios ha muerto”. *Caminos de bosque*. Traducción de Helena Cortés y Arturo Leyte. Alianza Editorial. España, 2010.

----- Nietzsche. Traducción de Juan Luis Vermal. Ariel. España, 2013.

Xirau, Ramón. *¿Más allá del nihilismo?* El Colegio Nacional, México, 1991.

Jünger, Ernest. *Acerca del nihilismo. Sobre la línea*. Traducción de José L. Molinuevo. Paidós. España, 1994.

Estrada, Juan Antonio. *El sentido y el sinsentido de la vida. Preguntas a la filosofía y a la religión*. Trotta. España, 2010.

Joan-Carles Mèlich. *Filosofía de la finitud*. Herder, Barcelona, 2012.

Sánchez Meca, Diego. *Nibilismo. Perspectivas sobre la historia espiritual de Europa*. Síntesis. España, 2004.

----- Nietzsche: *La experiencia dionisiaca del mundo*. Madrid, Tecnos, 2005.

----- Itinerario intelectual de Nietzsche. [Tecnos](#). Madrid, 2018,

Serrano Marín, Vicente–Muñoz, Jacobo. *Nibilismo y modernidad. Dialéctica de la anti-ilustración*. Plaza y Valdés Editores, 2005.

Ferraris, Maurizio. *Nietzsche y el Nihilismo*. Traducción de César Rendueles y Carolina del Olmo. Akal. Madrid, 2000.

H. Ríos, Rubén. *Nietzsche y la vigencia del nihilismo*. Campo de ideas. Argentina, 2004.

Parmeggiani Rueda, Marco. *Nietzsche: crítica y proyecto desde el nihilismo*. Hybris. España, 2002.

Herrero Senes, Juan. *Nibilismo. Disolución y proliferación en la tardomodernidad*. Montesinos Ediciones, España. 2009.

Blumenberg, Hans. *Naufragio con espectador*. Traducción de Jorge Vigil. La balsa de la medusa, España..

----- *La inquietud que atraviesa el río. Un ensayo sobre la metáfora*. Península. España, 2001.

Javier De la Higuera, Luis Sáez, José F. Zúñiga. (eds.). *Nihilismo y Mundo actual*. Universidad de Granada, España, 2009.

------. *Pensar la nada. Ensayos sobre filosofía y nihilismo*. Madrid, Biblioteca Nueva, 2007.

Juan Avilés (ed.), Ángel Herrerín (ed.). *El nacimiento del terrorismo en Occidente. Anarquía, nihilismo y violencia revolucionaria*. Siglo XXI. España, 2008.

Nishitani, Keiji. *La religión y la nada*. Introducción de James W. Heisig. Traducción de Raquel Bouso García. Ediciones Siruela, España, 1999.

W. Heisig, James. *Filósofos de la nada. un ensayo sobre la escuela de kioto*. Prólogo de Raimon Panikkar. Herder, España, 2013.

Diccionario Nietzsche. Conceptos, obras, influencias y lugares. Edición española al cuidado de Germán Cano. Traductores: Iván de los Ríos, Sandra Santana, José Luis Puertas y José Planells. Biblioteca Nueva, España, 2012.

Fries, Heinrich. *El nihilismo. Peligro de nuestro tiempo*. Versión castellana de Esteban Lator Ros. Herder. España, 1967.

Leopardi, Giacomo. *Poesía completa*. Edición bilingüe. Traducción de Pedro Navarro Ainoza. Natural Reporter ediciones, España, 2013.

Sevilla Godínez, Héctor. *Contemplar la Nada. Un camino alternativo hacia la comprensión del Ser*. Plaza y Valdés Editores. México. 2012. p.107.

Givone, Sergio. *Historia de la nada*. Traducción de Alejo González y Demian Orosz. Adriana Hidalgo Editora. Argentina, 2001.

Fink, Eugen. *La filosofía de Nietzsche*. Versión castellana de Andrés Sánchez Pascual. Alianza Universidad, España, 1992.

Severino, Emanuele. *Esencia del nihilismo*. Traducción de Enrique Álvarez Tólcheff. Taurus ediciones, España, 1991.

Rosset, Clément. *Reflexiones sobre cine*. Traducción de Ariel Dillon. El cuenco de plata, Buenos Aires, 2010.

------. *Escritos sobre Schopenhauer*. Traducción de Rafael del Hierro Oliva, Pre-textos, España, 2015.

------. *La fuerza mayor*. Traducción de Rafael del Hierro. Acurela libros. España, 2000.

Picó Sentelles, David. *Filosofía de la escucha. El concepto de música en el pensamiento de Nietzsche*. Prólogo de Miguel Morey. Editorial Cítica, Barcelona. 2005.

Matamoro, Blas. *Nietzsche y la música*. Forcòla. España, 2015.

Varela, Gustavo. *La filosofía y su doble: Nietzsche y la música*. Editorial Quadrata. Buenos Aires, 2010.

- Pál Pelbart, Peter. *Filosofía de la deserción. Nihilismo, locura y comunidad*. Buenos Aires: Tinta Limón, 2009.
- Gwinner, Wilhelm. *Arthur Schopenhauer presentado desde el trato personal. Una mirada a su vida, su carácter y su pensamiento*. Prefacio, traducción y notas de Luis Fernando Moreno Claros, Hermida Editores, España, 2017.
- Schopenhauer, Arthur. *El mundo como voluntad y representación I y II*. Traducción de Pilar López de Santamaría. Trota, España, 2006.
- . *Escritos inéditos de juventud 1808-1818*. Selección, prólogo y versión castellana de Roberto R. Aramayo. Pretextos, España, 1999.
- Jünger, Friedrich George. *Nietzsche*. Traducción de Juan Antonio Sánchez. Herder, España, 2016.
- Mainländer, Philipp. *Filosofía de la Redención*. Traducción de Manuel Pérez Cornejo. Ediciones Xorki. España, 2014.
- . *Filosofía de la redención (Antología)*. Traducción de Sandra Baquedano Jer. FCE. Chile, 2011.
- Frey, Herbert. *La sabiduría de Nietzsche: Hacia un Nuevo arte de vivir*. MÁP Editorial. México, 2007.
- . *El otro Nietzsche. Interpretaciones recientes de su pensamiento en el mundo occidental desde 1970*. (edición y coordinación a cargo de Herbert Frey). Traducciones de Lucía Luna y Edda Webels. Conaculta. México, 2015.
- Crescenciano Grave. *El pensar trágico: un ensayo sobre Nietzsche*. UNAM, México, 1998.
- Gianni Vattimo. *Introducción a Nietzsche*. Traducción de Jorge Binaghi. Ediciones Península, Barcelona. 1996.
- . *El fin de la modernidad. Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna*. Traducción de Alberto L. Bixio. Gedisa, España, 1987.
- Safransky, Rüdiger. *Un maestro de Alemania. Martín Heidegger y su tiempo*. Traducción de Raúl Gabàs. Tusquets. México, 1997.
- . *Schopenhauer y los años salvajes de la filosofía*. Barcelona. Tusquets Editores, 2008.
- . *Nietzsche: Biografía de su pensamiento*. Traducción de Raúl Gabbas. Tusquets. España, 2001. España, 2001.
- Kouba, Pavel. *El mundo según Nietzsche*. Traducción de Juan A. Sánchez Fernández. Herder. España, 2009.
- Colli, Giorgio. *Introducción a Nietzsche*. Traducción de Romeno Medina. Folio Ediciones. México, 1983.
- Hollingdale, R.J. *Nietzsche. El hombre y su filosofía*. Traducción de M. Garrido y Carmen García Trevijano. Madrid. Tecnos, 2016.

Brandes, Georg. *Nietzsche: Un ensayo sobre el radicalismo aristocratico*. Traducción de José Liebermann. Sexto piso. España, 2008.

Rivero Weber, Paulina (coord.). *Nietzsche: el desafío del pensamiento*. FCE. México, 2016.

Jara, José. *Nietzsche, un pensador póstumo: el cuerpo como centro de gravedad*. Anthropos. Barcelona, 1998.

Nolte, Ernst. *Nietzsche y el nietzscheanismo*. Versión española de Teresa Rocha Barco. Alianza. España, 1995.

Deleuze, Gilles. *Nietzsche y la filosofía*. Traducción de Carmen Artal. Editorial Anagrama. Barcelona, 1971.

Lefebvre, Henri. *Nietzsche*. Traducción de Ángeles H. De Gaos. FCE. México, 1975.

Curl, Janz. *Nietzsche* (biografía completa en 4 vols.). Traducción de Jacobo Muñoz e Isidoro Regue. Alianza editorial. España, 1981.

Salomè, Lou-Andres. *Nietzsche en sus obras*. Traducción e introducción de Luis Fernando Moreno Claros. Editorial minúscula. España, 2005.

Links:

<https://www.uma.es/nietzsche-seden/>

<http://www.estudiosnietzsche.org>



INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN EN HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades

"1919-2019: en memoria del General Emiliano Zapata Salazar"

Cuernavaca, Morelos, 22 de mayo de 2019

Dra. Martha Santillán Esqueda
Coordinadora del Posgrado en Humanidades
CIIHu-IIHCS
PRESENTE

Por medio del presente le comunico que he leído la tesis "**NIHILISMO Y FINITUD: DESAFÍOS FILOSÓFICOS EN NIETZSCHE Y HEIDEGGER.**" que presenta el alumno

Arnold Hernández Díaz

Para obtener el grado de Maestro en Humanidades. Considero que dicha tesis está terminada por lo que doy mi voto aprobatorio para que se proceda a la defensa de la misma.

Bajo mi decisión en lo siguiente:

1. El problema que aborda esta tesis resulta muy actual, dada la crisis de valores y especialmente la violencia institucional y social que se manifiesta cotidianamente.
2. El autor se propone hacer un examen de la visión del nihilismo que desarrolla el filósofo alemán Friedrich Nietzsche, que no solo es la más conocida sino la que más ha influido en el pensamiento occidental, buscando establecer que en ella encontramos salidas al mismo que pueden constituirse en respuesta a la crisis. De acuerdo con esto, el autor lleva a cabo una exposición crítica de la interpretación que hace Heidegger del nihilismo en Nietzsche, basado en los fragmentos póstumos, los cuales han sido poco estudiados. Considero que este es uno de los aportes importantes de esta tesis.
3. El alumno igualmente tiene un dominio completo del tema, lo cual se manifiesta en la prolija bibliografía que maneja, la cual es muy actualizada y considera los estudios más importantes.
4. La tesis está bien escrita, la argumentación es sólida y su estructura permite una exposición adecuada de la problemática.

Sin más por el momento, agradezco de antemano su atención y aprovecho la ocasión para enviarle un saludo cordial.

Atentamente

Por una humanidad culta
Una universidad de excelencia

Luis Alonso Gerena Carrillo
LUIS ALONSO GERENA CARRILLO

Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades

Av. Universidad 1001 Chamilpa Cuernavaca Morelos México, 62209
Tel. 329 7082 ext. 7082, armandovic@uaem.mx

**UA
EM**



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS



Humanidades

INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN EN HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades

"1919-2019: en memoria del General Emiliano Zapata Salazar"
Cuernavaca, Morelos, 20 de mayo de 2019

Dra. Martha Santillán Esqueda
Coordinadora del Posgrado en Humanidades
CIIHu-IIHCS
PRESENTE

Por medio del presente le comunico que he leído la tesis "NIHILISMO Y FINITUD: DESAFÍOS FILOSÓFICOS EN NIETZSCHE Y HEIDEGGER" que presenta el alumno

ARNOLD HERNÁNDEZ DÍAZ

Para obtener el grado de Maestro en Humanidades. Considero que dicha tesis está terminada por lo que doy mi voto aprobatorio para que se proceda a la defensa de la misma.

Baso mi decisión en lo siguiente:

- 1) La tesis está bien escrita y aclara muchas dudas sobre un problema filosófico del siglo XX, pero con repercusiones en nuestros días.
- 2) El autor expone con claridad los antecedentes del nihilismo y su relación con la finitud.
- 3) La tesis es buena para el nivel que se quiere obtener.
- 4) El autor usa la bibliografía adecuada.

Sin más por el momento, agradezco de antemano su atención y aprovecho la ocasión para enviarle un saludo cordial.

Atentamente
Por una humanidad culta
Una universidad de excelencia

Dr. Armando Villegas Contreras
Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades

11 DE MAYO DE 2019

Dra. Martha Santillán Esqueda
Coordinadora de la Maestría en Humanidades
Centro de Interdisciplinario de Investigación en Humanidades
Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales
Universidad Autónoma del Estado de Morelos
PRESENTE

Por medio de la presente le comunico que he leído la tesis "**NIHILISMO Y FINITUD: DESAFÍOS FILOSÓFICOS EN NIETZSCHE Y HEIDEGGER** ." que presenta el **alumno:**

ARNOLD HERNÁNDEZ DÍAZ

Para obtener el grado de Maestro/a en Humanidades. Considero que dicha tesis está terminada por lo que doy mi **voto aprobatorio** para que se proceda a la defensa de la misma.

Baso mi decisión en lo siguiente:

La tesis se ocupa de un problema mayor de la filosofía (llamada "continental"), a saber, el nihilismo y su relación con la finitud (humana). Con el fin de proponer una visión actual y consecuente de la discusión, Hernández Díaz se apoya de manera crítica de la obra de dos autores mayores y específicamente relevantes, a saber, Nietzsche y Heidegger. La tesis tiene la virtud de discutir cuidadosamente la obra de estos dos autores, mostrando a partir de un amplia revisión exegética y bibliográfica, sus afinidades y diferencias, así como sus limitaciones. También tiene el acierto de rescatar referencias menos conocidas sobre el tema como aquellas de Jean Paul y Philipp Mainländer. La tesis propuesta por Hernández se perfila así en la línea de una filosofía de la finitud.

Sin más por el momento, quedo de usted

Atentamente



JUAN CRISTÓBAL CRUZ REVUELTAS

NOMBRE COMPLETO DEL PROFESOR O PROFESORA

22 de mayo, 2019

Dra. Martha Santillán Esqueda
Coordinadora de la Maestría en Humanidades
Centro de Interdisciplinario de Investigación en Humanidades
Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales
Universidad Autónoma del Estado de Morelos
PRESENTE

Por medio de la presente le comunico que he leído la tesis "**NIHILISMO Y FINITUD: DESAFÍOS FILOSÓFICOS EN NIETZSCHE Y HEIDEGGER.**" que presenta el **alumno:**

ARNOLD HERNÁNDEZ DÍAZ

Para obtener el grado de Maestro/a en Humanidades. Considero que dicha tesis está terminada por lo que doy mi **voto aprobatorio** para que se proceda a la defensa de la misma.

Bajo mi decisión en lo siguiente:

El alumno demuestra poseer buenas bases filosóficas: conoce bien a los autores que aborda y conoce el estado de la cuestión y la literatura secundaria (sobre todo la del mundo hispanófono)

A pesar de que la redacción y la justificación de algunas de sus afirmaciones podrían todavía mejorarse, considero que el alumno ha logrado redondear la exposición en relación a la cuestión del nihilismo tanto en Nietzsche como en Heidegger.

Sin más por el momento, quedo de usted

Atentamente



Zaida Verónica Olvera Granados

Cuernavaca, Morelos, 21 de mayo de 2019

Dra. Martha Santillán Esqueda
Coordinadora de la Maestría en Humanidades
Centro de Interdisciplinario de Investigación en Humanidades
Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales
Universidad Autónoma del Estado de Morelos
PRESENTE

Por medio de la presente le comunico que he leído la tesis "NIHILISMO Y FINITUD: DESAFÍOS FILOSÓFICOS EN NIETZSCHE Y HEIDEGGER." que presenta el alumno:

ARNOLD HERNÁNDEZ DÍAZ

Para obtener el grado de Maestro/a en Humanidades. Considero que dicha tesis está terminada por lo que doy mi voto aprobatorio para que se proceda a la defensa de la misma.

Bajo mi decisión en lo siguiente:

Se trata de una tesis pertinente que aborda un problema muy importante. Nietzsche y Heidegger son sumamente relevantes si se quiere discutir nuestro presente, a pesar de que el primero dejó de escribir en 1889. Heidegger ha hecho una de las lecturas más influyentes del siglo XX, y esta tesis se ocupa de discutirlos con gran acuciosidad, incorporando autores de poco reconocimiento para ello.

Sin más por el momento, quedo de usted

Atentamente



GUILLERMO SERGIO ESPINOSA PROA

